



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Posposición del sujeto pronominal de primera  
persona singular en el habla de la Ciudad de  
México

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

**Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas**

PRESENTA:

**Abraham Samuel Arrieta Coyotl**

ASESORA:

**Dra. María Leonor Orozco Vaca**

Ciudad de México, 2021





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM “Variación en la expresión de los sujetos pronominales de primera y segunda persona singular: hacia una perspectiva pragmática en sociolingüística” (con número IA400519, a cargo de la Dra. María Leonor Orozco Vaca)*



# ÍNDICE

<b>ÍNDICE</b>	<b>I</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>V</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES</b>	<b>5</b>
1.1. Factores lingüísticos que promueven la expresión de sujeto pronominal	12
1.1.1 Persona gramatical	12
1.1.2. Continuidad referencial o correferencia	13
1.1.3. Ambigüedad morfológica	14
1.1.4 Semántica del verbo	16
1.1.5. Tiempo, aspecto y modo verbal (TAM)	17
1.1.6. Factores pragmáticos	19
1.1.7. Frecuencia léxica	22
1.1.8. Priming	22
1.1.9. Tipo de oración	23
1.1.10. Reflexividad del verbo	24
1.1.11 Género textual	25
1.1.12. Sujeto posverbal	26
1.2. Factores externos: edad, sexo y escolaridad	28
1.3. Estudios sobre sujetos pronominales en el español de México	31
1.4. Estudios de primera persona singular y de primera persona singular con el verbo <i>creer</i>	33
<b>CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA</b>	<b>37</b>
2.1. Sociolingüística variacionista	37
2.2. Corpus	42
2.2.1. <i>La Norma Culta y El Habla Popular</i>	42
2.2.2. <i>Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México</i>	44
2.3. Delimitación del contexto variable	46
2.4. Variables lingüísticas	51
2.4.1. Correferencia	51
2.4.2. Ambigüedad morfológica	53
2.4.3. Semántica verbal	54
2.4.4. Tiempo, aspecto y modo (TAM)	57

2.4.5. Género textual	59
2.4.6. Posición del pronombre de sujeto	62
<b>2.5. Variables sociales</b>	<b>63</b>
2.5.1. Género	63
2.5.2. Edad	63
2.5.3. Escolaridad	64
<b>CAPÍTULO 3. RESULTADOS</b>	<b>67</b>
3.1. Resultados generales	67
3.2. Variables lingüísticas	69
3.2.1. Correferencia	69
3.2.2. TAM	70
3.2.3. Ambigüedad morfológica	74
3.2.4. Semántica verbal	75
3.2.5. Género textual	76
3.3. Variables extralingüísticas	77
3.3.1. Corpus	78
3.3.2. Edad	79
3.3.3. Género	80
3.3.4. Escolaridad	81
3.4. La función de los tiempos verbales en el discurso	81
3.4.1. Género textual y TAM	87
3.4.2. Género textual y semántica verbal	90
3.5. Análisis en tiempo real	96
3.5.1. Edad y género textual	97
3.5.2. Género textual y género	98
3.5.3. Edad y corpus	100
3.5.4. Corpus y género	106
3.6. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso	109
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>115</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>121</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1. Proporción de sujetos pronominales explícitos en porcentaje en diversas zonas dialectales	8
Tabla 1.2. Tasa pronominal según el país de origen	9
Tabla 1.3. Funciones de los tiempos verbales (tomado de Silva Corvalán, 2017, p. 181)	16
Tabla 2.1. Datos de los hablantes de <i>La Norma Culta</i>	43
Tabla 2.2. Datos de los hablantes de <i>El Habla Popular</i>	44
Tabla 2.3. Entrevistas tomadas del <i>Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México</i>	46
Tabla 2.4. Clasificación de los cuatro predicados en función de tres rasgos (RAE, 2010, p. 472)	57
Tabla 3.1. Distribución de sujeto de primera persona singular en el corpus	68
Tabla 3.2. Distribución del pronombre personal de primera persona según la variable correferencia	70
Tabla 3.3. Resultados de la variable tiempo, aspecto y modo (TAM)	72
Tabla 3.4. Resultados de la variable ambigüedad morfológica	75
Tabla 3.5. Resultados de la variable semántica verbal	75
Tabla 3.6. Resultados de la variable género textual	77
Tabla 3.7. Resultados de la variable corpus	79
Tabla 3.8. Resultados de la variable edad	80
Tabla 3.9. Resultados de la variable género	80
Tabla 3.10. Resultados de la variable escolaridad	81
Tabla 3.11. Tabulación cruzada de la variable TAM y género textual	89
Tabla 3.12. Tabulación cruzada de las variables semántica verbal y género textual	92
Tabla 3.13. Distribución de <i>yo</i> pospuesto en narraciones con imperfecto de indicativo	93
Tabla 3.14. Tabulación cruzada de la posposición pronominal de <i>yo</i> con las variables edad y género textual	98

Tabla 3.15. Tabulación cruzada de las variables género y género textual	99
Tabla 3.16. Tabulación cruzada de las variables corpus y género	107
Tabla 3.17. Tabulación cruzada entre las variables género y edad	108
Tabla 3.18. Tabulación cruzada de las variables TAM y ambigüedad	109
Tabla 3.19. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso con variables lingüísticas	111
Tabla 3.20. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso con variables sociales	113

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución porcentual de la expresión pronominal de <i>yo</i> en <i>La Norma Culta</i>	102
Figura 2. Distribución porcentual del sujeto pronominal <i>yo</i> en el CSCM escolaridad alta	103
Figura 3. Distribución porcentual del sujeto pronominal <i>yo</i> en <i>El Habla Popular</i>	104
Figura 4. Distribución porcentual del pronombre <i>yo</i> en el CSCM escolaridad baja	105
Figura 5. Distribución del pronombre <i>yo</i> en tiempo real	106

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo significa la consolidación de una etapa que considero un hito en mi forma de ser y pensar. Cuando decidí estudiar letras en lugar de alguna otra carrera no esperaba conocer a profesores tan maravillosos y a compañeros y amigos tan valiosos, de quienes llevo un pedacito y han sido parte fundamental para ser quien soy ahora.

Gracias a Luisa, mi mamá por apoyarme en todo momento y por sus excelentes consejos que siempre me han servido. Gracias a Saúl, quien ha sido un gran amigo y hermano.

Doy las gracias a la doctora Leonor Orozco que siempre mostró interés con mi trabajo y quien me guio adecuadamente durante la investigación y redacción de esta tesis, así como por tomarme en cuenta para ser parte del PAPIIT que ella dirigió y que fue de gran ayuda para terminar este trabajo. Sobre todo, agradezco su paciencia, su atención y dedicación.

Asimismo, agradezco a mi sínodo, compuesto por el Dr. Alejandro de la Mora, la Dra. Adriana Ávila, el Mtro. Alan Pérez Barajas y la Dra. Axel Hernández, quienes siempre se mostraron atentos y enriquecieron mi tesis con sus observaciones.

La licenciatura no hubiera sido ese espacio tan fructífero sin mis compañeros y amigos, de quienes aprendí y compartí increíbles aventuras durante esos cuatro años. Especialmente quiero dar las gracias a Liz, a Edgar, a Tania, a Bruno, a Zaira, y a Arturo, quienes fueron parte fundamental para que *Falabros* naciera y se mantuviera hasta ahora. Gracias también a Blanca, Fernando y Valeria. No voy a olvidar nuestras tardes de estudio, nuestras lecturas mutuas y nuestras comidas. Gracias a todos.



## INTRODUCCIÓN

En sociolingüística hispánica uno de los fenómenos de variación sintáctica que más se ha estudiado es el de la variación del pronombre de sujeto, que puede ser explícito, como en (1) donde el verbo *saber* está flexionado en primera persona singular en presente de indicativo, pero además, se marca el sujeto mediante un pronombre de primera persona singular, frente a la omisión, como en (2) donde los verbos *creer* y *mandar* están conjugados también en primera persona, pero no se acompañan de un sujeto pronominal explícito.

- 1) **yo** sé que están muy bien/ me pueden brindar todo.

[Entrevista 9, CSCM]

- 2)  $\emptyset$  creo que/ iban a colocar un cristal ahí en Neza// y  $\emptyset$  lo mandé a pedir.

[Entrevista 1, CSCM]<sup>1</sup>

Se trata de un objeto de estudio que ha llevado a considerar distintos factores morfológicos, semánticos, pragmáticos, discursivos, psicolingüísticos y sociales que promueven la aparición de los sujetos pronominales en español (véase Flores Ferrán, 2007a; Posio, 2018).

El interés principal de esta tesis es analizar las motivaciones de la expresión del pronombre de sujeto *yo* en el habla de la Ciudad de México, y más específicamente de la

---

<sup>1</sup> La mayoría de los ejemplos expuestos de aquí en adelante fueron tomados del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (Martín Butragueño y Lastra 2011-2015) y serán citados de la siguiente manera [Entrevista x, CSCM].

posposición pronominal, tema que ha sido poco abordado no sólo en esta zona geográfica, sino en la mayoría de los estudios sobre expresión pronominal.

Al respecto, Silva Corvalán (1997) afirma que la expresión pronominal está motivada por las funciones *background*, *irrealis*, no asertivo, no dinámico y cortés (véase 3.4.), asociadas con los verbos en imperfecto, condicional y subjuntivo en el discurso narrativo, ya que estas funciones dan mayor relevancia al referente y por lo tanto habría mayor expresión pronominal. Esta propuesta servirá como hipótesis que orientará la presente investigación.

Así, el objetivo principal de este trabajo es demostrar que la posposición pronominal de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México está motivada por esas funciones de los tiempos verbales en imperfecto, condicional y subjuntivo en el género textual narrativo.

Un objetivo secundario es observar si hay factores externos a la lengua que motiven la posposición de sujeto pronominal de primera persona como la edad, el género o la escolaridad. Asimismo, se examinará la relación entre la edad de los hablantes y el corpus al que pertenecen para indagar sobre algún cambio lingüístico en proceso. Para esta investigación se analizarán datos obtenidos de tres corpus, *La Norma Culta*, *El Habla Popular de la Ciudad de México* y del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*, los dos primeros recopilados entre 1967 y 1974 y el tercero entre 1997 y 2007. Estos datos pertenecen a hablantes de la misma región, pero fueron recogidos en años distintos, lo cual permitirá analizar la posposición pronominal desde una perspectiva en tiempo real.

Las variables lingüísticas que se pondrán a prueba en esta tesis serán las de correferencia; ambigüedad morfológica; semántica verbal; tiempo, aspecto y modo verbal (TAM) y género textual. En las variables sociales están las de género, edad y escolaridad. La mayoría de ellas se retoman de la guía de codificación de PRESEEA (Bentivoglio, Ortiz y Silva Corvalán,

2011), del manual de codificación de Otheguy, Zentella y Heidrick (2012) y la variable de género textual se retoma de Lastra y Martín Butragueño (2015).

La estructura de esta tesis es la siguiente: en el primer capítulo, “Antecedentes”, se expone cuáles son las variables que parecen motivar la expresión pronominal en los trabajos previos, también se tratan los temas de la posición del pronombre, de los estudios en México sobre la expresión pronominal y las investigaciones de *yo* con el verbo *creer*.

En el segundo capítulo, “Metodología”, se exponen algunos planteamientos sobre la metodología de la sociolingüística variacionista, así como las decisiones que se tomaron para la delimitación del contexto variable. Enseguida se describen los corpus con los que se trabaja y se presenta la información de los hablantes que forman parte de la base de datos que se someterá al análisis estadístico. Por último, se señalan las variables lingüísticas y sociales que se analizarán en esta tesis.

En el capítulo 3, “Resultados”, se interpretan los resultados del análisis para todas las variables lingüísticas y extralingüísticas. Después me centro en analizar la función de los tiempos verbales en el discurso y la posibilidad de que haya un cambio en curso para concluir con un análisis de regresión logística que determine cuáles son los factores estadísticamente significativos para la posposición del pronombre de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México. En último lugar, se muestran las conclusiones de esta tesis, así como sus principales aportaciones al tema de la expresión pronominal y algunas de las cuestiones que faltan por explorar dentro de este campo.



# CAPÍTULO 1

## ANTECEDENTES

En una de las primeras descripciones sobre la expresión pronominal en español, el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* sostiene que el sujeto pronominal cumple principalmente las funciones de contraste y énfasis:

el sujeto pronominal se emplea correctamente en español por motivos de énfasis expresivo, o para evitar alguna ambigüedad posible, según las circunstancias particulares de cada caso. Tales circunstancias hacen que el hablante, sintiendo como insuficiente la expresión del sujeto contenido en la forma verbal, necesite determinarlo más (RAE, 1973, p. 421).

Entre las funciones que el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973, pp. 421-422) expone están la de resaltar el papel del sujeto: **tú** *ya lo sabías*; hacer contraste de la actitud o circunstancia del sujeto con la de otro: *pues yo no transigiría*; **tú** *estuviste en casa todo el día*; la insistencia del sujeto para propiciar su aparición: *¡yo, yo lo diré!* Y el uso de palabras como mismo o propio acompañadas de sujeto pronominal: *ella misma hablará*, *tú mismo te delatabas en tu propia declaración*.

Asimismo, el *Esbozo* agrega la ambigüedad verbal entre primera y tercera persona singular como factor que propicia el sujeto pronominal explícito: *ya decía yo*. Esto sucede en pretérito de imperfecto, condicional y en el paradigma de subjuntivo.

Estas explicaciones sobre la función de expresión de sujeto pronominal fueron cuestionadas por algunos investigadores, ya que en diversos estudios se ha observado que los contextos contrastivos son poco frecuentes en el habla (Bentivoglio, 1987; Travis y Torres, 2012) y de acuerdo con Matos Amaral y Schwenter (2005) en algunos contextos contrastivos no es necesario que los sujetos sean explícitos, como en el ejemplo (3), donde existe la posibilidad de alternancia entre expresión y omisión de sujeto pronominal con ayuda del adverbio locativo *aquí* en conjunto con la morfología verbal de primera persona plural que son suficientes para cumplir la función contrastiva “the adverb appears to have the capacity to express the contrastive interpretation that would otherwise require the presence of the SPP” (Matos y Schwenter, 2005, p. 118).

El planteamiento anterior es contrario al de Silva Corvalán (1982), quien considera los contextos contrastivos como obligatorios para la expresión de sujeto pronominal, como en el ejemplo (4). En este caso, hay un contraste entre lo que se predica de los sujetos *nosotros* y *vosotros* y que pertenece al mismo campo semántico, en este ejemplo los días de la semana (p. 114).

- 3) Inf. A: ¿Vosotros [lo] tenéis el lunes?  
Inf. B: El lunes, un día, un día estratégico además.  
Inf A: Bueno, aquí (**nosotros/ Ø**) lo tenemos el viernes.
- 4) Inf. A: ¿Vosotros [lo] tenéis el lunes?  
Inf. B: El lunes, un día, un día estratégico además.  
Inf A: Bueno, (**nosotros/ \*Ø**) lo tenemos el viernes.

[Ejemplos tomados de Matos y Schwenter, 2005, pp. 118-119]

Otra afirmación es que los sujetos expresados ya son en sí enfáticos. En otras palabras, decir que un sujeto es enfático es redundante, debido a que el español puede o no expresar el sujeto pronominal, es más común que no lo haga y cuando esto sucede ya tiene una implicación de énfasis (Posio, 2018, p. 290). En el ejemplo (5) el hablante hace explícito el sujeto pronominal *yo* que pudo haber sido omitido sin alterar el significado. Se dice que este sujeto ya es en sí enfático porque es la función marcada del español.

- 5) nada de que porque si es profesionista y que porque y ya se jubiló se acabó/ el arroz aquí/ te empiezan a trabajar muchos profesores **yo/ Ø** he visto que/ terminaron y ahorita siguen trabajando en el campo.

[Entrevista 97, CSCM]

El interés por el estudio de la expresión de sujeto pronominal en español lleva más de cuarenta años. Entre los trabajos pioneros, con una investigación detallada, se encuentran los de Cantero (1976) en México; Morales (1982) en el español de Puerto Rico; Silva Corvalán (1982) con datos de México-americanos en Los Ángeles; Enríquez (1984) con datos de Madrid; Hochberg (1986) en Puerto Rico; Bentivoglio (1987) en Venezuela, entre otros. Ellos profundizaron en el tema y buscaron las motivaciones de la expresión de sujeto pronominal, que serán expuestas con mayor detalle en los siguientes apartados.

En cuanto a las diferencias dialectales, los resultados sobre los factores que promueven la expresión de sujeto y sobre la frecuencia de expresión de sujetos pronominales suelen diferir en los diversos dialectos estudiados. La comparación entre estudios en diferentes zonas geográficas ha apuntado que existe mayor frecuencia de sujetos pronominales en el español caribeño (Orozco y Guy, 2008; Otheguy y Zentella, 2012). En

contraste, los niveles más bajos de expresión de sujeto pronominal en comunidades monolingües están en Madrid (Cameron, 1996), Ciudad de México (Lastra y Martín Butragueño, 2015) y Yucatán (Michnowicz, 2015).

En la tabla 1.1., que retomo de Lastra y Martín Butragueño (2015, p. 42), se comparan los porcentajes de expresión de sujeto pronominal en diversas zonas dialectales, se observa que San Juan, Puerto Rico (Cameron, 1993) presenta los mayores índices de aparición de sujeto pronominal con 44.8 %, contrapuesto con los datos de Yucatán, México en hablantes monolingües (Michnowicz, 2015) con 16%.

Tabla 1.1. Proporción de sujetos pronominales explícitos en porcentaje en diversas zonas dialectales

<b>Comunidad de habla</b>	<b>%</b>
Español mexicano (Ciudad de México, Lastra y Martín Butragueño 2015)	<b>21.7</b>
WLA México-americanos (Silva Corvalán 1982, 102, 118)	42.5
San Juan, Puerto Rico (Cameron 1993, 306)	<b>44.8</b>
Madrid, España (Cameron 1993, 306)	20.9
LA México-americanos (Silva Corvalán 1994, 153, Grupo 1, 118/ 360)	32.8
(Silva Corvalán 1994, 153, Grupo 2, 163/586)	27.8
(Silva Corvalán 1994, 153, Grupo 3, 198/758)	26.1
Inmigrantes mexicanos del norte de California y niños chicanos (Bayley & Pease Álvarez 1996)	20.0
Inmigrantes mexicanos en Nueva Jersey (Flores-Ferrán 2007b)	24.0
Barranquilla, Colombia (Orozco & Guy 2008, 72)	35.7
Castañer, Puerto Rico (Homlquist 2012, 208)	28.0
Hablantes de origen mexicano en San Antonio, Texas (Bayley et. al. 2012, 57)	27.0
Comunidades Latinas en Nueva York (Otheguy & Zentella 2012, 69)	34.0
Mexicanos en Nueva York (Otheguy & Zentella 2012, 72)	22.0
Niños mexicanos de Querétaro y Oaxaca (Shin 2012, 134)	6.3
Mexicanos recién llegados a Nueva York (Shin & Otheguy 2013, 434)	18.7
Español de Yucatán, México, en general (Michnowicz 2015)	19.7
Hablantes monolingües de español de Yucatán, México (Michnowicz 2015)	<b>16.0</b>

No hay una explicación, todavía, para la diferencia de frecuencia de sujetos pronominales entre dialectos. En la tabla 1.2., que retomo de Orozco y Guy (2008, p. 72), se hace una comparación entre los resultados de expresión de sujeto de los dialectos del español caribeño con otras variantes en situación de migración como mexicanos, ecuatorianos y colombianos en Nueva York, donde se observa que no hay mucha diferencia en la frecuencia de expresión entre los caribeños, pero sí con las demás variantes dialectales.

Tabla 1.2. Tasa pronominal según el país de origen

<b>País</b>	<b>Número de hablantes</b>	<b>Tasa pronominal</b>
Puerto Rico (Cameron)	10	44.7 %
Dominicanos en NY (O & Z)	6	41.0 %
Barranquilla, Colombia	20	35.7 %
Puertorriqueños en NY (O & Z)	6	35.0 %
Cubanos en NYC (O & Z)	7	33.0 %
Ecuatorianos en NYC (O & Z)	8	27.0 %
Colombianos en NYC (O & Z)	6	24.0 %
Mexicanos en NYC (O & Z)	6	19.0 %
España (Cameron)	10	20.9 %

O & Z: Otheguy, Zentella & Livert (2007); Cameron: Cameron (1993)

Otra gran diferencia dialectal radica en los sujetos específicos y no específicos como *tú* genérico y *tú* específico o *uno* (véase el ejemplo 6). En ese ejemplo se emplea el sujeto pronominal de segunda persona genérico que sirve “como estrategia de encubrimiento del hablante o como estrategia generalizadora” (Orozco, 2019b, p. 275). Se advierte que el sujeto genérico se presenta de manera tácita o explícita y se amplía a los pronombres de objeto y posesivos.

- 6) pero creo yo que <~que::~>/ es importante la parte de que **Ø te** sientas bien con tu pareja/ que **Ø tengas** bien claros **tus** objetivos como/ pareja// que **tú** sabes que si en determinado momento// por las presiones del exterior/ o familiares// tenemos que tomar la determinación de independizarnos

[Entrevista 9, CSCM, ejemplo tomado de Orozco, 2019b, p. 275]

Asimismo, se ha tratado de explicar el uso de sujetos pronominales en situaciones de contacto, principalmente en comunidades bilingües de español e inglés. Granda Gutiérrez (1972) propuso la hipótesis de que al ser el inglés una lengua con sujeto obligatorio, se esperaría que las expresiones de sujeto pronominal se incrementaran en el español en contacto con esa lengua (entre otras investigaciones se hallan las de Pérez Sala, 1973; Morales, 1986; Silva Corvalán, 1994; Ávila Jiménez, 1996; Flores Ferrán, 2004; Otheguy y Zentella, 2007).

La expresión de sujeto pronominal también se ha estudiado desde la interferencia de códigos, entre español e inglés con la misma premisa: la obligatoriedad de sujeto en inglés obliga al español a la expresión de sujeto. Sin embargo, Torres Cacoullos y Travis (2011) no observaron diferencia alguna en alternancia de códigos en datos de Nuevo México.

Por último, este objeto de estudio ha sido examinado desde la diacronía por Ramos (2016), quien descubrió en textos de los siglos XIV, XV, XVI y textos actuales, que los sujetos pronominales se usaban menos que en la actualidad y que la discontinuidad de referencia y el tiempo imperfecto favorecían la presencia de sujetos pronominales. Los resultados se pueden discutir, en vista de que los estudios de hoy son sobre el habla espontánea y los textos escritos pueden presentar otras tendencias.

Luego de esta breve introducción sobre los primeros acercamientos al tema y algunas perspectivas desde las que se ha abordado, en este capítulo se hablará sobre aquellos factores internos de la lengua que se han tomado en cuenta en la bibliografía previa, los cuales se acomodan de manera jerárquica, iniciando por los que en los diversos estudios se han mostrado más relevantes para promover una mayor expresión de sujetos pronominales a los que menos, estos son: persona gramatical (1.1.1.), continuidad referencial o correferencia (1.1.2.), ambigüedad morfológica (1.1.3.), semántica del verbo (1.1.4), tiempo, aspecto y modo del verbo (1.1.5), factores pragmáticos (1.1.6.), frecuencia léxica (1.1.7.), *priming* (1.1.8), tipo de oración (1.1.9.), reflexividad del verbo (1.1.10.), y género textual (1.1.11). Aquí se incluye en 1.1.12. al sujeto pronominal posverbal que, a pesar de no ser una restricción gramatical, también se ha estudiado en pocas investigaciones y vale la pena saber si tiene las mismas motivaciones que los sujetos expresados antes del verbo.

Más adelante, en el segundo apartado, se tratarán los resultados que han apuntado algunas investigaciones sobre la influencia de los factores extralingüísticos como la edad, el género y la escolaridad en la frecuencia de sujetos pronominales explícitos. Después, en el apartado 1.3. se abordarán los escasos estudios sobre la expresión de sujeto pronominal en México. Para finalizar con los antecedentes, el apartado 1.4. tratará las investigaciones sobre primera persona singular y primera persona singular acompañada del verbo *creer*.

## 1.1. Factores lingüísticos que promueven la expresión de sujeto pronominal

Los factores internos de la lengua son los que más han demostrado promover la expresión de sujeto pronominal en español. En este apartado se expondrán aquellos factores más estudiados y los que más han apuntado influir en la expresión de sujeto pronominal. Estos han mostrado funcionar como un conjunto de restricciones a la expresión de sujeto pronominal y no actúan de manera individual. Debido a los objetivos de esta tesis, me abstendré de incluir aquellos factores que han sido poco estudiados como el turno de habla, conflicto, tipo enunciativo (afirmativo o negativo), progresividad, y especificidad del sujeto.

### *1.1.1 Persona gramatical*

La persona gramatical es uno de los factores más frecuentemente estudiado en la expresión de sujetos pronominales en diferentes investigaciones (Bentivoglio, 1987; Abreu, 2009; Posio, 2011; Lastra y Martín Butragueño, 2015; Orozco, 2016; entre otros). A pesar de que el pronombre más frecuente varía de un estudio a otro, generalmente los sujetos pronominales singulares son los más expresados (Carvalho, Orozco y Shin, 2015, p. xiv). De esos, el sujeto pronominal *yo* es el que mayor frecuencia de expresión presenta en estudios como el de Enríquez (1984) con el 34 %, Cameron (1992) con el 31% ambos con datos de Madrid, Oteguy y Zentella (2012) con migrantes mexicanos en Nueva York con 25.8%. Además en el trabajo de Michnowicz en Yucatán se encontró una mayor expresión del sujeto pronominal *yo* con 28%.

En cambio, en Lastra y Martín Butragueño (2015) se registra más frecuencia de sujetos pronominales de tercera persona singular con 27.1% y de 24.7% para primera persona

singular, similar a lo que pasa en Orozco (2016) en Xalapa con 39% para tercera persona singular y 33% para *yo*.

Sobre la mayor aparición del sujeto pronominal de primera persona singular, Davidson (1996) lo atribuye a la naturaleza egocéntrica de la comunicación. Acerca de esto Posio (2018) señala que gran parte de los verbos mentales o de dicción se encuentran en primera persona singular pues expresan la postura subjetiva de los hablantes, “a great deal of first-person singular verb forms in discourse are tokens of mental or communicative verbs whose function is to express the speaker’s subjective stance, and such verbs may have subject expression patterns that diverge from general tendencies” (p. 291).

### *1.1.2. Continuidad referencial o correferencia*

Se dice que hay correferencia cuando en las distintas oraciones el sujeto es el mismo, de lo contrario, se dice que hay un cambio de referencia (ver ejemplo 7). En este ejemplo el entrevistado habla sobre una cita a la que asiste. Se puede observar que el verbo *llegar* está conjugado en primera persona singular del pretérito perfecto acompañado del sujeto pronominal *yo*, inmediatamente hay un cambio de referente, *había llegado* está acompañado del pronombre indefinido *nadie*, en la siguiente oración el verbo *conocer* está flexionado en primera persona singular de pretérito imperfecto junto al sujeto pronominal *yo*, aquí se observa que al haber un cambio de referente, el sujeto pronominal se hace explícito. No así en las siguientes oraciones correferenciales, con el verbo *saber*, que a pesar de estar conjugado igual que *conocer*, el sujeto está elidido.

- 7) I: porque me habían dicho que se encontraba de ocho y media a nueve de la mañana entonces pues **yo llegué** ocho y media y pues **no había llegado nadie** ¿no? **yo** ni lo **conocía** Ø **no sabía** ni cómo era Ø sólo **sabía** que tenía una camioneta me dijeron que llegaba en una camioneta
- [Entrevista 1, CSCM]

La correferencia es otro factor interno de la lengua que ha sido significativo en algunos estudios (véase Bentivoglio, 1987; Solomon, 1998; Flores Ferrán, 2002; Lowther, 2004; Travis, 2007; Orozco y Guy, 2008; Erker y Guy, 2012). Carvalho, Orozco y Shin (2015) apuntan que una generalización encontrada en la correferencia es que “pronouns are expressed when reference is switched more often than when reference is maintained across two consecutive grammatical subjects. Also, the further back in the discourse the previous mention of the referent is, the greater the likelihood a pronoun will be expressed” (p. xiv). Lo mismo observa Cameron (1992), quien propone que los sujetos que son correferenciales con el sujeto previo tienen menos probabilidad de ser expresados con pronombres que aquellos sujetos no correferenciales con el sujeto previo.

### *1.1.3. Ambigüedad morfológica*

La ambigüedad morfológica parte de una hipótesis de tipo estructural. Ésta explica que los sujetos aparecen para desambiguar las formas verbales iguales como en imperfecto de indicativo: *yo andaba, ella andaba*; condicional: *yo comería, él comería*; todo el paradigma de subjuntivo: *yo estuviera, ella estuviera* y los tiempos compuestos con aquellos. Hipótesis que se encuentra, como se mencionó antes, en el *Esbozo* (1973) de la RAE.

Dentro de este terreno, Hochberg (1986) propone la hipótesis de compensación funcional, la cual sugiere una relación entre la elisión de /s/ al final de los verbos conjugados en segunda persona singular y el uso del pronombre personal *tú* para no confundir entre primera, segunda y tercera persona singular: *llamaba(s)*. Esto sucede en los dialectos del español que debilitan la /s/ en coda como los caribeños. Sin embargo, posteriormente, Ranson (1991) con información de Andalucía y Cameron (1993) con datos de Puerto Rico, no concluyeron lo mismo en sus investigaciones en las variantes del español que ellos analizaron, donde ocurría el mismo fenómeno de elisión de /s/ en segunda persona singular. Además, los sujetos pronominales de segunda persona singular aparecen en tiempos y modos que no son ambiguos, lo cual indica que “functional compensation is not among the main functions of subject pronominal expression” (Posio, 2018, p. 291).<sup>2</sup>

Una de las afirmaciones más importantes sobre lo que podría propiciar la aparición de sujetos es la propuesta de Silva Corvalán (1997), quien dice que es el tiempo verbal y su función pragmática en el discurso, más que la ambigüedad, lo que se relaciona con la expresión de sujeto pronominal. Ella propone una clasificación de las funciones pragmáticas que corresponden con la función que desempeñan los tiempos verbales en el discurso:

---

<sup>2</sup> Esto mismo sucede con otras variables como en la duplicación de posesivo, por ejemplo: *su casa de Jaime*. La frase preposicional *de Jaime* sirve para aclarar quién es el poseedor, ya que el adjetivo posesivo *su* puede usarse para *ella, ellos y ustedes*.

Tabla 1.3. Funciones de los tiempos verbales (tomado de Silva Corvalán, 2017, p. 181)

---

Tipo A:	Pretérito: factual, asertivo, dinámico, foco en el evento, <i>foregrounded</i> . (Ser en el Presente de Indicativo es diferente y necesita estudiarse).
Tipo B:	Presente: factual y asertivo, pero no siempre dinámico y focal como el Pretérito. (El Futuro de indicativo se usa rara vez en el español oral en las Américas).
Tipo C:	Imperfecto, Condicional, y tiempos de Subjuntivo: <i>backgrounded</i> . <i>Irrealis</i> , no-dinámico, no-asertivo, cortés.

---

#### 1.1.4 Semántica del verbo

Entre los trabajos donde se considera la semántica del verbo como factor que propicia la expresión de sujeto pronominal se encuentran los de Enriquez (1984), Bentivoglio (1987), Silva Corvalán (1994), Morales (1997), Hurtado (2005), Posio (2011), entre otros. Ellos observan que hay una relación de la semántica verbal con la expresión del sujeto pronominal, especialmente con aquellos verbos de tipo mental o cognitivos y verbos estativos (Flores Ferrán, 2007a, p. 624). Estas investigaciones han apuntado diversas conclusiones como que los sujetos mayormente expresados son de primera persona singular junto a verbos cognitivos.

Posio (2018) dice que un problema relacionado con el tipo de verbo según su significado está en que no hay un consenso sobre la definición de cada categoría y los verbos que cada una incluye, lo que hace que la comparación entre los diferentes estudios sea complicada. Además, considera que lo que podría parecer un efecto de categoría en realidad podría ser un efecto de algunos miembros dentro de la clasificación. Igualmente, puede que existan diferencias dialectales entre las tendencias de expresión de sujeto, lo que quiere decir que tales frecuencias son por el lugar donde se usan y no por la semántica del verbo.

### *1.1.5. Tiempo, aspecto y modo verbal (TAM)*

El tiempo, aspecto y modo verbal se ha analizado en diferentes clasificaciones, por ejemplo, Erker y Guy (2012) distinguen once combinaciones de TAM: presente de indicativo, pretérito, imperfecto, perfecto y futuro (*habla, hablé, hablaba, ha hablado, hablará*); subjuntivo presente, pasado, y perfecto (*hable, hablara, hubiera hablado*); también el futuro perifrástico, imperativo y condicional (*va a hablar, hable, hablaría*), (pp. 534-535).

Cabe destacar que el imperfecto de indicativo tienen más frecuencia de sujetos pronominales explícitos en este mismo trabajo con 43% de expresión, el presente indicativo tiene 36% al igual que el futuro perifrástico, el perfecto indicativo tiene menos porcentaje con 33%, le siguen el presente subjuntivo con 29% y el pretérito indicativo con 29%, el que menos sujetos pronominales expresa es el imperativo con 1%.

Por su parte, Orozco (2015) probó los efectos del TAM inicialmente con diez combinaciones: presente de indicativo, imperfecto de indicativo, pretérito indicativo, paradigmas del perfecto, condicional, futuro morfológico, futuro perifrástico, paradigma de subjuntivo, imperativo, y otros paradigmas. Los resultados apuntaron tendencias similares en a) tiempos perfectos y condicional, y b) subjuntivos, futuros e imperativos. De este modo, el investigador consideró cinco combinaciones para su análisis: imperfecto de indicativo, formas del perfecto y condicional, presente indicativo, y futuro subjuntivo e imperativo. En esta investigación, el imperfecto de indicativo es el que más expresión de sujetos pronominales presenta.

Otros trabajos como los de Orozco y Guy (2008), y Otheguy y Zentella (2012) también han probado los efectos del TAM con distintas combinaciones. La alta frecuencia de las formas de imperfecto de indicativo, presente de indicativo y pretérito de indicativo

han hecho que los investigadores hagan cuatro grandes clasificaciones para el análisis de la expresión de sujetos pronominal.

El tiempo verbal ha apuntado en estudios como el de Lastra y Martín Butragueño (2015) y Orozco (2016) que el pretérito imperfecto de indicativo es el que más expresión de sujeto propicia con 31.4% en Ciudad de México y 29% en Xalapa. En cambio, el presente indicativo es menor con 21.1% en Ciudad de México y 25% en Xalapa y el pretérito indicativo no favorece la expresión de sujeto pronominal con 15.5% en Ciudad de México y 20% en Xalapa.

Silva Corvalán (1997, 2001) clasificó los tiempos verbles según su función pragmática. Estos se distribuían en tres tipos: A, que corresponde al pretérito; B, correspondiente al presente, y C, donde se encuentran el imperfecto, condicional y tiempos con subjuntivo (ver cuadro 1.3.). Ella propone que existen valores mayores de expresión de sujeto pronominal en C, menores en B y los más bajos en A, lo cuales coinciden con los resultados de las investigaciones antes mencionadas.

Los resultados de los trabajos en Xalapa y Ciudad de México siguen las mismas tendencias. Entre otras investigaciones que han mostrado resultados similares respecto a las tendencias de aparición en los mismos tiempos verbales se encuentran los de Hochberg (1986); Cameron (1993); Bayley y Pease-Álvarez (1996); Travis (2005, 2007); Otheguy y Zentella (2007, 2012); Abreu (2009); Erker y Guy (2012); Shin y Erker (2015), y Orozco (2015).

Por lo que concierne al modo verbal, se ha notado que el imperativo tiene un comportamiento categorial, es decir, no presenta sujetos pronominales explícitos. El modo que más ha favorecido los sujetos pronominales explícitos es el indicativo. Por el contrario, el subjuntivo favorece en menor medida la expresión de sujeto pronominal.

### 1.1.6. Factores pragmáticos

Davidson (1996) plantea que la presencia de sujetos pronominales tiene una función de agregar peso pragmático a un enunciado, concepto que el autor emplea en el sentido de “a label that describes the ways in which subject pronouns are used to signal utterances as ‘less abstract’ or more ‘personally relevant’” (p. 543).

El peso pragmático sirve para explicar cómo los hablantes emplean los sujetos pronominales para desambiguar expresiones parénteticas epistémicas como *saber*, *decir* y *fijarse* (como en 8). En este ejemplo, se expresa el verbo paréntetico epistémico *no sé*. Esta expresión no se refiere estrictamente a que la hablante no tiene conocimiento alguno, sino que se refiere a que al esposo le gusta más la idea de tener un niño y la hablante no está segura del porqué. Esta expresión se encuentra en un estado de lexicalización y su significado es más abstracto (Davidson, 1996, p. 557).

8) Yo quiero niño y además por el marido; **no sé** le gusta más.

[Ejemplo tomado de Davidson, 1996, p. 558]

El sujeto pronominal aparece cuando el hablante se refiere al significado original del verbo (ver 9). En este caso, el verbo *saber* está conjugado en primera persona de pretérito imperfecto y se encuentra acompañado del sujeto pronominal *yo* en la mayoría de las apariciones. En estos casos el pronombre *yo* indica que el significado de *saber* es ‘conocer algo’, es decir, se usa como diferenciador de verbos parénteticos epistémicos como el del ejemplo (8). Aquí contrasta el *no sé* inicial que exclama la hablante B, en este caso aparece

sin sujeto pronominal. No hay algo claro que la hablante no sepa y más bien está expresando inseguridad sobre la búsqueda del número de teléfono.

9) B - ... Seguro que no es Medinaceli, o es algo así y ...

A - Yo sí, **yo sabía** que ... (V) ... o sea (...) Medinaceli sí me son ... me sonaba.

Y y **sabía que** ... que existía. Lo que no sabía tampoco era el ...

B - No sé, **yo sabía** que, que pillaba por aquí la cosa, pero **no sabía** que era Medinaceli.

[Ejemplo tomado de Davidson, 1996, p. 559]

Entre otras funciones del sujeto pronominal, Davidson (1996) postula que sirve para agregar veracidad a lo que el hablante está diciendo en verbos como *decir*, *creer* o *pensar*; además para incrementar la participación del hablante en lo que dice. Asimismo sirve para fijar los turnos de habla en una conversación (p. 551).

Otra función pragmática de los sujetos pronominales es la que Davidson llama continuidad narrativa, que se entiende cuando un sujeto pronominal es seguido por otros más. Hay períodos en los que no se expresan sujetos pronominales y luego hay una serie de sujetos pronominales seguidos. Este agrupamiento puede explicarse, por ejemplo, cuando los interlocutores quieren ganar terreno en la conversación.

Una justificación del agrupamiento por continuidad narrativa se explica desde el contraste. Pasa cuando los hablantes cambian de tema, por ejemplo 10, donde muestra la conversación de dos hablantes que cambiaron radicalmente de tema. El hablante A expresa un sujeto pronominal y éste es seguido por el tú del hablante B. Davidson añade que el sujeto pronominal en este tipo de casos se usa para mantener el tema de la conversación en foco.

10) A – A ver si por lo menos nos aprueban, de ésta ...

B- ¡Huy!

A - **Yo** me quiero examinar en febrero, fíjate tú.

B - ¿Te quieres examinar? Pero **tú** repites?

A - Sí, porque es que tengo ... Sí, **yo** ya repito .... '

(Davidson, 1996, pp. 563-564).

Adicionalmente, Serrano y Aijón Oliva (2012) proponen que la expresión del sujeto pronominal preverbal, posverbal u omisión representa diversas interpretaciones de subjetividad vs. objetividad del hablante, así como diferentes grados de prominencia vs. informatividad del sujeto referente en el discurso.

Orozco (2019a) sostiene que la pragmática es importante para analizar la expresión de sujetos pronominales. Ella estudia las actividades de imagen que realizan los hablantes mexicanos cuando emplean sujetos pronominales genéricos de segunda persona singular, “el hecho de que no exista uniformidad dialectal en cuanto a la expresión de SP de segunda persona genérico sugiere que, además de analizar restricciones gramaticales, es necesario un enfoque pragmático” (Orozco, 2019a, p. 22).

Ella hizo un estudio en el habla de la Ciudad de México y concluye que en las actividades de autoimagen, la imagen se atenúa o se realza, además la atenuación se logra con la elisión del sujeto pronominal. En las actividades de cortesía también se usan los sujetos pronominales de segunda persona genéricos, donde la imagen se atenúa o realza, en palabras de la autora: “los mexicanos prefieren emplear los SP genéricos tácitos de segunda persona

singular para realzar actividades de autoimagen y tienden a usar los SP genéricos explícitos para las actividades de imagen de cortesía” (Orozco, 2019a, p. 39).

### *1.1.7. Frecuencia léxica*

La frecuencia léxica desempeña un papel importante en la expresión de sujetos pronominales en español. Erker y Guy (2012) indican que las palabras o estructuras lingüísticas que se usan más tendrán representaciones mentales diferentes y serán tratadas de otra forma en el procesamiento del lenguaje y la variación y el cambio lingüístico, comparadas con las formas peculiares (p. 526).

La forma en la que la frecuencia léxica afecta la expresión pronominal es en las restricciones gramaticales que afectan la expresión de sujeto “Higher frequency does not by itself favor or disfavor pronoun use; rather it has significant interactions with all other constraints affecting SPP occurrence. High frequency potentiates or amplifies the effects of other constraints” (Erker y Guy, 2012, p. 527).

Orozco (2016) notó que la clasificación de los verbos por su semántica puede ser un fenómeno sólo de algunos de sus miembros. Existen discrepancias entre los verbos clasificados en una categoría y la manera en que promueven el sujeto pronominal explícito. El investigador propone que “random effects analysis using a lexical frequency approach can help us provide a more detailed account of how verbs condition SPE” (Orozco, 2016, p. 9).

### *1.1.8. Priming*

La expresión de sujeto se ve afectada por la memoria a corto y largo plazo de los hablantes.

A esto se le conoce como efecto *priming* o efecto de perseverancia (Cameron, 1992; Cameron

y Flores Ferrán 2004; Travis 2007; Torres Cacoullos y Travis 2011). El efecto *priming* tiene que ver con que es más probable que se use un sujeto pronominal cuando el sujeto anterior se expresa por un pronombre, y es más probable un sujeto nulo cuando el sujeto anterior también es nulo. Cabe destacar que “priming is considered as a mechanical and unintentional effect rather than serving any pragmatic purposes” (Bock y Griffin, 2000, p. 177, citado en Posio 2018).

### *1.1.9. Tipo de oración*

El tipo de oración no ha apuntado grandes resultados como constricción que propicia la expresión de sujetos pronominales. Entre las investigaciones que han encontrado relación entre el tipo de oración y la frecuencia de sujetos pronominales explícitos se encuentran Otheguy, Zentella y Livert (2007). Ellos observaron que el tipo de oración era una de las cinco restricciones más importantes para la expresión de sujetos pronominales en hablantes en Nueva York provenientes del Caribe y otros países hispanohablantes. Los investigadores no detallan los resultados de cada uno de los tipos de oraciones analizadas: oraciones principales, oraciones subordinadas, oraciones coordinadas y otras. Abreu (2009) halló mayor expresión de sujeto pronominal en oraciones principales, mientras que en las oraciones dependientes no se favorecía la expresión (p. 135).

Orozco y Guy (2008) encontraron el tipo de oraciones entre los seis factores internos que más afectaban la expresión de sujeto pronominal en el español de Barranquilla, Colombia. Estos investigadores tomaron al principio diez tipos de oraciones en cuenta, los cuales redujeron a cuatro: oración principal, oraciones relativas, oraciones condicionales (introducidas por si), oraciones subordinadas y/o coordinadas. Las condicionales, relativas y

principales apuntaron favorecer la aparición de sujetos pronominales. En cambio las coordinadas y relativas no.

Entre otros trabajos que sí han encontrado relación entre sujetos pronominales explícitos y el tipo de oración están los de Enríquez (1984); Otheguy y Zentella (2012) y Flores Ferrán (2010). Otros, como los de Travis (2007), Torres y Travis (2011) no encontraron efectos según el tipo de cláusula.

### *1.1.10. Reflexividad del verbo*

Un factor poco explorado es el de los verbos que ocurren con un pronombre reflexivo. Los verbos reflexivos tienen tasas más bajas de sujetos pronominales explícitos que los no reflexivos. (Abreu 2009, 2012; Otheguy y Zentella, 2012, p. 187). Por ejemplo, en (11) el hablante emplea el verbo reflexivo *encontrarse* conjugado en primera persona singular, cuyo sujeto es tácito. En cambio, en el ejemplo (12), el mismo hablante del caso anterior usa dos verbos conjugados en primera persona singular, *estudiar* y *tener*, pero ambos están acompañados de un pronombre de sujeto de primera persona singular.

- 11) sí// estando aquí con// aquí en <~en:> el pueblo de Santa Ana Tlacotenco en la zona céntrica/ me enco-/ **Ø me encuentro** con el joven E/ poco tiempo conocido aquí

[Entrevista 97, CSCM]

- 12) desafortunadamente **yo no estudié**// **yo no/ yo tengo** poco estudio

[Entrevista 97, CSCM]

### 1.1.11 Género textual

El género textual es otro factor poco examinado. Lastra y Martín Butragueño (2015) incluyeron cuatro géneros textuales: argumentación, descripción, diálogo y narración. Los resultados apuntaron que la argumentación y la descripción favorecen la expresión de sujetos pronominales explícitos con un porcentaje de 28.7% y 27.2% respectivamente. En cambio, el diálogo y la narración no favorecen la expresión pronominal con 16.% y 19.8%. Los autores explican que esta tendencia está motivada por “the necessity of fixing points of view and underscoring one’s own and other’s opinions” (p. 46).

Aunado a esto, ellos agregan que es probable que el género textual, el tiempo verbal, y la función verbal compartan un hilo conductor, la correspondencia entre el tiempo verbal y su función ya fue apuntada por Silva Corvalán (1997), como se observa en la tabla 1.3.

Solomon (1998), en su estudio en Valladolid, México, encontró una tasa mayor de expresión pronominal en conflictos narrativos, especialmente en aquellos conflictos entre el narrador y otros participantes. Ella explicó que esto se debe a que los hablantes tienen mucho interés en esas narrativas, por lo que expresan el sujeto pronominal para subrayar su rol en el discurso (2002, p. 93, citado en Travis, 2007, p. 109). Relacionado con los conflictos narrativos, Flores Ferrán (2002, 2010) afirma que estos condicionan la expresión de sujetos pronominales.

Travis (2007) analizó el efecto *priming*<sup>3</sup> en dos géneros discursivos y dos variantes de español diferentes: narración en Nuevo México y conversación en Colombia. Ella encontró el efecto *priming* en ambos lugares, pero éste duraba menos en Colombia. Travis

---

<sup>3</sup> De acuerdo con Travis (2007) el *priming* estructural se refiere al proceso en el cual el uso de una estructura sintáctica en una expresión se repite en la expresión subsecuente. En otras palabras, los hablantes tienden a repetir estructuras que han producido o escuchado recientemente (p. 101).

relaciona los efectos de la poca duración del *priming* y la mayor aparición de sujetos pronominales a la naturaleza de la conversación. El discurso interaccional da lugar a cambios en el sujeto y TAM. Así, la continuidad de sujetos y TAM en los datos narrativos en forma de monólogo de Nuevo México producen menos sujetos pronominales explícitos y mayor duración del efecto *priming* (p. 131). La autora recalca la importancia del análisis de datos en distintos géneros textuales:

It is often taken for granted that linguistic conditioning found in any one data set holds for language use in general, but this study has shown that even spontaneous spoken discourse is highly heterogeneous. Here, the different rates of subject expression in the two data sets are due to the different distribution of conditioning factors, whereas the effect of those factors is parallel (p. 131).

Más recientemente, Serrano (2014) estudió la variación del pronombre *yo* con datos del español de Canarias en géneros conversacionales. Ella concluye que el significado que da la variación sintáctica se relaciona con la creación de estilos comunicativos, que son regulares en ciertas en algunas situaciones comunicativas. Este estudio arrojó que la posición preverbal es característica de los géneros de los medios de comunicación, los cuales tienden a argumentar, expresar ideas y opiniones personales.

### *1.1.12. Sujeto posverbal*

Para explorar los sujetos pronominales posverbales, primero se deben estudiar los sujetos tácitos *versus* los sujetos explícitos, puesto que los posverbales forman parte de los últimos.

Existen muy pocos estudios sobre sujetos pronominales pospuestos como el del ejemplo (13), donde se observa que el sujeto pronominal de primera persona singular *yo* se encuentra pospuesto al verbo *trabajar* conjugado en primera persona de pretérito imperfecto. Entre los escasos estudios se encuentran los de Serrano y Aijón Oliva (2010), Posio (2012), Aijón Oliva y Serrano (2012), Serrano (2014).

- 13) I: sí/ y este <~este:>/ sí ahorita <~ahóita> ya llevo como más de/ medio año  
trabajando otra vez/ pero/ tenía mucho tiempo que no/ no **trabajaba [yo]**  
[Entrevista 91, CSCM]

En general las frases nominales que tienen información nueva se introducen en el discurso de forma posverbal cualquiera que sea su función sintáctica, pero los sujetos pronominales se refieren a entes ya conocidos, por lo que la función es diferente a la de los sujetos de frase nominal (Posio, 2018, p. 299). Además, (Posio, 2012) observó la tendencia de que los sujetos pronominales posverbiales aparecen adyacentes al verbo, no así los sujetos pronominales preverbiales, los cuales pueden estar separados del verbo mediante otras clases de palabras (p. 155).

Uno de los problemas para el análisis de la posición posverbal de sujetos pronominales es que el porcentaje es muy bajo. Lastra y Martín Butragueño (2015) encontraron que sólo el 14.4 % de los sujetos analizados en Ciudad de México eran posverbiales.

En el español peninsular se documentan usos posverbiales en fórmulas con verbos de habla o cognición (*creo yo, digo yo*), imperativos con significados de fórmula (*fíjate tú*), y contextos donde el sujeto no es tópico, pero se menciona con propósitos pragmáticos, como

el uso de *usted* con matiz de cortesía (Posio 2012, pp. 161–162). En adición, Serrano y Aijón Oliva (2012, p. 149) consideran al sujeto pronominal posverbal menos agente y saliente que los preverbiales.

Por otro lado, Cameron (1993) propone una hipótesis sobre la frecuencia de sujetos pronominales posverbiales en comparación entre dialectos:

If a dialect A has a lower rate of subject pronoun expression than dialect B, then we could find a higher rate of post-posed subjects (i.e. subject-verb inversion) in dialect A than in dialect B.

This may be stated conversely as:

If dialect B has a higher rate of subject pronoun expression than dialect A, then we would find a lower rate of postposed subjects (i.e. subject-verb inversion) in dialect B than in dialect A (p. 321).

Lo dicho previamente será de especial atención para el presente trabajo, cuyo objetivo principal es analizar y observar cómo funcionan los sujetos pronominales posverbiales en el género narrativo.

## 1.2. Factores externos: edad, sexo y escolaridad

Entre las diversas investigaciones sobre la expresión de sujetos pronominales en español se han tomado en consideración distintos factores sociales. Otheguy y Zentella (2012) al analizar este fenómeno lingüístico consideraron varios factores sociales como la

nacionalidad, el género, la edad, el tiempo de haber llegado a Nueva York, años vividos en Estados Unidos, la clase social, el estatus socioeconómico (escolaridad y ocupación), la educación, habilidades con la lengua inglesa, habilidades con la lengua española, uso del español en general y en contextos específicos.

Por otra parte, la guía de codificación de PRESEEA hecha por Bentivoglio, Ortiz y Silva Corvalán (2011) incluye la edad, el sexo, el nivel educativo y el dialecto del hablante en los factores sociales.

Silva Corvalán (2001) defiende la idea de que los factores externos no juegan un papel significativo en la expresión de sujetos pronominales:

queremos llamar la atención hacia la existencia de variación que no es de carácter esencialmente social. En verdad, el análisis de numerosas variables sintácticas y morfosintácticas ha demostrado que en muchos casos el efecto de factores sociales externos (e.g. etnia, educación, sexo, edad) sobre la elección de una u otra variante es mínimo o inexistente. Los factores lingüísticos internos que condicionan la variación han resultado ser, por otra parte, de gran interés y han llevado a asignar un papel central a los estudios semánticos y pragmáticos de las unidades lingüísticas en el discurso (p. 133).

Los factores sociales no han apuntado resultados claros. Por un lado, Bentivoglio (1987), por ejemplo, analizó la expresión de sujeto pronominal según el sexo y el nivel socioeconómico. Los resultados apuntaron que tanto hombres como mujeres promovían la elisión del sujeto pronominal. Tampoco el nivel socioeconómico pareció influir en la motivación de sujetos pronominales. Asimismo sucede en Otheguy, Zentella y Livert (2007),

cuyos resultados señalaron que las diferencias en la frecuencia pronominal no fueron estadísticamente significativas entre los grupos sociales examinados (p. 778).

Por otro lado, Lastra y Martín Butragueño (2015) exploraron la expresión de sujetos pronominales en tres variables sociales: edad, educación y género. Ellos encontraron que en la Ciudad de México el factor edad es sobresaliente, ya que los hombres mayores a 55 años favorecen la aparición de sujetos. Este estudio es de especial atención, ya que, a diferencia de otros, le da un peso a los factores externos de la lengua que se habían descartado antes. Lastra y Martín Butragueño (2015, p.49) señalan que la edad en su estudio es importante para que más adelante se determine si los resultados reflejan un efecto de edad o un cambio en progreso, “if our findings for Mexico City Spanish indeed reflect a change in progress, then that change is a particularly strong example of what Labov (2001) calls ‘retrograde movement’ (75). That is, the change goes against the expected evolution towards increasing rates of occurrence, which has been the norm in varieties of Romance” (pp. 49-50).

Otros trabajos igualmente han sugerido que los hablantes mayores expresan más sujetos pronominales que los jóvenes (Orozco y Guy, 2008, Barranquilla; Alfaraz, 2015, Santo Domingo; Orozco, 2015, en el español costeño de Colombia; de Prada Pérez, 2015, con hablantes bilingües de catalán y español en Minorca). Posio (2018) señala que no se sabe si este fenómeno se trata de un cambio en la lengua o de un fenómeno de estratificación por edad. En cuanto al factor género, varios investigadores sostienen que las mujeres favorecen la expresión, pero no hay profundización en el tema (Bayley y Pease-Álvarez 1996; Otheguy y Zentella, 2012, pp. 117–121; Shin, 2012; Shin y Otheguy, 2013; Shin y Erker, 2015; Alfaraz, 2015; Orozco, 2015).

### 1.3. Estudios sobre sujetos pronominales en el español de México

A pesar de que el estudio de la expresión de sujeto pronominal en el mundo hispánico ha sido prolífico; en el habla mexicana no. El interés por el tema de los pronombres en México inició con Gustavo Cantero (1976, 1978), quien en sus breves trabajos se limita a dar observaciones sobre las que él llama expresiones innecesarias del sujeto pronominal. Esa investigación toma como base las explicaciones del *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (1973), pues dice que la expresión de pronombre tiene una función enfática, pero que cuando se expresa sin este fin, la expresión resulta redundante. De esta forma, Cantero propone una clasificación sintáctica de énfasis pronominal.

La investigación de Cantero se enfoca en el habla culta de la Ciudad de México. Él precisa que el pronombre *yo* es el más abundante comparado con los demás pronombres explícitos. Atribuye esta abundancia al carácter conversacional y temático de las encuestas, donde “el informante tiende a convertirse en un narrador de sus propias experiencias y en estas circunstancias suele situarse en el centro del discurso” (Cantero, 1976, p. 233).

Actualmente tenemos información sobre lo que pasa con la expresión de sujeto pronominal en México con trabajos como los de Shin (2012), cuyo estudio se enfocó en la adquisición de la lengua en niños de Querétaro y Oaxaca; Lastra y Martín Butragueño (2015), en Ciudad de México; Michnowicz (2015), en Yucatán; Shin y Erker (2015), enfocado en la adquisición de lengua con niños de Oaxaca y Orozco (2016) en Xalapa, Veracruz. Asimismo, Orozco (2019a, 2019b, 2020), quien trata los sujetos pronominales de segunda persona singular en el habla de la Ciudad de México. Ella analiza la frecuencia de estos sujetos pronominales y las actividades de imagen, de las que se habló antes (ver apartado 1.1.6).

De las investigaciones anteriores, existe una frecuencia similar de expresión de sujeto: Ciudad de México con 21.7 %, Yucatán 19.7 % y Xalapa 24.8 %. La investigación de Shin y Erker no apunta los mismos resultados ya que la expresión pronominal se estudió en adquisición del lenguaje con una frecuencia de expresión pronominal del 6.3 %. Orozco (2016) encontró que la variable edad diferencia al español de Xalapa del resto de las variantes del español, pues la expresión de sujeto pronominal es menor en hablantes jóvenes, resultado similar al de la Ciudad de México (Lastra y Martín Butragueño, 2015, p. 49).

Los factores internos y externos tomados en cuenta son similares en los estudios en México. Entre los internos sobresalen la persona gramatical y el número del sujeto, la correferencia, tiempo aspecto y modo verbal (TAM), y la semántica verbal. Además Lastra y Martín Butragueño (2015) agregan el género textual, factor que no había sido explorado y que es primordial para el análisis de los factores que propician la expresión de sujeto pronominal.

Entre los factores externos sobresalen el género, la edad y la escolaridad, aunque este último no ha mostrado favorecer la expresión de sujeto pronominal. Lastra y Martín Butragueño (2015) señalan que existe una frecuencia mayor de expresión de sujeto pronominal en hablantes mujeres. Por lo que concierne a la edad, tanto en Xalapa como en la Ciudad de México, existe un aparente descenso en la expresión de sujeto pronominal, en otras palabras, los resultados de mayor expresión pronominal se presentan en hablantes mayores, en el caso de la Ciudad de México los hablantes mayores de 55 años tienen un porcentaje de 29.6%, mientras que los de 35 a 54 años 20% y los de 20 a 34 años el 16.4%. En Xalapa los de 30-39 años expresan el 33%, los de 20-29 años el 29%, los mayores de 60 años presentan el 28%, los de 40-59 años el 23% y los adolescentes el 11%.

Otra diferencia en las frecuencias de los factores es que, en la Ciudad de México, hay más expresión de sujetos pronominales de tercera persona singular con 27.1% y en Xalapa con 39%. Sin embargo, en Yucatán hay más expresión de sujeto pronominal en primera persona singular con 28%.

#### 1.4. Estudios de primera persona singular y de primera persona singular con el verbo *creer*

La primera persona singular ha sido de especial interés para varios investigadores, por ejemplo: Cantero (1976), Morales (1980), Bentivoglio (1987), Travis (2005), Posio (2008), Travis y Torres (2012), etc. Sobre la persona gramatical de primera persona singular, Serrano (2014) en su estudio en medios de comunicación de Canarias llegó a la conclusión de que el género textual influye en el uso de *yo*, debido a la subjetividad que se expresa frecuentemente de forma preverbal. Este estudio arrojó que la posición preverbal es característica de los géneros de los medios de comunicación, los cuales tienden a argumentar, expresar ideas y dar opiniones personales.

Bentivoglio (1987) analizó el sujeto de primera persona singular en el habla de Caracas, Venezuela. La autora concluye que la aparición de sujetos de primera persona singular es altamente favorecida por el número singular y el cambio de referente. Es favorecida en menor medida por terminaciones verbales ambiguas, verbos de cognición, percepción, dicción y volición, cambio en el turno de la conversación y el sexo masculino. Aclara que el poco número de hablantes (12 en total) analizados hace que los resultados sean más relevantes desde el punto de vista lingüístico que del extralingüístico.

Posio (2008) estudió los factores semánticos y pragmáticos que influyen en el uso no obligatorio de pronombre de sujeto de primera persona singular tanto en la lengua española como en la portuguesa. Se centra en el pronombre de sujeto de primera persona singular por ser el más frecuente en el habla y por tener poca ambigüedad morfológica. La referencia del pronombre tampoco presenta ambigüedad. Tras el análisis de los datos, Posio apuntó que existen cuatro factores influyentes en el uso de sujetos pronominales: diferencia tipológica entre español y portugués, correferencialidad, lo “irreal” en la referencia del verbo, y el papel semántico del sujeto.

En el trabajo de Travis y Torres (2012) del habla de Cali, Colombia, igualmente enfocado en la expresión de *yo*, los resultados apuntaron que la expresión de *yo* está controlada por factores cognitivos, mecánicos y construccionales. En lo cognitivo, *yo* se favorece por la presencia de sujetos humanos interviniendo en la correferencia de sujetos de primera persona singular. Respecto al efecto mecánico, éste se observa en el efecto *priming*: incrementa la frecuencia de *yo* cuando el sujeto de primera persona correferencial previo se realiza como *yo* y cuando el sujeto de la cláusula anterior se realizó de forma pronominal. El efecto de turno de habla, el cual favorece *yo* en el turno entonativo inicial. Esto se observa más con verbos cognitivos *yo creo*.

Debido al comportamiento inusual del verbo *creer*, éste se ha estudiado aparte. Serrano y Aijón (2010) consideran que la expresión del sujeto pronominal junto al verbo *creer* se relaciona con la argumentación y la expresión de opiniones, por otro lado, la omisión se relaciona con la formulación de hipótesis y proposiciones generales.

Henneman (2016) estudió la posición de *yo*, que marca subjetividad cuando se encuentra antes del verbo y ausente, como en (14), donde el hablante está hablando del pasado cuando lo mandaron a Buenos Aires, cuando da la fecha del año en que su familia siguió viviendo en

Bahía Blanca, finaliza con un *creo* con sujeto tácito. Este tipo de *creo* indica que el hablante no está seguro de lo que afirmó.

14)[...] en mil novecientos nueve, me mandaron ya a estudiar a Buenos Aires y la familia siguió viviendo en Bahía Blanca hasta el año ... eh ... dieciséis, **Ø creo**.

La intersubjetividad se marca con un sujeto pronominal de primera persona explícito y pospuesto al verbo *creer*, como en (15), donde el hablante pregunta al interlocutor si le gusta la música actual y da su opinión sobre los compositores, finaliza con un *creo yo*, el cual tiene la función de invitar al interlocutor a hablar.

15) ¿A usted le interesa la música de hoy? – Los compositores de nuestro tiempo no hacen mucho por el piano, **creo yo**.

[Ejemplo tomado de Henneman, 2016, p. 450]

Esta investigación es particular, ya que el verbo *creer* es muy frecuente en los corpus y sus funciones pueden ser diferentes a las de los demás verbos, como en este estudio, que se le atribuyen las funciones de subjetividad e intersubjetividad.

Finalmente, Xie (2019) analizó dos interpretaciones de *(yo) creo (que)* a las que llama modal epistémico; y *un (yo) creo (que)*, el cual tiene una función de modalizador de opinion. Xie aclara que *yo creo que* puede ser núcleo de una oración o puede ser marcador como *creo*, *yo creo*, *creo yo*, estos últimos con una interpretación epistémica. La autora agrega que la presencia del pronombre de sujeto “en la escena comunicativa no sólo transmite un punto de

vista subjetivo, sino que genera ciertos efectos comunicativos que podrían afectar a la relación interpersonal entre el hablante y su interlocutor” (Xie, 2019, p. 230).

Hasta aquí se presentan los antecedentes de la expresión pronominal en los diferentes dialectos del español. Los estudios se mostraron de acuerdo a las restricciones tanto lingüísticas como extralingüísticas que han parecido favorecer la expresión pronominal. Así como las investigaciones que se han hecho en México y la particularidad del pronombre de primera persona singular y del verbo *creer*.

En seguida, en el segundo capítulo, se incluye la hipótesis de trabajo y la metodología que se seguirá para demostrarla. También se hablará de la delimitación del contexto variable, de los corpus que sirvieron a esta investigación y de los factores internos y externos que se sometieron a prueba.

## CAPÍTULO 2

### METODOLOGÍA

La expresión pronominal es un fenómeno lingüístico que debe estudiarse siguiendo la metodología de la sociolingüística variacionista. Para ello se pondrán a prueba datos tomados de tres corpus diferentes con información de la misma zona geográfica, la Ciudad de México.

Este capítulo inicia con la exposición de la perspectiva de la sociolingüística variacionista y su importancia para la explicación del cambio lingüístico (2.1). Más adelante, en el apartado 2.2. se describirán los datos empleados para la presente tesis, provenientes de los corpus de *La Norma Culta*, *El Habla Popular* y del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*.

En la sección 2.3. se especificará la delimitación del contexto variable, es decir, las características lingüísticas de los contextos donde ocurre la alternancia que aquí se estudia, así como cuáles son los casos que se incluyen en esta investigación y cuáles se omiten. Después, en 2.4. se hablará de las variables lingüísticas que se analizan en este trabajo y en 2.5. de las variables sociales.

#### 2.1. Sociolingüística variacionista

Para estudiar la posposición de sujetos pronominales de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México se empleará el enfoque de la sociolingüística variacionista, el cual trata de explicar cómo sucede la variación y el cambio lingüístico en tiempo aparente y en el

seno de las comunidades de habla. El método que la sociolingüística variacionista emplea es de carácter lingüístico, social y estadístico, cuyo principal impulsor fue Labov (1966).

Para empezar, habría que apuntar un hecho importante sobre la noción del sistema lingüístico visto desde el variacionismo, la lengua no es un sistema homogéneo, sino uno heterogéneo, cuya motivación se debe a reglas y condicionamientos sistemáticos, en palabras de Silva Corvalán (2001):

La sociolingüística ha demostrado que es posible incorporar la descripción de fenómenos variables como parte de la descripción de una lengua que se concibe como un sistema cuya heterogeneidad no es arbitraria ni errática, sino sometida a reglas o condicionamientos sistemáticos (p. 85).

Asimismo, hay que partir de la noción de que la variación es inherente a la lengua. De acuerdo con Sankoff (1974) el objetivo de la sociolingüística es el habla diaria o la lengua real en uso (Milroy, 1992, p. 66). El sociolingüista se encarga de observar que el hablante utiliza diversas formas para expresar lo mismo o casi lo mismo. En este sentido el lingüista debe encontrar el orden o sistema dentro del caos de la variación (Tagliamonte, 2012, p. 2).

Para estudiar la variación se debe conocer el constructo teórico básico de la sociolingüística variacionista, es decir, la variable lingüística, la cual en un principio se concibió como “dos formas de decir lo mismo” (Labov, 1972a), sobre este concepto se profundizará más adelante cuando se hable sobre la variable morfosintáctica. La variable se compone de variantes, o sea, las dos o más formas de decir lo mismo (en una primera definición) son variantes de la variable lingüística. Para Labov (1972a) “las variantes son

idénticas en cuanto a su valor referencial o de verdad, pero se oponen en cuanto a su significado social y/o estilístico” (citado en Silva Corvalán, 2001, p. 86).

De igual manera, la sociolingüística es importante para la explicación del cambio lingüístico, debido a que esta disciplina intenta explicar por qué se producen algunos cambios lingüísticos, cómo se difunden en el tiempo y cuáles son los factores internos y externos que los favorecen. Además, la sociolingüística ahonda en las causas de la variación sin quedarse en la descripción de los fenómenos, buscando por qué los hablantes optan por una variante o por la otra y cuáles son las restricciones lingüísticas que los llevan a elegir una u otra.

La variación sociolingüística se comenzó a estudiar en el nivel fonético-fonológico de la lengua. En el español se ha demostrado que la variación de algunos fonemas está ampliamente relacionada con factores sociolingüísticos. De estos últimos, los más sobresalientes son el género, la edad, la escolaridad y la clase social.

La cuestión de extender el concepto de variación a otros niveles de la lengua más allá del fonético-fonológico fue discutida por algunos académicos como Lavandera (1978). Los métodos de análisis de variación fonológica labovianos y las técnicas de análisis cuantitativo desarrolladas por Labov (1966) y por Sankoff (1978) se llevaron al análisis de variación sintáctica.

Este hecho trae algunos problemas, ya que la variable sintáctica no es igual a la variable fonético-fonológica, tal como sostiene Silva Corvalán (2001, pp. 129-130): 1) hay menos variación sintáctica que fonético-fonológica. Mientras que las variantes de las variables fonético-fonológicas suelen ser al menos tres, o más, la variable sintáctica tiene generalmente dos variantes; 2) la variación sintáctica es más difícil de estudiar y de cuantificar; 3) los contextos de ocurrencia de una variable sintáctica son más difíciles de identificar y definir que los de una variable fonético-fonológica; 4) la variación sintáctica

muestra diferencias de significado, a diferencia de las variantes fonético-fonológicas que fueron definidas como dos formas de decir la misma cosa porque las diferencias en la pronunciación no conllevan cambio en el significado referencial.

Otra divergencia de las variables sintácticas frente a las fonético-fonológicas es que las primeras parecen estar condicionadas por factores sintácticos, semánticos y pragmáticos y a veces por fonológicos. En el ejemplo (1) se muestra variación entre presencia vs. ausencia de sujeto pronominal. En estudios previos se ha observado que esta variable está sujeta a restricciones morfológicas, semánticas y pragmáticas. La aparición del sujeto pronominal de primera persona singular o su ausencia en la oración marca diferencias semánticas, ya que, si éste aparece, el emisor es quien está temblando y si el pronombre de sujeto está ausente, es la tercera persona singular quien tiembla. En este caso, se ve claramente que la variable de pronombre de sujeto en español no coincide con la definición de variable como dos formas de decir lo mismo.

1) En la noche **ella** iba a mi lado y **ø/yo** estaba temblando

[Ejemplo tomado de Silva Corvalán, 2017, p. 157]

Lavandera (1978) observó que la mayor o menor frecuencia de variantes sintácticas puede ocurrir debido a diferencias de significado. Precisamente eso hace a las variantes sintácticas compatibles con un contexto comunicativo determinado. Así, la covariación sociosintáctica debe ser analizada de manera especial, interpretada como estilos comunicativos. En otras palabras, la frecuencia de aparición de una variante sintáctica y sus diferencias de significado se pueden interpretar como indicadores de diferentes estilos

comunicativos. A saber, más o menos asertivo, más o menos abstracto, más o menos cortés, etc. (Silva Corvalán, 2001, p. 132).

Para que una variable sea considerada sociolingüística, de acuerdo con Lavandera (1978) debe cumplir con dos condiciones: 1) las variantes deben tener significado social, estilístico u otro más allá del significado referencial, y 2) la cuantificación de las variantes debe ser tal que las frecuencias relativas de ocurrencia según ciertos factores sean las indicadoras directas de los significados no referenciales (i.e. social y/o estilístico).

Una propuesta para intentar resolver el problema de la definición de la variable sociolingüística es la de distribución complementaria débil, la cual dice que “linguistic variables can be identified by their distribution across the speech community rather than by the fact that they mean the same thing” (Sankoff y Thibault, 1981, p. 207). De esta manera, la distribución de la variable toma una mayor importancia que la equivalencia semántica. Para identificar la complementariedad débil se correlacionan las frecuencias de ocurrencia y factores extralingüísticos (Tagliamonte, 2012, p. 16).

La definición de la variable dentro del campo de la sociolingüística variacionista sigue desarrollándose hasta hoy, incluso se ha hablado de la variación a nivel pragmático y discursivo. El objeto de estudio de esta tesis es un fenómeno sintáctico que se ha propuesto que tiene motivaciones fonético- fonológicas, semánticas y morfológicas, pero que sin duda también tiene constricciones pragmáticas y discursivas, en las que nos centraremos después. Mientras tanto, se exponen los corpus que fueron de utilidad para la construcción de la base de datos de este trabajo, cuyos datos fueron sometidos a un análisis cuantitativo.

## 2.2. Corpus

En este apartado se hablará del corpus empleado para el análisis de los datos. Se usaron dos corpus pertenecientes a una misma región geográfica: la Ciudad de México y a dos tiempos distintos, mientras *La Norma Culta* y *El Habla Popular* fueron obtenidos entre 1967 y 1974, el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* fue recabado entre 1997 y el 2007.

### 2.2.1. *La Norma Culta* y *El Habla Popular*

Juan M. Lope Blanch fue el coordinador de los proyectos “Norma Lingüística Culta” y “Habla Popular de la Ciudad de México”, ambos fueron recogidos entre los años 1967 y 1974 y forman parte del proyecto *El Habla de la Ciudad de México*. En estos materiales se documenta el habla de más de 800 personas pertenecientes a dos grandes grupos sociales. En total son más de 500 horas de grabación.

Las entrevistas disponibles en la página web del Instituto de Investigaciones Filológicas<sup>4</sup> son las publicadas originalmente en *El habla de la Ciudad de México. Materiales para su estudio* (Lope Blanch, 1971) y *El habla popular de la Ciudad de México. Materiales para su estudio* (Lope Blanch, 1976). Entre el 2010 y el 2013 se hicieron 24 nuevas transcripciones, ubicadas igualmente en la página web del Instituto de Investigaciones Filológicas.

*La Norma Culta* consta de 32 muestras de hablantes hombres y mujeres de entre 26 y 81 años. Los hablantes de este corpus tienen una instrucción más allá de la preparatoria. *El Habla Popular* reúne 34 entrevistas de hablantes hombres y mujeres de entre 17 y 72 años con educación básica o sin educación.

---

<sup>4</sup> <http://www.iifilologicas.unam.mx/elhablamexico/>

Para el corpus usado en esta tesis, se tomaron 12 entrevistas de *La Norma Culta* y 12 de *El Habla Popular*. En las entrevistas de *La Norma Culta* se eligieron 5 entrevistas de 2 participantes y 7 de un entrevistado. Así, en total participan 17 hablantes, de los cuales 7 son hombres menores de 34 años; 4 mujeres menores de 34 años, 2 hombres de entre 35 y 55 años y 2 mujeres del mismo rango de edad; 1 hombre mayor, de 81 años y 1 mujer de 71 años (ver tabla 2.1.).

Tabla 2.1. Datos de los hablantes de *La Norma Culta*

<i>La Norma Culta</i>	Jóvenes (20-34)	Adultos (35-54)	Mayores (55-)
<b>Hombres</b>	I, 26 años, contador. II, 25 años, Ing. Químico. 1, 28 años, gerente alto nivel. 2, 29 años, maestro. 2, 31 años, maestro. 13, 27 años, funcionario. 13, 28 años, funcionario.	IV, 49 años, profesor de filosofía. 4, 40 años, economista.	IX, 81 años, jubilado.
<b>Mujeres</b>	III, 25 años, agente de viajes. 1, 26 años, hogar. 9, 29 años, normalista. 9, 29 años, normalista.	V, 42 años, psicoanalista. 4, 40 años, hogar.	XI, 71 años, hogar.

Para los datos analizados de *El Habla Popular* también se eligieron 5 entrevistas de dos hablantes y 7 de uno solo. Se tomaron muestras de 17 hablantes en total: 8 hablantes hombres jóvenes mayores de 17 años y menores de 34; 6 mujeres del mismo rango de edad que los hombres antes descritos; 2 hombres de entre 35 y 54 años; 1 mujer de 47 años (ver tabla 2.2.).

Tabla 2.2. Datos de los hablantes de *El Habla Popular*

<i>El Habla Popular</i>	Jóvenes (17-34)	Adultos (35-54)
<b>Hombres</b>	I, 19 años, mozo de limpieza. II, 22 años, zapatero. XVIII, 25 años, mecánico. 16, 17 años, picapedrero. 16, 18 años, picapedrero. 17, 21 años, artesano. 17, 33 años, obrero. 23, 18 años, albañil.	VII, 48 años, bolero. 33, 35 años, obrero.
<b>Mujeres</b>	III, 19 años, hogar. IV, 30 años, servicio doméstico. 18, 24 años, operista. 18, 21 años, operista. 23, 21 años, hogar. 33, 22 años, hogar.	IX, 47 años, lavandera.

### 2.2.2. *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*

El *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) fue un proyecto coordinado por Pedro Martín Butragueño y Yolanda Lastra entre los años 2011 y 2015. El corpus recoge muestras de habla de más de 300 personas y más de 500 horas de grabación. El CSCM se divide en 5 módulos: 1) módulo nuclear; 2) el módulo de inmigrantes; 3) registro de niños y adolescentes; 4) grabaciones de marginados; 5) entrevistas en grupos. El módulo nuclear incluye registro de cerca de 180 hablantes de más de 20 años, entrevistados en su entorno social, nacidos o llegados a temprana edad desde estados cercanos a la Zona Pertinente, es decir, las 16 entonces delegaciones de la Ciudad de México más 11 municipios del Estado de México.

De las anteriores entrevistas, 108 forman parte del subcorpus PRESEEA, 36 por cada grupo de nivel educativo. Las variables sociales tomadas en consideración para el corpus son las siguientes: 1) género: hombres y mujeres; 2) edad: tres grupos de edad i) de 20 a 34 años,

ii) de 35 a 54 años y iii) más de 55 años; 3) grado de instrucción, i) grupo bajo, máximo educación primaria, 6 años de escolaridad, ii) grupo medio, personas que cursaron como máximo la enseñanza media, 12 años de escolaridad, iii) personas que llegaron a educación superior, 16 años de escolaridad o más.

Además, PRESEEA propone otras variables llamadas variables de postestratificación. Éstas incluyen el nivel de ingresos, condiciones de alojamiento, profesión, modo de vida, origen. Otras variables fueron creadas exclusivamente para la Ciudad de México: ascenso social, grupo étnico, ubicación geográfica, viajes y lecturas, estilo de habla, evaluación subjetiva.

Las entrevistas fueron hechas en un entorno natural, o sea, los entrevistadores fueron a los lugares donde los entrevistados trabajaban, a sus casas, o donde llevaban a cabo sus actividades comunes. Eso y la esporádica intervención de otros hablantes aseguraban naturalidad en los datos obtenidos. Los temas que se trataron en las entrevistas están relacionados con la vida familiar, el trabajo y sus problemas, el tiempo libre y otras dimensiones de la vida individual. Las entrevistas fueron obtenidas entre 1997 y 2007 (Lastra y Martín Butragueño, 2011-2015).

Los datos que se recabaron para el análisis de pronombres de primera persona singular del presente trabajo fueron extraídos de 24 entrevistas, 12 del nivel de instrucción alto y 12 del bajo. Se escogieron 2 entrevistas por género y grupo de edad (véase tabla 2.3.). Se decidió dejar fuera al estrato medio para comparar los datos del CSCM con los de *El Habla Popular* y *La Norma Culta*. De esta forma el nivel alto del CSCM se corresponde con *La Norma Culta* y el nivel bajo se corresponde con *El Habla Popular*.

Tabla 2.3. Entrevistas tomadas del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*

CSCM		Jóvenes (20-34)	Adultos (35-54)	Mayores (55-)
<b>Nivel alto</b>	Hombres	1 (ME-042-31H-99)	13 (ME-006-32H-97)	25 (ME-009-33H-97)
		3 (ME-154-31H-01)	15 (ME-138-32H-01)	27 (ME-140-33H-01)
	Mujeres	7 (ME-107-31M-00)	19 (ME-055-32M-99)	31 (ME-220-33M-02)
		9 (ME-248-31M-05)	21 (ME-247-32M-05)	33 (ME-227-33M-03)
<b>Nivel bajo</b>	Hombres	73 (ME-258-11H-05)	85 (ME-114-12H-00)	97 (ME-014-13H-97)
		75 (ME-301-11H-07)	87 (ME-231-12H-02)	99 (ME-300-13H-07)
	Mujeres	79 (ME-285-11M-07)	91 (ME-129-12M-01)	103 (ME-050-13M-99)
		81 (ME-289-11M-07)	93 (ME-295-12M-07)	105 (ME-192-13M-01)

### 2.3. Delimitación del contexto variable

Para realizar un análisis variacionista de la variable de sujeto pronominal de primera persona en el corpus es necesario aplicar el principio de responsabilidad, propuesto por Labov (*apud* Tagliamonte, 2012). El principio de responsabilidad sugiere incluir en el análisis las variantes potenciales y no sólo la variante que se quiere analizar. Esto se hace para poder acceder al funcionamiento de la variable dentro del subsistema al que pertenece (Tagliamonte, 2012, p. 10).

De acuerdo con ese principio es preciso delimitar los datos únicamente a aquellos contextos que son funcionalmente paralelos y variables. En esta parte se debe ver cuáles apariciones están dentro y cuáles fuera. Al proceso de determinar dónde varía la variable y en cuales contextos lingüísticos hay un comportamiento categórico se le conoce como “circumscribing the variable context” (Poplack y Tagliamonte, 1989, p. 60, *apud* Tagliamonte 2012, p. 10).

En la delimitación del contexto variable se debe poner atención a la distribución de las formas y al mismo tiempo a la función lingüística de éstas. Habrá casos categóricos que no se incluirán en el análisis. Estos casos son importantes, puesto que identificar las partes

categorías y las variables permiten una correcta interpretación de patrones y del fenómeno (Labov, 1972b, p. 815, *apud* Tagliamonte, 2012, p. 11). Este procedimiento requiere hacer un estudio sistemático de las elecciones individuales para encontrar patrones que llevan a una opción u otra.

Para la delimitación del contexto variable de este trabajo fue de utilidad el “Coding Manual” de Otheguy, Zentella y Heidrick (2012), creado para el estudio de los sujetos pronominales en hablantes de Nueva York. Así, para el tratamiento de la variable de esta investigación deben incluirse los contextos de verbos conjugados que pueden tener alternancia entre presencia y ausencia de pronombre personal de primera persona, por ejemplo en (2), donde el hablante expresa el verbo *sentirse* conjugado en primera persona singular de presente indicativo sin pronombre de sujeto, pero pudo haber sido expresado con un *yo* de igual forma. Este ejemplo está dentro del contexto variable, al igual que el verbo *hacer*, flexionado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto tácito.

- 2) me nace estar/ **no me siento** obligada/ **no me siento** presionada/ y todo lo que **hago** hacia esa persona/ hacia mi familia/ hacia mi pareja/ hacia mis amistades/ es porque me nace hacerlo/

[Entrevista 9, CSCM]

De igual manera, se incluyen verbos simples y verbos compuestos. En (3) se observa el verbo simple *tener*, conjugado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto tácito. Por otro lado, en el ejemplo (4), el informante emplea el verbo *escuchar* conjugado en primera persona singular de pretérito perfecto compuesto con sujeto explícito.

- 3) Inf. B.- Yo... en mi fami... en mi... en mi hogar -digamos también **tengo** problemas, ¿no?, con mi señora.

[Entrevista 17, *El Habla Popular*]

- 4) E: sí porque si uno/ ve la violencia como algo/ cotidiano y que pasa en la/ tele/ pues <~ps>/ se acostumbra/ ¿no?/ es como dicen/ el el/ el eslogan de Ciudad desnuda/ ¿no?/ para que la ciudad no lo/ ¿para qué?// para que la/// eh/ para que nada lo agarre desprevenido o que...

I: pues **yo no he escuchado** el eslogan/ ¿eh?

[Entrevista 25, CSCM]

También, se consideran los pronombres de sujetos que se encuentran separados del verbo como en (5), donde se observa el verbo *tener* conjugado en primera persona singular con sujeto explícito, separado por el participio *registradas*.

- 5) Inf. B.- Bueno, mira; **yo**, registradas, **tengo** seis canciones.

[Entrevista 17, *El Habla Popular*]

Asimismo, se incluyen los contextos contrastivos, como en (6), donde el verbo *separase* está conjugado en tercera persona plural de pretérito pluscuamperfecto, y el verbo de la oración adversativa *seguir* está flexionado en pretérito imperfecto de indicativo con sujeto de primera persona singular explícito. En la oración el hablante expresa que sus padres se separaron y a pesar de esa situación, él seguía estudiando, es decir, existe una relación contrastiva o de oposición.

- 6) ellos se **habían** <~bían> **separado** pero **yo seguía** estudiando

[Entrevista 73, CSCM]

Es preciso indicar cuáles contextos categóricos no serán analizados en este trabajo. Estos casos exigen que el verbo coexista con un pronombre de sujeto. Entre los contextos que no se incluyen están aquellos con verbos en infinitivo, gerundio y participio ya que se espera que estas formas verbales no aparezcan acompañadas de un sujeto pronominal, a menos que funcionen como auxiliares. Aunque llegara a darse un contexto de ocurrencia de pronombre personal de primera persona singular con verbos en infinitivo, gerundio o participio no serán analizados porque no es común en el español de México. Asimismo, se excluyen las frases idiomáticas que no presentan variación como en (7). En la frase *que yo sepa* no existe posibilidad de variación. Al igual que ciertos contextos que corresponden a marcadores discursivos y que, por lo tanto, son invariables como *qué se yo, yo qué sé*.

- 7) X: [sí/ le dije “oye no/”] se me hace que te equivocaste porque <~poque> **que yo sepa** B/ [no maneja”]

[Entrevista 9, *La Norma Cultra*]

Además, se descartan los usos enfáticos con *mismo/misma*, ver (8). En este caso, la perífrasis verbal *estar* + gerundio está conjugada en primera persona de pretérito indicativo, pero además se acompaña de un sujeto explícito y del adjetivo *mismo*, el cual no puede usarse sin el pronombre de sujeto, pues es a éste al que modifica.

- 8) después dice Dios/ ¿sí?/ y ya después veremos/ est- al decir **yo mismo** estoy hablando de mi familia/ ¿sí?/ de mi mujer/ de mí mismo y ya después/ si puedo ayudar a alguien más/ lo haré

[Entrevista 16, CSCM]

Siguiendo a Silva Corvalán, se descartan los sujetos focales, debido a que también son contextos categóricos. El sujeto incluye información nueva que responde una pregunta, como en (9) donde la respuesta exige que el pronombre de sujeto *yo* se exprese.

- 9) A. ¿Quién trajo este diario?

B. Lo traje **yo**/  $\emptyset^*$  lo traje

[Ejemplo tomado de Silva Corvalán, 2001, p. 155]

Luego de delimitar el contexto variable, es adecuado aclarar otras decisiones tomadas en la selección de los datos. El corpus empleado para esta tesis forma parte del proyecto PAPIIT IA400519, titulado “Variación en la expresión de los sujetos pronominales de primera y segunda persona singular: hacia una perspectiva pragmática en sociolingüística”, donde no se integran los verbos *creer* ni *decir*. El verbo *creer* se descartó porque tiene funciones distintas respecto a la variabilidad del pronombre de primera persona singular y es un verbo que se ha estudiado de forma especial (ver a Travis y Torres, 2012; Hennemann, 2016; Xie, 2019). Por ejemplo, Hennemann (2016) se han encargado de indicar las funciones del verbo *creer*, ella afirma que la posición del pronombre *yo* marca o subjetividad (preverbal o ausencia) o intersubjetividad (posverbal).

En cuanto al verbo *decir*, la frecuencia de aparición de este verbo conjugado en primera persona singular o junto al pronombre *yo* es muy alta comparada con los demás verbos, razón para no incluirlo en el corpus. Asimismo, este verbo suele tener funciones de marcador discursivo como parentético y reformulador.

En el siguiente apartado se precisan cuáles son las variables que servirán para hacer el análisis cuantitativo de los datos y examinar las posibles restricciones tanto gramaticales como sociales que podrían favorecer la posposición del pronombre de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México.

## 2.4. Variables lingüísticas

En esta sección se detallará sobre las variables internas que se incluirán para el estudio de la posposición del pronombre personal de primera persona singular. De esta manera, se podrán hallar aquellas variables que influyen en la expresión del pronombre de sujeto de primera persona y más específicamente en la posposición. Las restricciones que se consideraron se basaron en los resultados de estudios previos como el de Lastra y Martín Butragueño (2015), la guía de codificación de PRESEEA (Bentivoglio, Ortiz y Silva Corvalán, 2011) y del manual de codificación de Otheguy, Zentella y Heidrick (2012).

### 2.4.1. *Correferencia*

La correferencia es una de las variables internas que más ha influido en la expresión de sujetos pronominales en los estudios previos (ir a 1.1.2.). Esta se mide teniendo en cuenta si en la cláusula previa al contexto analizado el sujeto corresponde o no al mismo referente. En

la presente tesis se distinguen tres categorías de esta variable: a) para cambio de referencia total (véase 10), b) para la correferencia parcial que puede ser con objeto indirecto, objeto directo, objeto oblicuo o preposicional (ver 11), y c) para los casos que no presentan cambio de referencia (véase 10).

En (10) se observa que no hay cambio de referencia en los contextos verbales correspondientes a  *echar*,  *ir* y  *educar* pues el sujeto previo para  *echar* es el mismo de  *volver* y éste se mantiene en  *ir* y  *educar*; asimismo se muestra un ejemplo de cambio de referencia en el verbo  *llevar*, cuyo antecedente es una tercera persona plural ( *vieran*) y donde además se encuentra un sujeto pronominal explícito ( *llevaba yo*). Los verbos  *volver*,  *echar*,  *ir* y  *educar* comparten referente, de esos verbos el único con sujeto pronominal explícito es  *educar*, los demás tienen sujeto implícito.

10) Y les **volví** a decir, y le **eché** tierra. Y **voy** a las madres del Sagrado Corazón,  
donde **yo me eduqué**, para que vieran a su nietecita. Se las **llevaba yo** seguido.  
[Entrevista XI, *La Norma Culta*]

En (11) se advierte que hay correferencia parcial entre el verbo  *estar*, conjugado en primera persona singular de pretérito imperfecto de indicativo acompañado de un sujeto pronominal  *yo*, y el pronombre de objeto indirecto  *me* previo. Se considera correferencia parcial a los casos en que el referente se encuentra codificado en la cláusula previa con otra función sintáctica distinta del sujeto, en este caso en el objeto indirecto.

11) yo creo que **me tocó/ estaba yo** muy chico  
[Entrevista 13, CSCM]

#### 2.4.2. Ambigüedad morfológica

En esta variable se distinguen verbos con forma ambigua de aquellos con forma no ambigua, y cuya flexión puede corresponder a primera o tercera persona singular. Tal es el caso de los verbos conjugados en pretérito imperfecto de indicativo (*yo/ él corría*), los verbos flexionados en condicional simple (*yo/ ella pensaría*), todos aquellos verbos pertenecientes al paradigma del modo subjuntivo: presente de subjuntivo (*yo/ ella diga*), futuro simple de subjuntivo (*yo/él fuere*, conjugación poco usada en el español actual), pretérito imperfecto de subjuntivo (*yo/ ella hablara o hablase*), y sus respectivas formas compuestas. Se analizará esta variable para comprobar si la ambigüedad influye en la expresión del pronombre de sujeto de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México, ya que como en el caso de la correferencia, esta variable ha sido notable en estudios anteriores (véase 1.1.3.).

En el ejemplo (12) se muestra un caso de ambigüedad morfológica. El verbo *venir* se encuentra conjugado en pretérito imperfecto de indicativo y si no hubiera un sujeto explícito habría ambigüedad, sin embargo, vemos que en este contexto el verbo va acompañado del pronombre de sujeto explícito pospuesto (*venía yo*) que aclara quién es el referente.

12) Enc. -¿En dónde?

Inf. -**Venía yo** para acá con una muchacha. Después ella se regresó.

[Entrevista III, *El Habla Popular*]

Contrapuesto al ejemplo anterior, en (13) se observa que el verbo *trabajar*, conjugado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto tácito no presenta ambigüedad

morfológica, es decir, esta forma verbal sólo es compatible con el sujeto de primera persona singular *yo*.

13) Enc.- O sea, ¿te vas en bicicleta?

Inf.- Sí. **Trabajo** aquí, en Ixtapalapa

[Entrevista XVIII, *El Habla Popular*]

### 2.4.3. *Semántica verbal*

En el caso de la variable de semántica verbal se diferencian cinco categorías retomadas de la guía de codificación de PRESEEA (Bentivoglio, Ortiz y Silva Corvalán, 2011):

1) Verbos de procesos mentales. En esta categoría se incluyen verbos que implican alguna actividad psíquica, ya sea verbos de voluntad, de deseo, cognitivos o de percepción como *saber, pensar, acordarse, dudar, conocer, aprender, ver, escuchar*, etc. (ver 14).

14) I: ¿eh?/ por eso es que nos/ compramos aquí y// y pues <~pus> sí nos tardamos  
en/ en construir/ que// que **yo recuerde**// fue// creo que en mil novecientos  
setenta y seis

[Entrevista 25, CSCM]

2) Verbos de estado. En este tipo de verbos queda fuera toda actividad realizada por el sujeto. Se incluyen verbos como *estar, vivir, tener, etc.* Una prueba para saber si un verbo es de estado es la que propone Enriquez (1984, citado en Otheguy, Zentella y Heidrick,

2012). Esta prueba consiste en pasar el verbo a presente progresivo, si no es aceptable es un verbo de estado, por ejemplo (15).

15) Ya los entrenamientos ya eran otra cosa, y entrenaba aproximadamente... pues un kilómetro diario, cuando **era** chico; eso ya para nosotros ya era mucho.

[Entrevista I, *La Norma Culta*]

3) Verbos *dicendi*. En esta categoría se incorporan verbos que involucran actos de habla como *preguntar, decir, mandar, platicar, contar, mencionar, explicar, comentar*, entre otros, como en (16).

16) Fue al otro cuate, y dice: "No... este... Le voy a... le **voy a hablar** al jefe". (Por eso me traía de encargo). Le va a hablar a mi maestro de sección. Dice: "No, yo fui el que...". O sea, que ya se arrepintió. "Yo fui el que hizo toda la cosa, y quién sabe qué".

[Entrevista XXVIII, *El Habla Popular*]

4) Verbos de actividad. Los verbos de actividad involucran actividades realizadas por el sujeto de manera externa. Verbos de actividad física o social, en reposo o en desarrollo o en movimiento (Enríquez, 1984, *apud* Otheguy, Zentella y Heidrick, 2012) como *hacer, elaborar, estudiar, bailar, luchar, apoyar, trabajar, dormir, etc.* (véase 17).

17) I: <mm>/ bueno también estuve en uno <~u:no>/ un/ de aprendiz de sastre/

pero pues <~pus> ahí me despidieron

E: [ajá]

I: [todavía] cuando ya vivíamos en Naranjo/ me despidieron porque era

dormilón/ **me dormía yo**

[Entrevista 99, CSCM]

5) Otros verbos. En esta clase se encuentran los verbos puntuales, los que suceden en un momento específico en el tiempo como *caerse, llegar, entrar, salir, recibir*, etc. Así como los verbos que en general no cubren las características de los verbos de pensamiento, estado, *dicendi* o actividad (ver 18).

18) Y yo me daba la gran vida. Y yo tenía coche, y el coche... Entonces no se usaban los automóviles, sino los coches. "¿Dónde quieres que vayamos?" Y yo, para ella, era su niña consentida, y fui mimada por ella, y muy querida, y yo la quise mucho. Pero fíjate que **llego**... el dos de marzo, **llego yo** con ella; y el seis de marzo me dice: "Mira, Carmelita, hay una devoción del Señor del Rebozo, y yo tengo devoción de ir todos los días... cada año, ¿verdad?, a fer..."

[Entrevista XI, *La Norma Culta*]

Para resolver los casos problemáticos se aplica una prueba con los tres rasgos distintivos de la clasificación verbal según su aspecto léxico. De acuerdo con *la Nueva gramática de la lengua española* (RAE-ASALE, 2009) los verbos se clasifican en cuatro grupos según su modo de acción (ver tabla 2.4.)

Tabla 2.4. Clasificación de los cuatro predicados en función de tres rasgos (RAE, 2010, p. 5484)

	<b>duración</b>	<b>delimitación</b>	<b>dinamismo</b>
1. Actividades	sí	no	sí
2. Realizaciones o efectuaciones	sí	sí	sí
3. Consecuciones o logros	no	sí	sí
4. Estados	sí	no	no

La duración caracteriza las actividades que se desarrollan en el tiempo u ocupan un lugar en él. Como se observa, los logros son los únicos que no cumplen con esa característica como *encontrar*, pues algo se encuentra en un momento muy específico, contrapuesto a *nadar* que abarca más tiempo.

El segundo rasgo es la delimitación, que se refiere al final o límite de la situación, por ejemplo, *leer un libro* tiene un límite que es cuando se termina el libro. El tercer rasgo es el *dinamismo*, éste permite mostrar la noción de desarrollo o de progreso de la acción, así, *ir* es un verbo dinámico y *estar* no lo es (RAE-ASALE, 2009, pp. 5484-5485).

El aspecto léxico es una herramienta que permitió clasificar aquellos verbos que causan problema. Es importante señalar que, aunque algunas veces sólo se observó la unidad léxica (*entrenar*), en otras ocasiones se debía ver los grupos sintácticos (*tocar el timbre*).

#### 2.4.4. Tiempo, aspecto y modo (TAM)

En el corpus que sirvió a esta tesis se documentaron 12 categorías diferentes para tiempo, aspecto y modo verbal. El pretérito pluscuamperfecto de indicativo y subjuntivo se agruparon en una misma categoría (inciso i) por su poca frecuencia de aparición en el corpus, asimismo

con el pretérito perfecto compuesto de indicativo y subjuntivo (inciso j). Así, quedan 10 categorías para analizar en esta tesis.

- a) Presente indicativo
- b) Pretérito indicativo
- c) Pretérito imperfecto indicativo
- d) Futuro perifrástico
- e) Futuro simple
- f) Condicional simple
- g) Presente subjuntivo
- h) Pretérito subjuntivo
- i) Pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo
- j) Pretérito perfecto compuesto indicativo y subjuntivo

Esta variable es fundamental para poner a prueba la hipótesis que guía este trabajo. Se espera que los tiempos verbales en imperfecto indicativo, condicional y los que están en subjuntivo promuevan la posposición pronominal ya que cumplen las funciones de *background*, *irrealis*, no asertivos, no dinámicos y corteses en el discurso narrativo que, de acuerdo con Silva Corvalán (2017), dan más relevancia al referente del sujeto, por lo que la posposición sería más frecuente en estos tiempos verbales.

#### 2.4.5. Género textual

El género textual es una variable que poco se ha estudiado en trabajos previos (ir a 1.1.11.). Ésta ha mostrado influir en la expresión de sujeto pronominal. Lastra y Martín Butragueño (2015) encontraron la argumentación como el género textual que más favorecía la expresión de sujetos pronominales en su estudio, ya que los hablantes tienen la necesidad de fijar su punto de vista y resaltar sus opiniones (p. 46). Para esta variable se identifican cuatro tipos discursivos retomados de Lastra y Martín Butragueño (2015):

1) Argumentación, como en (19), donde se encuentran dos hablantes discutiendo sobre las groserías y su punto de vista sobre el tema, hablan sobre si las groserías son buenas o malas y dónde hay que usarlas. El hablante X expresa su punto de vista con el verbo *considerar* conjugado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto explícito antepuesto.

19) X: pues <~ps> **yo considero** que/ en realidad [la grosería] en sí ¡en sí! no tiene nada de malo/ ¡nada! no <~nop> yo <~yop>  
[Entrevista 1, *La Norma Culta*]

2) Narración (véase 20). Aquí el hablante narra un poco de su vida pasada en general, comienza con el verbo *acordarse* flexionado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto implícito. Los verbos sucesivos están flexionados en pretérito perfecto e imperfecto, rasgo que comparten, además de estar en primera persona singular.

20) Inf.- Bueno, **me acuerdo** que...que en primero... este... no... **Fui** un poco travieso; este...**faltaba**...en clase. En primero. **Me iba** de pinta, este... Ya en segundo, ya **fui** más... más cumplido en el colegio; más... **Me fui** agarrando más al colegio, al estudio y a... y así sucesivamente, hasta sexto, que **salí** bien, gracias a Dios.

[Entrevista I, *El Habla Popular*]

3) Diálogo. El diálogo surge en algunas entrevistas donde participan dos informantes y pocas veces cuando el entrevistador dialoga más allá de hacer preguntas y afirmaciones con el hablante, lo cual sucede comúnmente cuando el hablante y el entrevistador ya se conocían. En (21), una pareja de novios discute sobre varios asuntos, en este caso hablan sobre sus virtudes. El hombre expresa su virtud con el verbo *tener*, conjugado en primera persona singular de presente indicativo con sujeto implícito. Más adelante repite que tiene la virtud, pero esta vez con el verbo *tener* acompañado de un sujeto pronominal. La mujer responde con el verbo *explicar*, flexionado en primera persona singular de pretérito perfecto simple con pronombre de sujeto *yo*.

4) Descripción (véase 22). En esta entrevista, el informante describe el proceso de preparación de mole. Se usan verbos conjugados en primera persona de presente de indicativo, los verbos *dorar* y dos realizaciones de  *echar* aparecen acompañados de un pronombre de sujeto *yo*.

Como se dijo en el apartado anterior, las funciones de los tiempos en el discurso, que se espera que promuevan la posposición pronominal, suceden en el discurso narrativo. De esta manera, se espera que el género textual narrativo sea donde haya mayor porcentaje de posposición pronominal en esta tesis a diferencia del diálogo, la argumentación y la descripción, donde no se espera tal efecto.

21) M: [exactamente <~esactamente>]/ porque no es virtud <~vitud> y tú te la estás poniendo como virtud

X: pero pues <~ps> como quiera que sea la **tengo**

I: ah bueno/ pero eso no vale

X: ser/ sereno el sereno

I: ¿cuál sereno?

X: **yo tengo** la virtud y <~y:> si <~zi:> equis o zeta/ el motivo que haya sido/ no importa

I: ah bueno

X: así que// hay que aprovechar

I: pues **yo** ya te **expliqué** cómo

[Entrevista 1, *La Norma Culta*]

22) I: sí/ y todo eso se dora/ todo toda la <~la:>/ toda la especie (sic) se dora/ un poco/ el chile no/ **yo** nunca <la> **doro** porque dicen que se quema con el molino

E: mm

I: no/ eso no/ pero <~pero:> eso sí/ y este <~este:>/ y pues <~ps> se prepara todo eso/ y se lleva a moler al molino/ ¿eh?// y este/ muchos luego <dicen> que les echan galletas marí-/ **yo** nunca le **echo** <~lecho>/ no le **echo** <~lecho>/ ni galletas marías ni animalitos de nada/ **yo** le **echo** <~lecho> su pan dorado/ [ah también su pan dorado]

[Entrevista 105, CSCM]

#### 2.4.6. Posición del pronombre de sujeto

La posición del pronombre de sujeto es la variable más importante para el análisis de esta tesis. Primero es pertinente ver si el sujeto es tácito o explícito, después hay que poner atención en la posición del pronombre de sujeto, cuya aparición puede ser preverbal, como en (23) o posverbal, como en (24).

23) I: sobre todo/ eh/ los fines de semana// salían hasta// hasta a pelear las señoras  
estas/ las

E: ¿ah?

I: ¡sí!/ **yo tenía** un carrito// tenía yo un Ford <~for> cincuenta y ocho

[Entrevista 25, CSCM]

24) Inf. A.-... del sueldo. Y como... pus yo orita **estaba yo** trabajando -como quien  
dice- tiempo extra más, pa sacar un poco más de centavos, pus dije: "No, pus  
voy a perder".

[Entrevista 33, *El Habla Popular*]

## 2.5. Variables sociales

La tendencia general de las investigaciones previas en diversas zonas dialectales ha apuntado que las restricciones sociales no influyen de forma relevante en la expresión de pronombres de sujeto. No así en la investigación de Lastra y Martín Butragueño (2015) en la Ciudad de México, donde ellos encontraron que la edad parecía intervenir en la expresión de pronombres. En los siguientes apartados se describen las tres variables sociales, a saber, género, edad y escolaridad, incluidas en el corpus que servirán para observar si alguna de ellas tiene resultados sobresalientes sobre la expresión y posposición del sujeto pronominal de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México en este trabajo.

### 2.5.1. Género

En la presente tesis se usa la etiqueta de género para abarcar tanto al género como al sexo, etiqueta que distingue a hombres y mujeres. Es importante señalar que la etiqueta de género se emplea en el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*, pero tanto *La Norma Culta*, como *El Habla Popular* utilizan la categoría de sexo. Sin embargo, ambas se refieren a hombres y mujeres.

### 2.5.2. Edad

Los datos del corpus se dividieron en tres grupos de edad: 1) jóvenes de 17 a 34 años, 2) adultos de 35 a 54 años y 3) mayores de 55 años. En el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* ya estaba hecha esa clasificación, a excepción de los jóvenes, donde la edad mínima es de 20 años. En *La Norma Culta* y *El Habla Popular* no se clasificó a los hablantes por edad, pero para solucionar esto, se ordenó a los hablantes de *La Norma Culta* y *El Habla*

*Popular* en las mismas clasificaciones de edad que el CSCM, a excepción del grupo de los jóvenes que incluye hablantes desde los 17 años a los 34.

Tal como se dijo en 2.5., el estudio de Lastra y Martín Butragueño (2015) documentó la importancia de la edad en su análisis binomial de ascenso y descenso, donde se muestra que los hablantes mayores (0.61) promueven más la expresión pronominal que los adultos (0.48) y los jóvenes (0.42).

En el capítulo 3 se realizará un análisis en tiempo aparente y en tiempo real para observar el comportamiento de la posposición pronominal a través de los años y saber si se trata de un cambio en proceso, tal como lo dejaron en duda los autores o de un efecto de la narración y de las funciones que los tiempos en imperfecto, condicional y los tiempos en subjuntivo desempeñan en ella, tal como se propone en la presente tesis.

### 2.5.3. *Escolaridad*

La escolaridad se incluye en el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*, donde se clasifica a los hablantes en tres grupos: 1) instrucción alta, 2) instrucción media e 3) instrucción baja. En el corpus que sirvió para este trabajo, se decidió omitir a los hablantes de instrucción media para que los datos de los hablantes de instrucción alta correspondieran con la escolaridad de los hablantes de *La Norma Culta* y los de instrucción baja con los hablantes de *El Habla Popular*.

A pesar de que *La Norma Culta* y *El Habla Popular* no distinguen de forma manifiesta a sus hablantes por la educación, se puede inferir gracias a los datos que cada entrevista ofrece sobre los hablantes entrevistados. Por ejemplo, en las entrevistas de *La Norma Culta* se encuentran informantes con educación universitaria como en la entrevista I,

el hablante es contador público, quien además ha hecho viajes al extranjero y habla inglés. También se incluyen algunos hablantes con educación de bachillerato como el caso de la entrevista XI, en la cual participó una mujer que habla francés y ha viajado al extranjero. Asimismo, hay algunos hablantes con posgrado como la mujer de la entrevista V, quien cuenta con un posgrado en psicoanálisis.

En cuanto a los datos de escolaridad de los hablantes de *El Habla Popular*, estos corresponden a personas sin escolaridad o hasta la secundaria, tal es el caso de la entrevista I, en la cual participó un joven que estudió hasta primer año de secundaria; la entrevista II pertenece a un informante que estudió hasta cuarto año de primaria y la entrevista IX donde contribuye una mujer sin estudios pero que sabe leer y escribir.



## CAPÍTULO 3

### RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados que arrojó el análisis de 3889 verbos conjugados, tomados del corpus conformado por datos de *La Norma Culta*, *El Habla Popular* y del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*. Las muestras del corpus se sometieron a una cuantificación y análisis de regresión logística en el programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2005).

En el primer apartado 3.1., se hablará sobre los resultados generales de frecuencia y porcentaje de sujetos pronominales explícitos antepuestos, pospuestos y tácitos. Después, en 3.2. se analizarán los resultados de las variables lingüísticas que se consideraron para esta tesis. En la sección 3.3. se mostrarán los resultados de las variables externas. En 3.4. se analizan las funciones de los tiempos verbales en el discurso. Enseguida, en 3.5. se analiza la correlación entre factores lingüísticos y extralingüísticos para determinar si el fenómeno aquí estudiado se trata de un cambio en curso o no. Para finalizar, en 3.6. se discutirán los resultados del análisis de regresión logística, donde se muestran las variables que son estadísticamente significativas en la posposición pronominal de *yo* en el habla de la Ciudad de México.

#### 3.1. Resultados generales

El corpus contiene en total 3889 apariciones de verbos conjugados en primera persona singular, de los cuales 2624 (67.5%) aparecen con sujeto tácito, 974 (25%) con pronombre

de sujeto antepuesto al verbo y 291 (7.5%) con sujeto pronominal pospuesto al verbo (ver tabla 3.1.). Como se puede advertir, la tendencia general del español es que los verbos no expresen un sujeto pronominal. De los pronombres de sujeto explícitos, los antepuestos al verbo se manifiestan en mayor medida y en menor cantidad los pospuestos.

Tabla 3.1. Distribución de sujeto de primera persona singular en el corpus

<b>Tipo de sujeto</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sujetos tácitos	2624	67.5%
Sujetos antepuestos	974	25%
Sujetos pospuestos	291	7.5%
<b>Total</b>	<b>3889</b>	<b>100%</b>

Estos resultados son similares a los de estudios previos como el de Michnowicz (2015), quien reporta en su estudio que el 19.7% de los sujetos son explícitos, de los cuales el 88% se muestran antes del verbo y sólo el 12% de los sujetos expresados en Yucatán son posverbales. También, Orozco y Guy (2008) indican que el 35.7% de los sujetos en su estudio son explícitos y que sólo el 3.9% de ese porcentaje corresponde a los pospuestos en Barranquilla, Colombia. Por su parte, Lastra y Martín Butragueño (2015) revelan que el 21.7% de los sujetos pronominales en su estudio con datos de la Ciudad de México son explícitos, de los cuales el 85.6% aparecen antes del verbo y el 14.4% de forma posverbal. A pesar de que esos estudios tratan los pronombres de sujeto en general y no sólo el de primera persona singular, se observa que la poca frecuencia de sujetos pospuestos es una regularidad.

Es importante señalar que la tasa pronominal de la Ciudad de México (21.7%) es menor que en otros países hispanohablantes (véase tabla 1.2., capítulo 1) y de ese porcentaje de pronombres explícitos, de acuerdo con el estudio de Lastra y Martín Butragueño (2015),

la primera persona singular y la tercera persona singular son los pronombres de sujeto que más se expresan en esta área geográfica, con 24.7% y 27.1% correspondientemente.

## 3.2. Variables lingüísticas

En este apartado se dan a conocer los resultados que arrojaron las cinco variables independientes lingüísticas. Se tratarán los resultados de cada una de ellas y cómo se relacionan con la posposición pronominal. Primero, se presentan los resultados de la variable correferencia (3.2.1.), después de la variable de tiempo, aspecto y modo verbal (3.2.2.), enseguida se muestran y describen los resultados de la variable de ambigüedad morfológica (3.2.3.), semántica verbal (3.2.4.) y se termina con género textual (3.2.5.).

### 3.2.1 *Correferencia*

En esta primera variable, el cambio completo de referente, como en (1), tiene mayor porcentaje de pronombres de sujeto pospuestos 8.5% (122 casos); el 7.1% de ocurrencias (N=155) pertenecen a los casos sin cambio de referente, por ejemplo, en (2), y el 4.8% (N=14) al cambio parcial, como en (3). Estos resultados se pueden consultar en la tabla 3.2.

Los resultados señalan que la expresión de sujeto pronominal de primera persona es mayor en contextos de cambio de referencia tanto en los antepuestos 37.1% (N=529), como en los pospuestos. Mientras que cuando no hay cambio de referencia o el cambio de referencia es parcial, la tendencia de expresión es menor.

Tabla 3.2. Distribución del pronombre personal de primera persona según la variable correferencia

<b>Correferencia</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Cambio completo	8.5% (122)	37.1% (529)	54.4% (776)
Sin cambio	7.1% (155)	17.3% (375)	75.6% (1642)
Cambio parcial	4.8% (14)	23.8% (69)	71.4% (207)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

Estos resultados coinciden con los hallazgos en trabajos anteriores (Bentivoglio, 1987; Cameron, 1992; Silva Corvalán, 1994; Orozco y Guy, 2008; Otheguy y Zentella, 2012, entre otros), donde se ha observado que el cambio completo de referente promueve la expresión pronominal y en menor grado lo hace la conservación del referente.

- 1) Ya luego se va **m'hija**, y **me quedo yo**. Voy arreglar... este... mis camas, arreglar mis cuartos, y luego ya... este... se... ya me pongo a arreglar mi cocina.

[Entrevista IX, *El Habla Popular*]

- 2) Entonces, **agarro** el hule, lo **pongo... saco** una tira de hule a... ya sea a una hoja que **tengo yo** de hule, o sea un como cuadro, o ya sea a pedazos que **yo tengo** de hule.

[Entrevista II, *El Habla Popular*]

- 3) fue confirmado el diagnóstico por **mí/** ahí sí en un hospital privado/ **trabajaba yo//**

[Entrevista 15, CSCM]

### 3.2.2. TAM

En la variable de tiempo, aspecto y modo verbal (TAM), el pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo con 30% (12 casos), el condicional, 28.1% (N=9), el imperfecto de indicativo con 23.6% (N=166), el pretérito subjuntivo 21.6% (N=11) y el presente subjuntivo

9.8% (N=5) encabezan las frecuencias de posposición de *yo*. Los demás TAMs manifiestan menores porcentajes de sujeto pronominal de primera persona singular pospuesto: pretérito indicativo 3.5% (N=39); presente indicativo 2.8% (N=44); pretérito perfecto compuesto indicativo y subjuntivo 2.2% (N=3) y futuro simple y perifrástico 1.3% (N=2).

En cuanto a los porcentajes de expresión pronominal antes del verbo se advierte que el pretérito de subjuntivo tiene mayor porcentaje en esta posición 45.1% (N=23), así como el presente subjuntivo 39.2% (N=20), el condicional 34.3% (N=11), el imperfecto de indicativo 33.1% (N=232) y el pretérito pluscuamperfecto de indicativo y subjuntivo 32.5% (N=13), ver tabla 3.3.

Los diferentes tiempos con mayor porcentaje de sujeto pronominal antepuesto y pospuesto presentan ambigüedad morfológica. La diferencia es que los contextos con pretérito subjuntivo son más frecuentes con sujeto preverbal y los de pretérito pluscuamperfecto con *yo* posverbal.

De acuerdo con la Nueva gramática de la lengua española (RAE-ASALE, 2009) el pretérito pluscuamperfecto de indicativo es un tiempo pasado de aspecto perfectivo. Este tiempo designa una situación anterior al momento del habla que a su vez está concluida. Asimismo, expresa anterioridad a alguna situación pasada. La misma gramática menciona que el modo subjuntivo del pretérito pluscuamperfecto neutraliza los tiempos pretérito pluscuamperfecto de indicativo y al condicional compuesto de indicativo. Así, el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo denota situaciones pasadas e irreales.

Por su parte el tiempo de pretérito subjuntivo corresponde a tres tiempos del indicativo, a saber, el pretérito, el imperfecto y el condicional. Este tiempo no especifica la referencia temporal entre la situación que se designa y el momento de la enunciación. Siguiendo la hipótesis de este trabajo, tanto con el pretérito pluscuamperfecto de indicativo

y subjuntivo, como con el pretérito subjuntivo se espera que haya una alta tasa de pronombres de sujeto explícitos debido a sus funciones en el discurso narrativo, lo cual se discutirá en 3.4.

Tabla 3.3. Resultados de la variable tiempo, aspecto y modo (TAM)

<b>TAM</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo	30% (12)	32.5% (13)	37.5% (15)
Condicional	28.1% (9)	34.3% (11)	37.5% (12)
Imperfecto indicativo	23.6% (166)	33.1% (232)	43.3% (304)
Pretérito subjuntivo	21.6% (11)	45.1% (23)	33.3% (17)
Presente subjuntivo	9.8% (5)	39.2% (20)	51% (26)
Pretérito indicativo	3.5% (39)	18.8% (212)	77.7% (873)
Presente indicativo	2.8% (44)	25.2% (403)	72% (1151)
Pretérito perfecto compuesto indicativo y subjuntivo	2.2% (3)	29.1% (39)	68.6% (92)
Futuro simple y futuro perifrástico	1.3% (2)	13.4% (21)	85.3% (134)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

Como afirma Silva Corvalán (1997), las funciones de los tiempos verbales en el discurso narrativo explican mejor la expresión pronominal que la ambigüedad morfológica (ver cuadro 1.3., capítulo 1). La autora sostiene que, en sus datos, el tiempo pretérito tiene las frecuencias menores de expresión de pronombres de sujeto explícito, seguido por el presente y futuro, ubicando al final al imperfecto, el condicional y los tiempos de subjuntivo

que son los que más sujetos pronominales expresan, ya que estos cumplen las funciones de *background*, *irrealis*, no asertivos, no dinámicos y corteses en las narraciones, lo que da más relevancia al sujeto y aumenta la expresión de sujetos pronominales.

El trabajo de Orozco (2016), quien analizó la expresión de todos los sujetos pronominales en Xalapa, Veracruz, México obtuvo resultados diferentes a los de esta tesis en relación con el TAM. Los factores que el autor seleccionó para su análisis son también distintos a los que se sometieron aquí. Orozco empleó el imperfecto de indicativo, el presente de indicativo, el pretérito de indicativo y una categoría de otros tiempos verbales, los resultados fueron los siguientes: se expresan más los pronombres de sujeto que se encuentran con verbos en imperfecto de indicativo (29%) y en presente indicativo (25%), lo hacen menos los otros tiempos verbales (24%) y pretérito indicativo (20%). Mientras que, en esta tesis, el imperfecto de indicativo tiene el tercer lugar con 23.6%, el presente indicativo apenas pospone el 2.8% y el pretérito indicativo el 3.5%. Es importante señalar que los resultados de Orozco son de los pronombres de sujeto en general y los de esta tesis son únicamente del pronombre *yo* pospuesto.

Asimismo, Lastra y Martín Butragueño (2015) analizaron por separado el modo verbal del tiempo verbal, sus resultados apuntaron que hay mayor expresión pronominal en modo indicativo (22.6%) que en el modo no indicativos (8.1%) y que el imperfecto favorece la expresión pronominal (31.4%), seguido del presente (21.1%), el pretérito 15.5% y finalmente los otros tiempos verbales (15.4%).

Las divergencias entre los resultados de esta tesis y de los trabajos previos en México como los de Lastra y Martín Butragueño (2015) y Orozco (2016) se deben a que esos dos trabajos estudian la expresión pronominal de todos los pronombres del sujeto y no solamente de *yo*.

Para encontrar posibles relaciones entre variables, posteriormente, se hará una serie de tabulaciones cruzadas, donde se correlacionará el TAM con el género textual, para ver cómo se vincula el género narrativo con las funciones asociadas a los verbos mencionadas anteriormente, lo cual servirá para comprobar la hipótesis (ir a 3.4.).

### 3.2.3 Ambigüedad morfológica

Los casos de verbos ambiguos, ver (4), expresan un porcentaje superior de sujeto de primera persona singular pospuestos 23.3% (N=204), frente a los casos no ambiguos, como en (5), 2.9% (N=87), véase tabla 3.4. Los resultados de pronombres explícitos, ya sea antepuestos o pospuestos, señalan que es más frecuente la expresión de pronombres de sujeto cuando hay ambigüedad morfológica que cuando la ambigüedad no existe. Esta afirmación ha sido frecuente en diferentes estudios donde se ha tomado la ambigüedad morfológica como un factor de prueba para la variación de pronombres de sujeto en español (ver, por ejemplo, Lastra y Martín Butragueño, 2015, p. 47).

- 4) Y me fui a gusto, encantada. **Yo seguía** viendo a la familia, pero **vivía** allí... **yo** con ella.

[Entrevista XI, *La Norma Culta*]

- 5) Cuando **entré yo**, **entré** primero **yo** que mi novio. **Entré**; después él entró a trabajar.

[Entrevista 18, *El Habla Popular*]

Tabla 3.4. Resultados de la variable ambigüedad morfológica

<b>Ambigüedad morfológica</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Sí hay ambigüedad	23.3% (204)	34.1% (298)	42.8% (374)
No hay ambigüedad	2.9% (87)	22.4% (675)	74.7% (2251)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

### 3.2.4. Semántica verbal

De acuerdo con los resultados de la variable de semántica verbal, los pronombres de sujeto *yo* pospuestos se presentan más junto a los verbos de estado 11.1% (N=89), véase (6), seguidos por los verbos de actividad 7.9% (N=106), como en (7) y en menor proporción junto a los verbos de la categoría “otros” 6.1% (N=40), los verbos de pensamiento 5.2% (N=46) y los verbos de dicción 4.8% (N=10), ver tabla 3.5. En la tabla se nota que esta tendencia es distinta a la de los sujetos antepuestos, cuya aparición es mayor con verbos de pensamiento 32.8% (N=288), de estado 26% (N=209) y de dicción 23.3% (N=49), y menor con verbos de actividad 21.8% (N=291) y otros verbos 20.6% (N=136).

Tabla 3.5. Resultados de la variable semántica verbal

<b>Semántica verbal</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Verbos de estado	11.1% (89)	26% (209)	63% (507)
Verbos de actividad	7.9% (106)	21.8% (291)	70.3% (939)
Otros verbos	6.1% (40)	20.6% (136)	73.3% (483)
Verbos de pensamiento	5.2% (46)	32.8% (288)	62% (545)
Verbos de dicción	4.8% (10)	23.3% (49)	71.9% (151)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

Es común que los sujetos pronominales antepuestos se encuentren junto a verbos de pensamiento, ya que estos suelen marcar la subjetividad del hablante y de lo que está

expresando (Serrano, 2014). De este mismo modo con los verbos de dicción. Se realizará una tabulación cruzada entre la variable de semántica verbal y la de género textual para observar la frecuencia de la semántica verbal en los diferentes géneros textuales, dado que se espera que los verbos de actividad y los de estado se relacionen con las narraciones (ir al apartado 3.4.2.).

6) Enc.- ¡Qué barbaridad! Solo un cura estudia más.

Inf.-No, pues **yo estaba** muy encantada. Verdaderamente **estaba yo** feliz.

[Entrevista v, *La Norma Culta*]

7) ya cuando salía de nuevo otra vez a chambear <~cambiar> y así/ pero mientras ya **cuidaba yo** a mis chavos

[Entrevista 73, CSCM]

### 3.2.5. Género textual

Los resultados de la variable de género textual reflejan que el género narrativo (ver 8), engloba la mayoría de pronombres de sujeto pospuestos 10% (N=220), en comparación con los demás géneros textuales, esto es, diálogo 4.6% (N=65), descripción 2.5% (N=5) y argumentación 1% (N=1), véase tabla 3.6.

La tendencia cambia con los pronombres expresados de forma antepuesta, en estos casos, la argumentación 32.3% (N=31) es el género textual con más *yo* explícitos, le siguen el diálogo 28.8% (N=404), la narración 23% (N=505) y finalmente la descripción 16.8% (N=33). Así como sucede con los verbos de pensamiento, en la argumentación también suele

marcarse la subjetividad del hablante y esto se logra haciendo explícito el sujeto pronominal de forma antepuesta al verbo.

- 8) Inf.- Y la niña se caía de la cama. Tenía muy mal dormir, y se caía. Y todas las noches decía que yo la tiraba, y me regañaba. Me decían... "¡No, si **yo** no la  **tiro!**" **Yo**, luego, **me quedaba** en la mera orillita, y ella me aventaba, y **yo me quedaba** junto a ella y se caía. [Risas]. Y se caía para abajo, y a mí me regañaban. Le digo: "¡No, pues si **yo** no la  **tiro!**" Y me regañaban mucho. Pero ya después que mi papá me sacó de ahí, me llevaron allá, a la clínica; y luego nomás **quería** estar durmiendo, porque después ya allá **estaba yo** bien.

[Entrevista IV, *El Habla Popular*]

Tabla 3.6. Resultados de la variable género textual

<b>Género textual</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Narración	10% (220)	23% (505)	67% (1470)
Diálogo	4.6% (65)	28.8% (404)	66.5% (932)
Descripción	2.5% (5)	16.8% (33)	80.7% (159)
Argumentación	1% (1)	32.3% (31)	66.7% (64)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

### 3.3. Variables extralingüísticas

En las siguientes secciones se presentan los resultados de las variables extralingüísticas en relación con la posposición pronominal de *yo*. Primero se dan los resultados por cada uno de los corpus, es decir, *La Norma Culta*, *El Habla Popular* y el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (3.3.1.). Luego, se tratan las variables de edad (3.3.2.), género (3.3.3.) y

escolaridad (3.3.4.) para ver en qué medida los factores sociales se relacionan con la posposición pronominal de *yo*.

### 3.3.1. *Corpus*

De los tres corpus, *La Norma Culta* registra un mayor porcentaje de pronombres de sujeto de primera persona singular pospuestos con 8% (N=98), no muy distanciada del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* con 7.4% (N=89) y de *El habla Popular* con 7.1% (N=104), ver tabla 3.7.

La tendencia de expresión de sujetos es similar según la posición del pronombre, es decir, existe una frecuencia más alta de pronombres antepuestos en *La Norma Culta* 26.1% (N=319), seguido por el *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* 24.6% (N=296) y *El Habla Popular* 24.5% (N=358). Cabe destacar que las diferencias porcentuales entre los tres corpus son mínimas.

Ahora, en cuanto a la división por escolaridad del CSCM y su relación con *El Habla Popular* y *La Norma Culta*. Se observa que de *La Norma Culta* al CSCM escolaridad alta hay una disminución de la posposición, puesto que pasa del 8% al 7.1%; en cambio, de *El Habla Popular* al CSCM escolaridad baja el porcentaje aumenta de 7.1% al 7.6%. Igualmente, con la anteposición, pasa de 26.1% en *La Norma Culta* a 23.9% en el CSCM escolaridad alta y de 24.5% en *El Habla Popular* a 25.4% en el CSCM escolaridad baja.

Tabla 3.7. Resultados de la variable corpus

<b>Corpus</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
<i>La Norma Culta</i>	8% (98)	26.1% (319)	65.9% (805)
CSCM escolaridad alta	7.1% (43)	23.9% (143)	69% (414)
<i>El Habla Popular</i>	7.1% (104)	24.5% (358)	68.4% (1002)
CSCM escolaridad baja	7.6% (46)	25.4% (153)	70% (404)
CSCM	7.4% (89)	24.6% (296)	68% (818)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

A primera vista parece que hay un comportamiento significativo en la posposición pronominal en los corpus, especialmente en la disminución de la posposición en la comparación entre *La Norma Culta* y el CSCM escolaridad alta y el aumento de *El Habla Popular* al CSCM escolaridad baja. Para examinar a detalle el comportamiento de la posposición pronominal a través del tiempo, en 3.5.3. se hará una tabulación cruzada entre corpus y edad, que será de utilidad para contemplar o descartar cambios en este objeto de estudio.

### 3.3.2. Edad

En cuanto a la variable edad, el grupo de los mayores exhibe la cantidad superior de pronombres pospuestos 10.8% (N=56), le siguen los adultos con 9.8% (N=90) y al final los jóvenes con 5.9% (N=145), véase tabla 3.8. Una tendencia similar ocurre con los pronombres de sujetos antepuestos, ya que los mayores son quienes más los usan 27.1% (N=141). Aquí existe un ligero cambio, en comparación con los pospuestos, ya que los jóvenes suceden a los mayores con 26.9% (N=658) y al final están los adultos 18.9% (N=174).

Tabla 3.8. Resultados de la variable edad

<b>Edad</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Mayores	10.8% (56)	27.1% (141)	62.1% (323)
Adultos	9.8% (90)	18.9% (174)	71.3% (656)
Jóvenes	5.9% (145)	26.9% (658)	67.2% (1646)
<b>Total</b>	<b>7.4% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

Hasta el momento, sólo los resultados de la posposición pronominal aparentan un cambio en retracción, el cual no afecta a la variante antepuesta. Más adelante, se presentará una tabulación cruzada para observar con mayor profundidad cómo se relaciona la edad con cada uno de los corpus empleados en esta tesis (ir a 3.5.3.). Pues, hay que recordar que los datos *El Habla Popular* y *La Norma Culta* fueron recogidos antes que los datos del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*. A este tipo de análisis se le conoce como estudio en tiempo real. En este tipo de estudios, se toman los datos pertenecientes a los mismos hablantes o de la misma comunidad a través de varios años o cada cierto tiempo (Silva Corvalán, 2017, p. 270).

### 3.3.3. Género

En la variable de género existe una diferencia apenas notable en los resultados. En el caso de los hombres, estos dan cuenta que hay un 7% (135 casos) de posposición pronominal y en el de las mujeres un 8% (N=156). Se observa lo contrario en la anteposición con 25.2% (N=489) de expresión en hombres, *versus* 24.8% (N=484) en mujeres, (véase tabla 3.9).

Tabla 3.9. Resultados de la variable género

<b>Género</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
<b>Mujeres</b>	8% (156)	24.8% (484)	67.2% (1311)
<b>Hombres</b>	7% (135)	25.2% (489)	67.8% (1314)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

### 3.3.4. Escolaridad

En los porcentajes de la variable escolaridad no hay mucha diferencia entre la escolaridad alta 7.7% (N=141) y la escolaridad baja 7.3% (N=150), ver tabla 3.10. Como se nota, la tendencia es que exista una mayor expresión de sujetos pronominales de primera persona singular en hablantes con escolaridad alta y en menor medida en hablantes con escolaridad baja, ya sea en pronombres antepuestos o en pospuestos.

Tabla 3.10. Resultados de la variable escolaridad

<b>Escolaridad</b>	<b>Pronombre pospuesto</b>	<b>Pronombre antepuesto</b>	<b>Sujeto tácito</b>
Alta	7.7% (141)	25.4% (462)	66.9% (1219)
Baja	7.3% (150)	24.7% (511)	68% (1406)
<b>Total</b>	<b>7.5% (291)</b>	<b>25% (973)</b>	<b>67.5% (2625)</b>

## 3.4. La función de los tiempos verbales en el discurso

La hipótesis de este trabajo parte de la afirmación de que las funciones *background*, *irrealis*, no dinámico, no asertivo y cortés asociadas a los verbos en imperfecto, condicional y subjuntivo promueven la posposición pronominal de *yo*, debido a que en las oraciones donde estos se usan se da relevancia al referente. Esto de acuerdo con lo que propone Silva Corvalán (1997) y que ya se ha mencionado anteriormente (ver cuadro 1.3., capítulo I), de acuerdo con la autora:

dada la función pragmática del tiempo en el discurso, se podría esperar un número menor de sujetos expresos en Pretérito, y porcentajes que irían en aumento con los verbos de tipo B (presente) y C (imperfecto, condicional y tiempos en subjuntivo). Esta predicción se basa en la presuposición de que los pronombres sujeto expresados atraen la atención hacia el referente del sujeto y consecuentemente disminuyen la atención prestada al evento (o *situación*, en el sentido de Comrie 1976) (Silva Corvalán, 2017, p. 180).

Primero se hará un contraste sobre lo que la RAE dice acerca de los tiempos verbales y sobre las funciones que Silva Corvalán propone. La *Nueva gramática de la lengua española* (2009, p. 5731 ) dice que el pretérito perfecto simple localiza una situación en un punto de la línea temporal que es anterior al momento del habla, hace referencia a eventos acontecidos, sin embargo, no son puntuales porque es compatible con estados que ocupan cierta extensión temporal casi siempre delimitados. Además, el uso de este tiempo implica que han de suponerse el inicio y final del evento.

El presente expresa la “coincidencia de la situación designada con el acto verbal en el que se emite un enunciado” (RAE-ASALE, 2009, p. 5534). En general, *la Nueva gramática* registra los usos del presente como presente puntual, presente actual o presente genérico. En los usos retrospectivos, los cuales describen hechos del pasado, se encuentran el presente histórico, el presente de hechos representados, presente analítico, presente narrativo y presente de pasado inmediato. Existe también un uso prospectivo del presente, el cual se refiere a hechos posteriores al momento de la enunciación, así como el presente de mandato.

En cuanto al pretérito imperfecto, *la Nueva gramática* menciona que expresa tiempo pasado de aspecto imperfectivo, es decir, “presenta las situaciones en su curso, enfocando su desarrollo interno sin aludir a su comienzo ni a su final” (RAE-ASALE, 2009, p. 5119). Este tiempo necesita que se vincule su denotación temporal con otra situación pasada (p.5120). En cuanto al condicional, designa una situación posterior a otra pretérita, presenta puntos de contacto con el futuro y el pretérito imperfecto.

Cabe destacar que las funciones de los tiempos que el *la Nueva gramática* recoge son distintas a las que Silva Corvalán (1997) describe, puesto que estas últimas están enfocadas al discurso. La autora sostiene que los significados básicos de los tiempos verbales pueden modificarse por la interacción con otros elementos lingüísticos y extralingüísticos, el cambio puede suceder en el nivel oracional o discursivo (Silva Corvalán, 1998, p. 1158).

Como afirman Hopper y Thompson (1980) los hablantes diseñan sus expresiones de acuerdo con sus propias metas comunicativas y con su percepción de las necesidades de sus receptores. De este modo, en el discurso hay partes más relevantes que otras. Las partes que expresan los puntos principales del discurso se conocen como *foreground* y las partes del discurso que asisten, amplifican o comentan se conocen como *background*:

that part of a discourse which does not immediately and crucially contribute to the speaker’s goal, but which merely assist, amplifies, or comments on it, is referred to as background. By contrast, the material which supplies the main points of the discourse is known as foreground (p. 280).

Las oraciones *foreground* constituyen la estructura básica del texto y se encuentran ordenadas en una secuencia temporal que corresponde al orden de los eventos reales. En

cambio, las oraciones *background* expresan afirmaciones introductorias o comentarios evaluativos. Estas oraciones no tienen un orden específico una respecto de la otra. La narración puede ser interrumpida por eventos *background*, es decir, que no son centrales en el discurso, los cuales pueden ser eventos accidentales o simultáneos (Hopper y Thompson, 1980, p. 281).

De esta forma, en el análisis que Silva Corvalán (1983) hace de una narración afirma que el imperfecto se usa para dar información sobre tiempo, lugares, personas, cosas y condiciones necesarias para ubicar al oyente o lector, es decir, sirve como *background* (p. 764).

El pretérito cumple la función de *foreground* en cuanto expone hechos pasados, los cuales constituyen la estructura básica de la narración. Es importante aclarar que las funciones de los tiempos no son exclusivas para algunas formas verbales, pues como lo señala Silva Corvalán (1998) el imperfecto en algunos contextos también tiene la función de *foreground*. Se entrelazan las funciones con los tiempos verbales porque hay cierta tendencia entre los tiempos y las funciones mencionadas, pero éstas no son exclusivas.

La relación entre las oraciones *foreground* y *background* con la expresión del pronombre *yo* y de su posposición radica en que al presentar el pretérito la información más importante de las narraciones el referente pierde relevancia, pues ésta corresponde a la situación que expresa el verbo, por ello no es necesaria la expresión pronominal. En cambio, el imperfecto, el condicional y los tiempos de subjuntivo suelen presentar la información complementaria, es decir, no es importante darle relevancia al evento y éste se le da al sujeto, por lo cual se expresa el pronombre de sujeto *yo*.

Para ilustrar lo anterior, en el ejemplo (9) se muestra un fragmento narrativo que pertenece al habla de un hombre de 37 años, de escolaridad alta, quien cuenta que cuando iba

a la secundaria, se iba de pinta, que lo sacaron de la escuela y consiguió algunos trabajos para finalmente regresar a la escuela. En esta pequeña fracción de la historia hay 11 verbos conjugados en primera persona singular, pero sólo 4 de estos –tres conjugados en pretérito imperfecto indicativo y uno en pretérito pluscuamperfecto indicativo– expresan el pronombre de sujeto *yo*, estos son *hacer*, *desperdiciar*, *ir* y *estar*, es de notar que los dos últimos se encuentran en posición posverbal.

El resto de los verbos no están acompañados de un pronombre de sujeto, de los cuales *decir*, *regresar* y *hacer* están flexionados en pretérito indicativo; *tener* en pretérito pluscuamperfecto indicativo; *tener* y *dedicarse* en imperfecto indicativo.

En el mismo ejemplo se presenta una serie de hechos o acontecimientos (oraciones marcadas en cursiva). Estos acontecimientos que reflejan las situaciones del mundo real están codificados con verbos en pretérito: *dije*, *regresé*, *hice* y *había hecho* en pretérito pluscuamperfecto. Así, la función de estos verbos es la de marcar los acontecimientos más importantes de la narración, es decir, son oraciones *foreground*.

Por otro lado, en este fragmento hay oraciones *background* que acompañan a las situaciones principales del discurso. La oración “y pues <~pus> de cobrador/ difícilmente iba yo a poder cambiar” es una evaluación de su situación. Lo mismo sucede con los siguientes verbos: *tener*, *desperdiciar*, *estar* y *dedicarse*, los cuales comentan el contenido central de la narración. Tres de los cuatro pronombres explícitos se encuentran en oraciones *background*, lo que se corresponde con la prominencia del hablante en la evaluación del evento narrado.

9) *se y/ se me prendió el foco que/ no **tenía** ninguna solución/ yo t- **había hecho** solamente el primero de secundaria/ y pues <~pus> de cobrador/ difícilmente **iba yo** a poder cambiar// y que/ costaba mucho trabajo/ entonces **dije** bueno/ pues la única solución es/ es estudiar no hay/ más/ y entonces <~entós> **regresé** a la secundaria/ a la tres/ ahí en avenida Chapultepec/ y **regresé** a hacer desde la secundaria/ pero ya muy padre porque// lo bueno que **había tenido** de chavo// y que **yo desperdiciaba** por andar en el relajó/ ya ahora/ ya **estaba yo** mucho más centrado y ya solamente **me dedicaba** a estudiar/ entonces **hice** muy bien la secundaria/ y la prepa y/ [todo lo demás.*

[Entrevista 13, CSCM]

El ejemplo anterior muestra la tendencia de los verbos en imperfecto a expresar más pronombres de sujeto; la tasa de expresión disminuye en presente y en pretérito, lo cual se asocia con las funciones de los verbos en el discurso narrativo, es decir, los verbos en pretérito sobresaltan frecuentemente la información más relevante del texto marcada por el verbo. Por otro lado, los verbos en imperfecto muestran información complementaria, donde se da relevancia al referente.

Es conveniente ver ahora cómo el género narrativo se vincula con los tiempos verbales, pues hasta ahora se sabe que el tiempo imperfecto, el condicional y el paradigma de subjuntivo promueven la expresión pronominal debido a sus funciones de *background*, *irrealis*, no dinámicos, no asertivos y corteses en el discurso. A continuación se presenta la primera de una serie de tabulaciones cruzadas que permitirán observar cómo se relacionan

entre si algunas variables lingüísticas y que darán pistas de cómo se explica la posposición del pronombre *yo*.

### 3.4.1. Género textual y TAM

Silva Corvalán aclara que las funciones identificadas para los diferentes tiempos son características del discurso narrativo (2017, p. 181). Partiendo de tal afirmación, se revisó la relación entre la variable género textual y la variable TAM. Los resultados de la tabulación revelan que los diferentes tiempos verbales exhiben mayores frecuencias de posposición pronominal en las narraciones en comparación con el diálogo, la descripción y la argumentación.

El pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo (34%) lidera la lista de los tiempos verbales con más posposición en el género narrativo. En el ejemplo (10) un hombre de 26 años está hablando de cuando terminó la carrera de contaduría y empezó a buscar trabajo. En este fragmento de la narración se observa que hay un sujeto pronominal *yo* pospuesto al verbo *ver*, conjugado en pretérito pluscuamperfecto indicativo, el cual amplifica la información principal dada anteriormente. Asimismo, se nota que los demás verbos: *hacer* y *pasar*, flexionados en pretérito perfecto muestran las situaciones sobresalientes en la narración.

En las frecuencias sigue el pretérito subjuntivo (32%), como en (11), donde una mujer de 71 años cuenta la historia de cómo conoció a su esposo. La narración comienza con dos situaciones en serie, salir del colegio e irse con la familia, verbos flexionados en pretérito perfecto para narrar la sucesión de hechos. Inmediatamente se introduce información externa a los elementos básicos con el verbo *estar*, conjugado en pretérito subjuntivo, el cual ubica la situación en el paradigma *irrealis*, otra de las características verbales que Silva Corvalán

(1997) propone para la expresión pronominal. El caso de posposición de *yo* se encuentra junto a este verbo. Con respecto a los otros tiempos verbales, el condicional (29%) y el imperfecto indicativo (24%) expresan altas frecuencias de posposición de *yo* en narraciones.

10) Entonces, el Banco de México me llamaba mucho la atención, por una serie de cosas que **había visto yo** en mi familia gracias al banco: prestaciones, y el ambiente, sueldos, etcétera, ¿no? *Hice mi solicitud; me hicieron exámenes psicopedagógicos, exámenes médicos; parece que los pasé más o menos. Los exámenes psicopedagógicos parece que los pasé con buena calificación.* Entonces...

[Entrevista I, *La Norma Culta*]

11) Inf.- Pues, ahora te voy a contar la historia. *Yo salí del colegio, y me fui con la familia de mi mamá;* pero... después, a un padre que me dirigía, no le pareció que **estuviera yo** allí, porque... los caracteres y todo no... no embonaban, ¿verdad?

[Entrevista XI, *La Norma Culta*]

A decir verdad, existe mayor posposición pronominal en el género narrativo en relación con el TAM, es decir, todos los tiempos tienen al menos una ocurrencia en este género textual. En cambio, en el diálogo no hay ocurrencias de posposición con el futuro. Este mismo género textual en condicional pospone el 29% de sujetos pronominales, en el imperfecto de indicativo el 23% y con pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo 20%, véase tabla 3.11.

Tabla 3.11. Tabulación cruzada de la variable TAM y género textual

Variable	Posición del sujeto pronominal	j	h	f	c	g	b	a	d	k
Narración	Pospuesto	34% (10)	32% (8)	29% (4)	24% (134)	5% (1)	4% (35)	4% (21)	4% (2)	2% (1)
	Antepuesto y tácito	66% (19)	68% (17)	71% (10)	76% (441)	95% (21)	96% (835)	96% (524)	96% (49)	98% (59)
Diálogo	Pospuesto	20% (2)	12% (3)	29% (5)	23% (28)	17% (4)	2% (4)	2% (17)	0	3% (2)
	Antepuesto y tácito	80% (8)	88% (22)	71% (12)	77% (95)	83% (19)	98% (240)	98% (778)	100% (102)	97% (60)
Argumentación	Pospuesto	0	0	0	0	0	0	1% (1)	0	0
	Antepuesto y tácito	0	0	100% (1)	0	100% (5)	100% (6)	99% (70)	100% (3)	100% (10)
Descripción	Pospuesto	0	0	0	0	0	0	3% (5)	0	0
	Antepuesto y tácito	100% (1)	100% (1)	0	0	100% (1)	100% (4)	97% (182)	100% (1)	100% (2)

a=presente indicativo, b=pretérito indicativo, c= imperfecto indicativo, d= futuro simple y perifrástico, f= condicional, g= presente subjuntivo, h= pretérito subjuntivo, j= pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo, k= pretérito perfecto compuesto indicativo y subjuntivo.

En el género argumentativo y descriptivo sólo ocurre posposición de *yo* con presente de indicativo, con apenas unos cuantos contextos. Este resultado es esperable, ya que el hablante suele marcar su posición en la argumentación, lo cual sucede expresando el sujeto *yo* de manera antepuesta. En la argumentación y descripción la expresión pronominal es mayor con tiempo presente, ya que cuando se describe o se argumenta algo se hace en el momento de la enunciación y se emplea ese tiempo verbal.

De acuerdo con la tabulación anterior, los tiempos verbales que predominan en la narración y en la posposición pronominal son los mismos que Silva Corvalán (1997) relaciona con las funciones de *background*, *irrealis*, no asertivo, no dinámico y cortés, características del discurso narrativo: pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo, pretérito subjuntivo, condicional e imperfecto indicativo. Asimismo, es importante resaltar que el género narrativo parece jugar un papel importante en la posposición pronominal, ya

que se nota que las frecuencias de posposición disminuyen considerablemente en los demás géneros textuales.

Luego de que se ha visto la relación entre el género textual y los tiempos verbales, ahora se muestra la tabulación cruzada entre el género textual y la semántica verbal para examinar la relación existente entre estas dos variables y observar cómo influyen a la posposición de *yo*.

### 3.4.2. *Género textual y semántica verbal*

A continuación, se presenta la correlación entre la variable género textual y semántica verbal. Hay una relación notable entre el género narrativo con verbos de estado (14%), como en (12), donde un hombre de 56 años narra cuando lo asaltaron en un puente peatonal y le robaron casi todo su dinero. El hablante expresa tres pronombres de sujeto *yo*, dos pospuestos y uno antepuesto. El verbo de estado, *traer*, tiene la función de *background* dentro del discurso, porque funciona para expresar un comentario a los hechos del asalto. Igualmente, el verbo *sentir* es una evaluación sobre la seguridad y no se enmarca en la sucesión de hechos del evento narrado.

- 12) no **traía yo** más/ más dinero/ y eso porque/ no me quitaron más porque lo **traía yo** aquí en la secretita/ ¿no?/ y era/ eran puro/ puras monedas// pues <~pus> ya me/ *me alcanzó*/ pero pues <~pus>// te digo **yo siento** que antes como que estábamos un poquito/ un poquito más seguros que ahora// ahorita <~orita> ya no/ ya no es este/ esa seguridad que disfrutábamos antes de los/ ¿qué te dijera yo?/ antes de los ochenta  
[Entrevista 25, CSCM]

Los verbos de actividad (11%) también están ligados al género narrativo. En (13) se muestra un ejemplo donde una hablante de 30 años narra cómo se empiojó cuando fue de visita con su familia a San Juan del Rio; en éste se advierte que hay un pronombre de sujeto pospuesto al verbo *bañarse*, que está flexionado en primera persona singular de pretérito imperfecto indicativo. Además, se nota que la mayoría de los demás verbos con sujeto tácito son verbos de actividad en pretérito imperfecto de indicativo, como *peinarse*, *quitarse* e *ir*, lo que demuestra la relación entre el género narrativo con los verbos de actividad.

Aquí se percibe que a pesar de que los verbos están en imperfecto, estos expresan una serie de acontecimientos ordenados en secuencia, en otras palabras, en este caso, el imperfecto parece tener la función de *foreground*, ya que los verbos presentan la estructura básica de la narración. La imperfectividad del tiempo imperfecto nos indicaría que las acciones están suspendidas en el tiempo, que no expresan su principio ni fin, pero se infiere gracias a los elementos complementarios del discurso que se trata de una serie de actividades iterativas que ya están terminadas al momento de la enunciación (ver tabla 3.12).

13) Pero se acostaban las primas conmigo... ¡Pos se me pasaban los piojos a mi cabeza, y me daba harto coraje! Y **me bañaba yo**, y me peinaba, y me los quitaba; y al ratito, otra vez me volvía a acostar en la noche con ellas... ¡Otra vez me los volvían a pasar! Y diario iba al río a bañar. Pero que no me gustaba. Y decían: "¡Ay, ¿pus pa qué te bañas?"

[Entrevista IV, *El Habla Popular*]

Tabla 3.12. Tabulación cruzada de las variables semántica verbal y género textual

<b>Variable</b>	<b>Posición del sujeto pronominal</b>	<b>Narración</b>	<b>Diálogo</b>	<b>Argumentación</b>	<b>Descripción</b>
<b>Estado</b>	Pospuesto	<b>14% (69)</b>	7% (20)	0	0
	Antepuesto y tácito	86% (424)	93% (260)	100% (23)	100% (9)
<b>Actividad</b>	Pospuesto	<b>11% (90)</b>	3% (13)	0	2% (3)
	Antepuesto y tácito	89% (716)	97% (386)	100% (10)	98% (118)
<b>Pensamiento</b>	Pospuesto	7% (28)	4% (17)	2% (1)	0
	Antepuesto y tácito	93% (359)	96% (415)	98% (51)	100% (8)
<b>Otros</b>	Pospuesto	7% (30)	5% (8)	0	4% (2)
	Antepuesto y tácito	93% (403)	95% (156)	100% (5)	96% (55)
<b>Dicción</b>	Pospuesto	4% (3)	6% (7)	0	0
	Antepuesto y tácito	96% (73)	94% (119)	100% (6)	100% (2)

En cuanto a las otras categorías de verbos, las frecuencias de posposición pronominal bajan considerablemente. En los verbos de pensamiento apenas se pospone el 7% de *yo*, al igual que en la categoría “otros” (7%) y es más baja con los verbos de dicción (4%) en narraciones. Es común que los verbos de pensamiento se ubiquen en los géneros argumentativo y diálogo, pero de manera preverbal y los verbos de dicción con el diálogo de forma preverbal igualmente.

No solamente es importante observar cómo bajan las frecuencias de posposición de acuerdo con la semántica verbal en el género textual, si no que las frecuencias también disminuyen en los demás géneros textuales, en otras palabras, existe una tendencia a posponer el pronombre de sujeto *yo* en las narraciones sin importar la semántica verbal.

Como se ha visto hasta ahora, el fenómeno de la posposición pronominal no se debe a un solo factor, si no a varios factores que funcionan de forma conjunta. En las tabulaciones

anteriores se notó que la posposición pronominal se relaciona con el género narrativo, los verbos de estado y actividad y con la función *background* de los verbos en imperfecto, condicional y subjuntivo.

Por otra parte, es conveniente hacer un análisis de la correlación de la posposición pronominal con los tiempos verbales en narraciones y en función de la semántica verbal. Como se vio en la tabla 3.6. los contextos correspondientes a narración son 2195, de los cuales 220 presentan sujetos pospuestos. Enseguida se analizarán exclusivamente estos últimos datos.

Los pronombres de sujeto pospuestos en narraciones junto a verbos conjugados en pretérito imperfecto indicativo con diferentes semánticas verbales corresponden al 62.65%, 138 casos del total de los 220 pospuestos en narraciones. Estos porcentajes son mayores junto a verbos de actividad (26.8%, 59 casos) y verbos de estado (25%, 57 casos), véase tabla 3.13.

Tabla 3.13. Distribución de *yo* pospuesto en narraciones con imperfecto de indicativo

<b>TAM y semántica verbal</b>	<b>Porcentaje</b>
Imperfecto indicativo con verbos de actividad	26.8% (59)
Imperfecto indicativo con verbos de estado	25.9% (57)
Imperfecto indicativo con verbos de pensamiento	5.9% (13)
Imperfecto indicativo con verbos de la categoría otros	3.6% (8)
Imperfecto indicativo con verbos de dicción	0.45% (1)
Otros TAMs	37.4% (82)
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Los datos de la tabla sugieren una clara relación entre la posposición pronominal, la narración y el imperfecto de indicativo, así como la conexión entre esos dos factores y los verbos de actividad y de estado. Esta tendencia concuerda con lo dicho por Silva Corvalán (1998), esto es, la estatividad del aspecto imperfectivo del imperfecto indicativo se conecta

con el significado de los verbos, en este caso, con los verbos de estado, así como con la expresión pronominal, ya que en el imperfecto indicativo el referente es más relevante.

En el ejemplo (14) se muestra la narración de una mujer de 71 años que cuenta cómo conoció a su esposo, donde se observan 10 verbos conjugados en primera persona singular, de los cuales 7 tienen sujeto explícito: *seguir*, *vivir*, *tener*, *ir* y *conocer*, flexionados en imperfecto indicativo y *encontrar* y *llegar* en presente indicativo.

Como se ve, los verbos conjugados en pretérito presentan menos expresión de pronombres, seguidos por los verbos en presente con apenas dos y aumentan en imperfecto indicativo con cinco. De los 7 pronombres de sujeto explícitos, 3 son preverbiales, dos en presente y 1 en imperfecto y 4 posverbiales, todos en imperfecto.

El verbo *tener* (*tenía yo unas amigas*); el verbo *ir* (*iba yo a la hacienda*) y el verbo *conocer* (*que no conocía yo*) introducen información de apoyo en el discurso. Estos tres contextos atraen la atención al referente del sujeto y disminuyen la atención prestada al evento. Asimismo, los verbos *seguir* (*yo seguía viendo a la familia*) y *vivir* (*vivía yo allí*), además de presentar información complementaria en la narración, tienen aspecto imperfectivo, que a su vez es no dinámico, lo cual nos hace ver que la situación está suspendida en el tiempo, sin referencia específica a sus límites, lo que le da una interpretación de habitualidad, la mujer veía seguido a la familia y vivió durante un largo período ahí.

Además, hay verbos que se anclan al momento de la enunciación *vivir* (*qué viví*) y *encontrar* (*Yo no encuentro novio*), el primero expresa la opinión de la hablante y es factual en cuanto indica algo pasado y el segundo es una cita hecha por la hablante.

Asimismo, *llegar* (*apenas llegué; yo llego ahí; llego con la familia*) tienen la función *foreground*, ya que introducen información importante en el discurso, en este caso, la serie de hechos del pasado que sirven para que la mujer narre la historia de cómo conoció a su

esposo, en este caso, los hechos expresados con los verbos son los más relevantes y es por ello que sólo un contexto está acompañado de un sujeto pronominal.

- 14) **Yo seguía** viendo a la familia, pero **vivía** allí... **yo** con ella. Pero ¡qué **viví!**... *Si se reteenajó porque me... apenas **llegué** a su casa, empezó a pretenderme Juan.* Para que veas: lo que es de Dios; ya no deben de andar diciendo: "**Yo no encuentro** novio", y andarlo buscando. Si cuando Dios quiere, lo pone. *Pues fíjate que **yo llego** allí...* **Tenía yo** unas amigas de la P., que eran con las que me **iba yo** a la hacienda, y **llego** con la familia de la P... unos días, para pasar unos días antes de irme con esta señori... señora, que no **conocía yo**.

[Entrevista XI, *La Norma Culta*]

En este ejemplo se muestra la tendencia expuesta en la tabla 3.13. donde la relación de la posposición se hace notoria en las narraciones, con los verbos de estado y actividad en imperfecto debido a su función *background*.

En este apartado se ha visto la importancia que tiene el género narrativo para la expresión pronominal de *yo*, debido a que, igual que en la tabulación del apartado anterior (ver tabla 3.11.), las frecuencias de posposición pronominal bajan en los demás géneros textuales. En la tabulación de este apartado (ver tabla 3.12) se notó que se pospone más pronombres de sujeto *yo* con los verbos de actividad y de estado. Para ahondar más sobre la relación existente de la posposición pronominal con el género narrativo se presentó un análisis de los 220 casos de posposición de *yo* en narraciones, donde se encontró que la mayoría de los verbos que acompañan a estos casos de posposición se encuentran flexionados

en imperfecto de indicativo. Asimismo, un gran número de estos verbos en indicativo son verbos de actividad y verbos de estado.

En el siguiente apartado se seguirá poniendo a prueba el género textual junto a dos variables sociales: la edad y el género, con el propósito de seguir viendo su comportamiento dentro del objeto de estudio, ya que como se advirtió con las variables lingüísticas, es un factor que sobresale en la posposición. También se realizará un análisis en tiempo real de la posposición pronominal para tener en cuenta o descartar un posible cambio en proceso.

### 3.5. Análisis en tiempo real

En esta sección se presentan los resultados de las tabulaciones cruzadas entre la variable género textual con algunas variables sociales y de variables sociales entre sí. Se exponen con el propósito de ver si hay un posible cambio en proceso en la posposición del sujeto pronominal *yo* o saber si se trata de un efecto relacionado con el género narrativo. Los resultados se desarrollan de la siguiente manera: género textual y edad (3.5.1.), género textual y género (3.5.2.), corpus y edad (3.5.3.), corpus y género (3.5.4.).

La primera tabulación cruzada permiten fijarse en la distribución de la posposición por grupo de edad en las narraciones. Así como en la segunda tabulación, pero con el género. Esto permitirá interpretar los datos y saber si la posposición es más frecuente en un grupo de edad o en hombres o mujeres en narraciones.

Por otro lado, el posible cambio se puede observar gracias a la metodología de tiempo real basándose en la edad de los hablantes y en el corpus al que pertenecen, ya que los datos aquí analizados corresponden a dos muestras del mismo grupo social en dos momentos. Para ello se va a relacionar corpus con edad y corpus con género.

### 3.5.1. Edad y género textual

Por lo que concierne al género textual y la edad (véase tabla 3.14.), los sujetos pronominales de primera persona singular que más se posponen en narraciones son expresados por mayores de 55 años (13%). La frecuencia de los mayores no es tan lejana de la de los adultos de 35 a 54 años (12%). En cambio, los jóvenes posponen menor cantidad de pronombres de sujeto *yo* en narraciones (8%). Orozco y Guy (2008) y Lastra y Martín Butragueño (2015) encontraron un patrón similar. Ellos dicen que hay que ver más a detalle el efecto de la edad en la expresión pronominal, ya que podría tratarse de un cambio en retracción o de estratificación por edad<sup>5</sup>.

Hay que señalar que únicamente en la narración y en el diálogo hay posposición en todos los grupos de edad. En el diálogo los porcentajes son muy parecidos en los tres grupos etarios: 5% de posposición en los jóvenes, 4% en los adultos y 4% en los mayores. Por el contrario, en la argumentación sólo se registra posposición en los mayores con 11% y en la descripción con los adultos 4% y jóvenes 2%, no obstante, estos porcentajes representan apenas unos cuantos contextos del total de la expresión de sujetos pronominales de primera persona singular.

Se advierte una tendencia similar a la de género textual con TAM y la de género textual y semántica verbal, donde las frecuencias de posposición bajan en los géneros textuales de diálogo, argumentación y descripción. A pesar de que en las narraciones hechas por hablantes mayores hay un mayor uso de pronombres pospuestos y va en disminución

---

<sup>5</sup> Las variables están estratificadas socialmente cuando ciertos factores extralingüísticos permiten ordenarlas en determinadas jerarquías. La estratificación por edad sucede cuando todos los hablantes, como regla general, emplean más una variante lingüística a cierta edad y más otra variante en otra edad (Meyerhoff, 2006, p. 145).

hacia los adultos y jóvenes, también parece que hay una fuerte influencia del género narrativo. Así, no se estaría hablando de un cambio en proceso, mas sí de un fenómeno mayormente motivado por el género narrativo. En otras palabras, no importa la edad de los hablantes porque todos optan por posponer frecuentemente *yo* en narraciones en comparación con los demás géneros textuales. Para descartar el cambio en proceso, en 3.5.3. se hará una tabulación cruzada entre la variable corpus y edad, donde se podrá ver el proceso en tiempo real.

Tabla 3.14. Tabulación cruzada de la posposición pronominal de *yo* con las variables edad y género textual

<b>Variable</b>	<b>Jóvenes</b>	<b>Adultos</b>	<b>Mayores</b>
<b>Narración</b>	8% (89)	12% (80)	<b>13%</b> (51)
<b>Diálogo</b>	<b>5%</b> (53)	4% (8)	4% (4)
<b>Argumentación</b>	0	0	<b>11%</b> (1)
<b>Descripción</b>	2% (3)	<b>4%</b> (2)	0

### 3.5.2. Género textual y género

La tabulación cruzada de las variables género textual y género indica que las mujeres posponen el pronombre de sujeto *yo* (12%), con más frecuencia que los hombres (8%) en narraciones, al igual que en la descripción con 3%, frente a 2%. En tanto que en el diálogo y la argumentación los hombres posponen más que las mujeres: 6% para hombres en diálogo y 4% para mujeres; 2% para hombres en argumentación y las mujeres no posponen en este género textual, sin embargo, las diferencias son apenas notables (ver tabla 3.15.).

Tabla 3.15. Tabulación cruzada de las variables género y género textual

<b>Variable</b>	<b>Posición del sujeto pronominal</b>	<b>Narración</b>	<b>Diálogo</b>	<b>Descripción</b>	<b>Argumentación</b>
<b>Hombres</b>	Pospuesto	<b>8%</b> (97)	6% (34)	2% (3)	2% (1)
	Antepuesto y tácito	93% (1079)	94% (555)	98% (128)	98% (41)
<b>Mujeres</b>	Pospuesto	<b>12%</b> (123)	4% (31)	3% (2)	0
	Antepuesto y tácito	88% (896)	96% (781)	97% (64)	100% (54)

Estos datos señalan que las mujeres lideran la posposición pronominal de *yo* en las narraciones, por ejemplo (15), donde se muestra la narración de una mujer de 56 años de escolaridad alta que habla sobre sus estudios en la secundaria y su trabajo en una farmacia. En este pasaje de la entrevista, la hablante expresa tres pronombres de sujeto de primera persona singular pospuestos a los verbos *salir*, *regresar* y *esperar*, los tres flexionados en primera persona singular de pretérito imperfecto indicativo, los cuales sirven como información complementaria a los demás acontecimientos de su narración.

15) y luego **salía yo** a las diez de la noche/ **regresaba yo** a la farmacia/ y **esperaba yo** a que cerrara mi hermana/ porque teníamos turnos.

[Entrevista 33, CSCM]

Es oportuno notar que los porcentajes de posposición bajan en el diálogo, la descripción y la argumentación sin importar si se trata de hombres o mujeres. Se observa que de nuevo hay una tendencia mayor a la posposición en narraciones hechas por hombres y mujeres. Si bien las mujeres posponen más en narraciones, los porcentajes son más bajos en el diálogo, la descripción y la argumentación.

Las dos correlaciones anteriores, a saber, entre género textual y edad, y género textual y género sugieren que la narración es un género textual que propicia la posposición del pronombre *yo*. Dentro de las narraciones, los mayores y las mujeres lideran la posposición. En los siguientes apartados se corroborará tal afirmación con las correlaciones entre edad y corpus, y género y corpus.

### 3.5.3. *Edad y corpus*

Como ya se mencionó en el segundo capítulo, los datos de *La Norma Culta* y *El Habla Popular* fueron recogidos entre los años 1967 y 1974 y los del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* entre 1997 y 2007. Hay una brecha de aproximadamente 30 años entre *La Norma Culta* y *El Habla Popular* frente al *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*. De este modo, los datos usados pertenecen a dos tiempos distintos de la misma zona geográfica. En este sentido, se puede hacer un análisis del fenómeno en tiempo real. Un estudio en tiempo real “comparan el habla de los mismos individuos a través de varios años (estudio longitudinal) o compara el habla de una muestra de hablantes de una comunidad cada cierto número de años” (Silva Corvalán, 2017, p. 270). En esta tesis se hará un estudio con muestras de hablantes de la misma comunidad, es decir, se trata de un estudio en tiempo real, lo cual permite refutar o apoyar la hipótesis de tiempo aparente.

Lastra y Martín Butragueño (2015) observaron en su estudio que la expresión de todos los sujetos pronominales va en disminución de hablantes mayores a menores. Los autores proponen que, de tratarse de un cambio en proceso, entonces éste sería un cambio en retracción, término que de acuerdo con Labov se refiere a “where the direction of change reverses, or opposing directions of movement in parallel communities” (2001, p. 75).

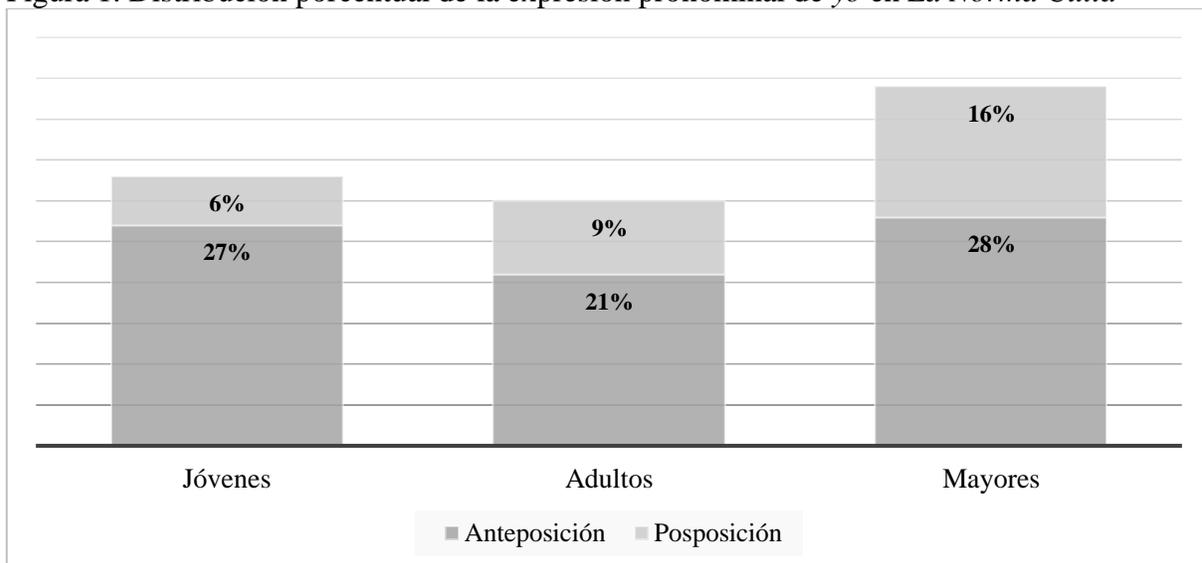
A partir de estudios de tipo diacrónico en las lenguas romances se ha encontrado que la lengua francesa pasó de ser una lengua *pro drop* como el latín o el español a ser una lengua de sujeto obligatorio. Algo similar pasa con el portugués brasileño, cuya frecuencia de expresión de sujetos es bastante elevada, aunque no categórica. De igual manera, algunos países en Latinoamérica, en particular los caribeños, muestran una frecuencia mayor de expresión de pronombres de sujeto, comparados con los países continentales, cuyas frecuencias son menores. Así, la dirección del cambio de la expresión de sujetos pronominales ha sido de menos a más (Erker y Guy, 2012, p. 531). El llamado cambio en retracción sucede cuando la dirección del cambio va al contrario de la que se espera. En el caso de la lengua española, el aumento de la expresión pronominal representa la innovación y la poca frecuencia de expresión pronominal es la variable conservadora (Erker y Guy, 2012, p. 531).

Cabe recordar que esta tesis se enfoca en la posposición pronominal de *yo* y las tendencias pueden ser diferentes. Se ha visto que en el español los pronombres de sujeto de primera y tercera persona singular son de los que más se expresan (Orozco, 2015, p. 21; Lastra y Martín Butragueño, 2015, p. 43; Michnowicz, 2015, p. 109). La perspectiva del estudio en tiempo real y el análisis de la variable pospuesta nos mostrará si se trata de un cambio en retracción o si la variación se explica de manera más adecuada en función del género narrativo.

A continuación, se presentan las frecuencias de expresión pronominal de *yo* antepuesto y pospuesto para observar cómo se ha comportado a través del tiempo, para ello se muestra la distribución etaria en cada corpus y se separa a los hablantes del CSCM en dos grupos que se corresponden con los hablantes de *La Norma Culta* y los de *El Habla Popular*, esto es, los hablantes de escolaridad alta y los de escolaridad baja, respectivamente.

En la figura 1 se observa que, en *La Norma Culta*, el grupo de los hablantes mayores encabeza (28%) la anteposición de *yo*, los jóvenes siguen con 27% y finalmente los adultos con 21%. El pronombre *yo* pospuesto en *La Norma Culta* es más frecuente en los mayores (16%), disminuye la frecuencia en los adultos (9%) y en los jóvenes (6%). Mientras que la anteposición no muestra una tendencia que sugiera cambio en tiempo aparente; la posposición sí, debido a que ésta disminuye conforme se avanza a los grupos de menor edad, pero eso tendría que verificarse en tiempo real con los datos de la figura 2.

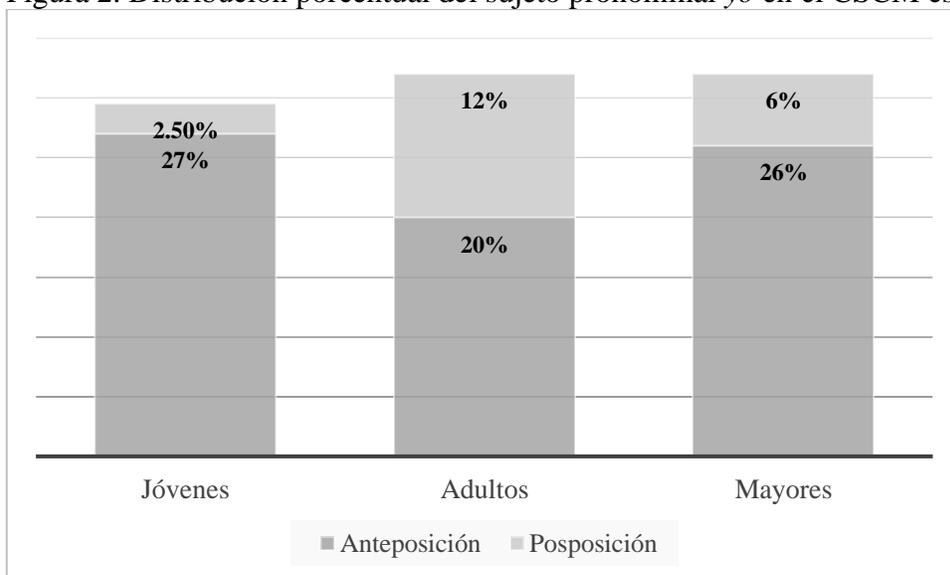
Figura 1. Distribución porcentual de la expresión pronominal de *yo* en *La Norma Culta*



En la figura 2 se presenta la expresión de *yo* en el grupo de escolaridad alta del CSCM (grupo correspondiente al del corpus *La Norma Culta*), donde se nota que los jóvenes (27%) superan a los mayores (26%) en la anteposición con apenas 1% de diferencia y los adultos quedan al final con 20%. En la posposición, los adultos tienen mayor frecuencia (12%), seguidos por los mayores (6%) y por último se ubican los jóvenes (2.5%).

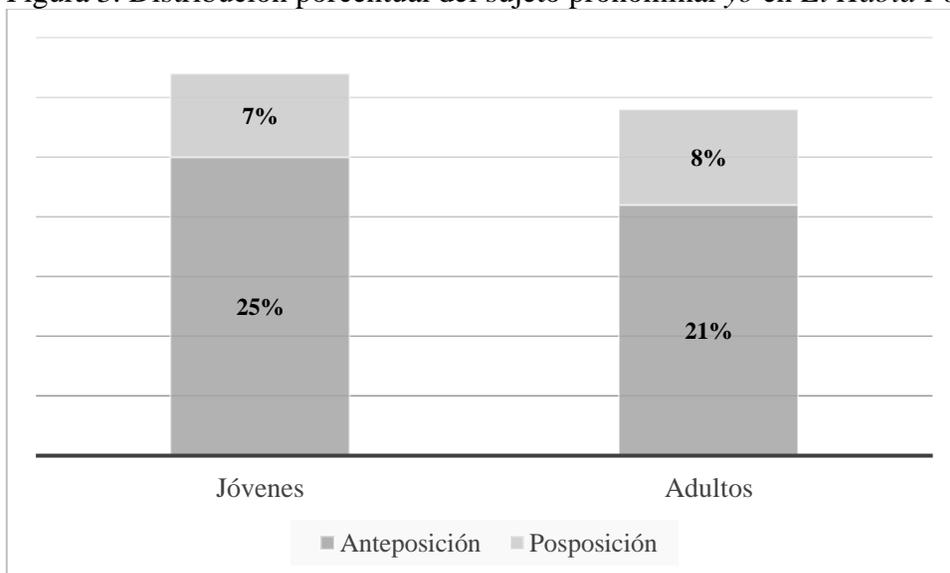
El contraste en tiempo real entre los datos mostrados en las figuras 1 y 2 sugiere que no existe un proceso de cambio, ya que en la posposición en *La Norma Culta* se aprecia una retracción, pero en el CSCM la retracción no es clara.

Figura 2. Distribución porcentual del sujeto pronominal *yo* en el CSCM escolaridad alta



En cuanto a los datos de *El Habla Popular* (ver figura 3), estos revelan que los hablantes jóvenes expresan más sujetos pronominales de primera persona singular antepuestos con 25% y los adultos menos con 21%. En cuanto a los sujetos pospuestos se ve que la diferencia porcentual entre ambos grupos es mínima, los adultos emplean más pronombres de sujeto pospuestos (8%) que los jóvenes con apenas 1% de diferencia (7%). La interpretación en tiempo aparente sugiere que no hay cambio hacia menor expresión de *yo*. Esto se confirmará con los datos de la figura 4.

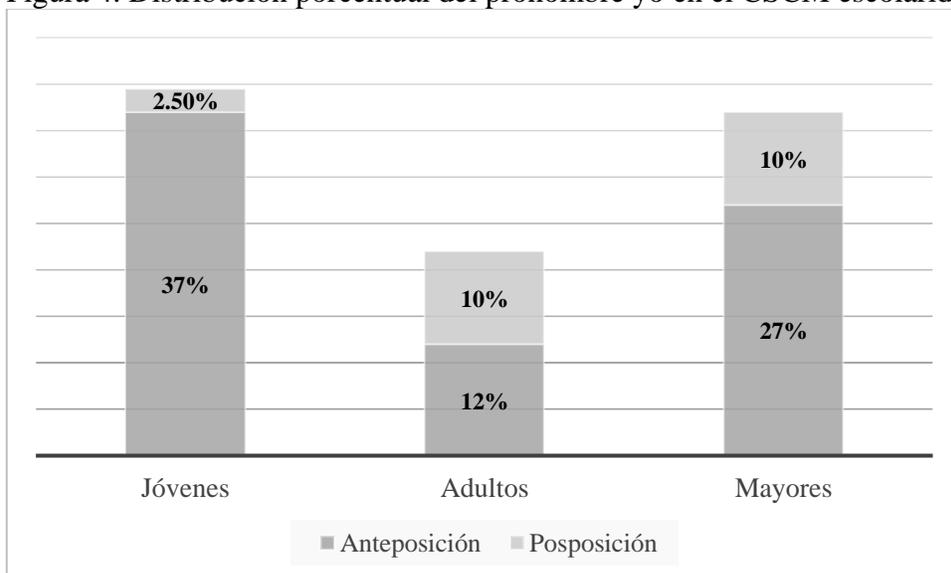
Figura 3. Distribución porcentual del sujeto pronominal *yo* en *El Habla Popular*



Ahora bien, en la figura 4 se presentan los datos de los hablantes de escolaridad baja en el CSCM (grupo correspondiente al del corpus de *El Habla Popular*). Los jóvenes tienden a anteponer más *yo* (37%), siguen los mayores (27%) y los adultos (12%). La frecuencia de posposición es más alta en los adultos (10%) y los mayores (10%), frente a los jóvenes (2.5%). Estas tendencias tampoco sugieren que haya un cambio en tiempo aparente ni en tiempo real.

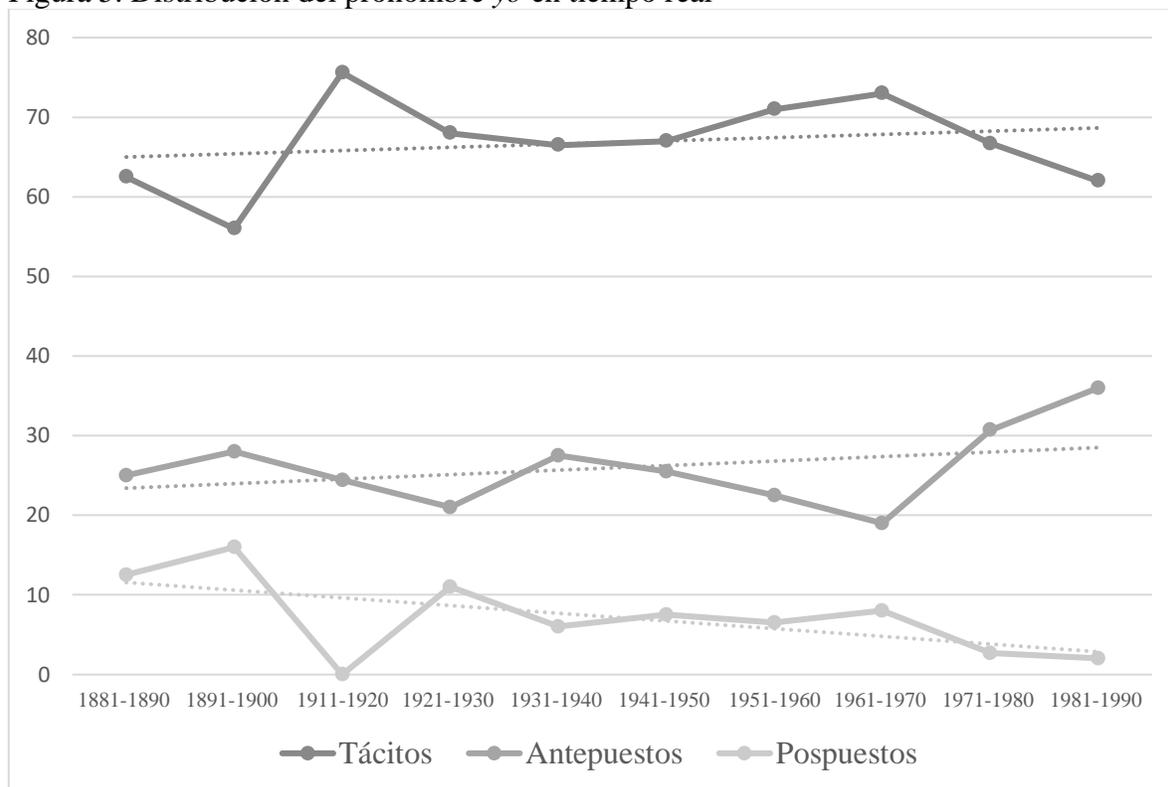
Luego de analizar los tres corpus y de comparar *La Norma Culta* con el CSCM escolaridad alta y *El Habla Popular* con el CSCM escolaridad baja, no parece haber una retracción en la expresión de *yo* en la Ciudad de México. En cambio, una explicación más adecuada para la posposición pronominal es que los hablantes optan por posponer *yo* en narraciones sin importar la edad o género del hablante.

Figura 4. Distribución porcentual del pronombre yo en el CSCM escolaridad baja



Otra forma de ver la tendencia de expresión pronominal en tiempo real es clasificar a los hablantes de los tres corpus, por fecha de nacimiento. En la figura 5 se muestran estos datos. Aunque se observan diferencias porcentuales tanto para los sujetos tácitos como para los antepuestos y pospuestos, éstas van fluctuando, pero son mínimas. De modo que esta tendencia refuerza la interpretación de que las diferencias encontradas no responden a un cambio en curso, sino a un tipo de patrón de estratificación por edad, pues al parecer los hablantes jóvenes son los que menos recurren a la posposición de *yo*, lo cual es evidente al ver los datos correspondientes a los hablantes nacidos entre 1971 y 1990, que son los hablantes más jóvenes del CSCM.

Figura 5. Distribución del pronombre *yo* en tiempo real



### 3.5.4. Corpus y género

La tabulación cruzada de las variables corpus y género señala que las mujeres posponen más en *La Norma Culta* y *El Habla Popular* (9%), versus los hombres (7%) y (5%). Lo contrario sucede en el CSCM pues los hombres (10%) posponen más el pronombre *yo* que las mujeres (5%). La división de los datos del CSCM en escolaridad alta y baja muestra que los hombres presentan las frecuencias más altas en ambos niveles educativos, 8% en escolaridad alta en hombres y 6.3% en mujeres; 11.5% en escolaridad baja en hombres, frente a 4% en mujeres.

Existe un cambio en el género que lidera la posposición, dado que, en *La Norma Culta* y *El Habla Popular* las mujeres encabezan la posposición del pronombre *yo*, en el CSCM en ambas escolaridades son los hombres quienes dirigen la posposición.

Si se considera que la tendencia innovadora en el español es la expresión de pronombres entonces las mujeres lideraban esa tendencia. Sin embargo, el cambio que se intuye en *La Norma Culta* no es claro en el CSCM escolaridad alta debido a que la expresión pronominal disminuyó en mujeres, pero aumentó en hombres de 9% a 6.3%. Igual que en *La Norma Culta, El Habla Popular* aumentó la posposición pronominal de *yo* en hombres, pasó de 5% a 11.5% de expresión en el CSCM, escolaridad baja, no obstante, bajó en mujeres de 9% a 4% (ver tabla 3.16.)

No existe un patrón claro en el cruce de las variables corpus y género que nos indique o dé más pistas del posible cambio en proceso. No se puede concluir que se trata de un cambio lingüístico en desarrollo, ya que, como se mencionó en el apartado anterior, se observa que hay un patrón de estratificación por edad en el tiempo real, los hablantes jóvenes en ambas épocas posponen menos, pero este no sería un rasgo que lleva a un cambio comunitario.

Tabla 3.16. Tabulación cruzada de las variables corpus y género

<b>Variable</b>	<b>Posición del sujeto pronominal</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<i>La Norma Culta</i>	Pospuestos	7% (38)	<b>9%</b> (60)
	Antepuestos y tácitos	93% (529)	91% (595)
<i>El Habla Popular</i>	Pospuestos	5% (39)	<b>9%</b> (65)
	Antepuestos y tácitos	95% (736)	91% (624)
<i>Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México</i>	Pospuestos	<b>10%</b> (58)	5% (31)
	Antepuestos y tácitos	90% (538)	95% (576)
<i>Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México, escolaridad alta</i>	Pospuestos	<b>8%</b> (24)	6.3% (19)
	Antepuestos y tácitos	92% (275)	93.7% (282)
<i>Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México, escolaridad baja</i>	Pospuestos	<b>11.5%</b> (34)	4% (12)
	Antepuestos y tácitos	88.5% (263)	96% (294)

Ahora se observa en la tabla 3.17. la relación entre la posposición pronominal de primera persona singular con el género y la edad. En el caso de las mujeres, las adultas posponen más (12%) que las mayores (9%) y las jóvenes (6%). En el caso de los hombres, los mayores lideran las frecuencias de posposición (13%), los adultos posponen menos (8%) y la frecuencia es menor en los jóvenes (6%). Lo sobresaliente de los datos es que, tanto en los hombres como en las mujeres, los adultos y los mayores posponen más *yo*.

Tabla 3.17. Tabulación cruzada entre las variables género y edad

<b>Género</b>	<b>Posición del sujeto pronominal</b>	<b>Jóvenes</b>	<b>Adultos</b>	<b>Mayores</b>
<b>Mujeres</b>	Pospuestos	6% (71)	<b>12%</b> (56)	9% (29)
	Antepuestos y tácitos	94% (1092)	88% (417)	91% (93)
<b>Hombres</b>	Pospuestos	6% (74)	8% (34)	<b>13%</b> (27)
	Antepuestos y tácitos	94% (1212)	92% (413)	87% (178)

Como se ha visto en los resultados de las tabulaciones cruzadas, existe una fuerte tendencia a posponer el pronombre *yo* en fragmentos narrativos, pues los resultados en los diferentes géneros textuales bajan. La edad y el género no parecen influir como factores que promuevan la posposición pronominal.

En cuanto al cambio lingüístico, el análisis de la variante pospuesta en los diferentes corpus y el análisis en tiempo real nos permitió ver que se trata de una variable motivada en gran parte por el género textual narrativo y no de un cambio lingüístico en proceso. A continuación, se presentan los resultados del análisis binominal de ascenso y descenso donde se exponen los factores lingüísticos y sociales que son más probables de influir en la posposición pronominal de *yo* en el habla de la Ciudad de México.

### 3.6. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso

Para finalizar este capítulo, se presentan los resultados del análisis de regresión logística que permite conocer cuáles son las variables estadísticamente significativas para la posposición de *yo*. Antes de hacer este análisis se observó que existía colinealidad<sup>6</sup> entre las variables TAM y ambigüedad. El pretérito pluscuamperfecto, el condicional, el imperfecto indicativo, el presente subjuntivo, el pretérito subjuntivo y el pretérito perfecto subjuntivo son asimismo morfológicamente ambiguos y el presente indicativo, el pretérito indicativo, el pretérito perfecto indicativo y el futuro simple y perifrástico no son ambiguos.

Tabla 3.18. Tabulación cruzada de las variables TAM y ambigüedad

Variable	Posición del sujeto pronominal	b	a	k <sup>7</sup>	d	j	f	c	h	g
<b>No hay ambigüedad</b>	Pospuestos	3% (39)	3% (44)	2% (2)	1% (2)	0	0	0	0	0
	Antepuestos y tácitos	97% (1085)	97% (1554)	98% (131)	99% (155)	0	0	0	0	0
<b>Sí hay ambigüedad</b>	Pospuestos	0	0	100% (1)	0	30% (12)	28% (9)	24% (166)	22% (11)	10% (5)
	Antepuestos y tácitos	0	0	0	0	70% (28)	72% (23)	76% (536)	78% (40)	90% (46)

a=presente indicativo, b=pretérito indicativo, c= imperfecto indicativo, d= futuro simple y perifrástico, f= condicional, g= presente subjuntivo, h= pretérito subjuntivo, j= pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo, k= pretérito perfecto compuesto indicativo y subjuntivo.

En la tabla 3.18. se observa la colinealidad. Además, es notable que todos los tiempos ambiguos exhiben porcentajes más altos de sujetos pronominales pospuestos y que estos son

<sup>6</sup> El término colinealidad se refiere a cuando las dos variables que se correlacionan no son independientes y esto se refleja en los resultados, por lo que puede haber celdas en blanco. En palabras de Tagliamonte “Independence of factor groups means that a given constraint has the same force, regardless of what other constraints might be in the same environment. Interaction of factor groups means that a given constraint has a different force, depending on the effect of factor groups” (2012, p. 133).

<sup>7</sup> Es importante aclarar que en el pretérito perfecto compuesto existe un caso de ambigüedad porque en ese factor se agruparon tanto los indicativos como los subjuntivos.

exactamente los mismos que Silva Corvalán señala como los que más pronombres de sujeto expresan, en cambio, los no ambiguos son los que menos sujetos expresan, dada esta situación, no era deseable analizar las dos variables en un modelo estadístico y por esta razón se hicieron dos recorridos en el programa *Goldvarb X* (Sankoff, Tagliamonte y Smith, 2005). Este procedimiento permitió discernir cuál de las variables era relevante para entender la posposición.

El primer recorrido se hizo sin la variable de ambigüedad y el segundo se hizo sin la variable de TAM. Se optó por prescindir de la variable ambigüedad, ya que el logaritmo de verosimilitud del modelo de regresión fue más bajo cuando se conservó la variable TAM, lo cual indica que la variable TAM da mejor cuenta de la variación que la variable ambigüedad.

En la tabla 3.19. se presentan los resultados del análisis binominal de ascenso y descenso, los cuales indican que, de todas las variables lingüísticas, tres son estadísticamente significativas para la posposición de *yo* y éstas se ubican en orden de importancia como sigue:

TAM > género textual > correferencia

Las variantes que favorecen la posposición son aquellas que tienen pesos probabilísticos superiores a 0.500 y en la tabla se indican con negritas. Estos resultados permiten corroborar la hipótesis de que las funciones *background*, *irrealis*, no dinámico, asertivo y cortés del imperfecto, los tiempos en subjuntivo y el condicional en las narraciones promueven la posposición pronominal. En las oraciones con este tipo de verbos el referente

del sujeto es más relevante que las situaciones que expresan los verbos y por eso hay más frecuencia de pronombres de sujeto explícitos.

Tabla 3.19. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso con variables lingüísticas

Input: 0.044

Número total de datos: 3889

	Peso probabilístico
<b>TAM</b>	
Condicional	<b>0.898</b>
Pretérito pluscuamperfecto ind. y sub.	<b>0.896</b>
Imperfecto indicativo	<b>0.852</b>
Pretérito subjuntivo	<b>0.843</b>
Presente subjuntivo	<b>0.709</b>
Pretérito indicativo	0.399
Presente indicativo	0.382
Pretérito perfecto compuesto ind. y sub.	0.349
Futuro perifrástico y morfológico	0.221
Rango	677
<b>Género Textual</b>	
Narración	<b>0.545</b>
Diálogo	0.460
Descripción	0.436
Argumentación	0.222
Rango	323
<b>Correferencia</b>	
Cambio total	<b>0.567</b>
Sin cambio	0.480
Correferencia parcial	0.324
Rango	243
Logaritmo de verosimilitud: <b>-851.030</b> ; p= 0.0000	

Además, se advierte que el género narrativo es el único que favorece la posposición pronominal, lo cual se había notado en las tabulaciones cruzadas anteriores (véase 3.4., 3.5.1

y 3.5.2.), donde hay una clara tendencia a posponer más en narraciones sin importar el TAM, la semántica verbal, la edad o el género.

De igual manera, el cambio de referencia es un factor que en trabajos previos ya había apuntado resultados sobresalientes (ver Bentivoglio, 1987; Solomon, 1998; Flores Ferrán, 2002; Lowther, 2004; Travis, 2007; Orozco y Guy, 2008; Erker y Guy, 2012). En general se ha encontrado que la expresión pronominal es más frecuente cuando existe un cambio de referente que cuando el referente se mantiene. En los trabajos previos donde se estudia la expresión vs. la omisión del sujeto pronominal esta variable es una de las más importantes estadísticamente, sin embargo, en este trabajo ocupa el tercer lugar después del TAM y del género textual. Lo que nuevamente apunta que este factor no es tan relevante para la posposición pronominal de *yo* como lo es el género narrativo.

Adicionalmente, se realizó un análisis de regresión logística con las variables sociales. En éste se observa que la edad es la única variable relevante, los mayores favorecen la posposición pronominal (0.633) y en menor medida los adultos (0.595), en cambio los jóvenes no favorecen la posposición (0.435). Este patrón es similar al de la tabla 3.8.

Dado este resultado, el cual podría indicar un cambio en curso, y teniendo en cuenta el análisis en tiempo real de la posposición pronominal y los resultados de las tabulaciones cruzadas, se decidió hacer un análisis de regresión para los sujetos pronominales antepuestos y uno más donde se agruparon tanto los sujetos antepuestos como los pospuestos frente a la omisión.

En cuanto a los sujetos antepuestos, las diferencias entre grupos etarios no sugieren un proceso de cambio, pues tanto los mayores (0.520) como los jóvenes (0.529) presentan pesos probabilísticos mayores que el grupo intermedio (0.411) que no favorece la anteposición. Cuando se agrupan ambas posiciones pronominales la tendencia se mantiene:

0.560 para mayores, 0.503 para jóvenes y 0.458 para adultos, por tanto, se descarta la idea de que exista un cambio en proceso que sólo afectaría a los sujetos pospuestos y se asume que estas diferencias se explican con los resultados de las tabulaciones cruzadas anteriores donde se demostró que el género textual es un factor determinante para la posposición de *yo*, ya que es en este género textual donde los verbos en imperfecto, condicional y subjuntivo cumplen con las funciones de *background*, *irrealis*, no asertivos, no dinámicos y corteses, las cuales dan mayor relevancia al referente y por tanto hay mayor posposición pronominal.

Tabla 3.20. Resultados del análisis binomial de ascenso y descenso con variables sociales  
Número total de datos: 3889

<b>Posición de yo</b>	<b>Pospuesto</b>	<b>Antepuesto</b>	<b>Explícito</b>
<b>Input</b>	0.072	0.248	0.324
<b>Edad</b>	<b>Peso probabilístico</b>		
Mayores	<b>0.633</b>	<b>0.520</b>	<b>0.560</b>
Adultos	<b>0.595</b>	0.411	0.458
Jóvenes	0.435	<b>0.529</b>	<b>0.503</b>
Rango	198	118	102
<b>Logaritmo de verosimilitud</b>	-1019.675;	-2174.402;	-2445.031;
<b>Probabilidad</b>	p.= 0.0001	p.= 0.0000	p.= 0.0003

Hasta aquí se presentan los resultados generales del análisis cuantitativo de los datos, así como los resultados de las tabulaciones cruzadas y los del análisis de regresión logística, en los cuales se notó que la variable de género textual tiene una fuerte influencia sobre la posposición pronominal, ya que se observó que las frecuencias de posposición aumentaban en la narración y disminuían el diálogo, la argumentación y la descripción.

Además se hizo un análisis en tiempo real para ver si existía un cambio en proceso, el cual se descartó luego de comparar los resultados de *La Norma Culta* con los del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* escolaridad alta y los de *El Habla Popular* con los

del *Corpus sociolingüístico* escolaridad baja, aparte de examinar las frecuencias de posposición pronominal de acuerdo con la década de nacimiento de los hablantes de los tres corpus.

La observación de los resultados permite concluir que la posposición del pronombre de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México es un fenómeno que no se encuentra ligado a factores sociales como la edad, el género o la escolaridad, si no que se trata de las funciones *background*, *irrealis*, no asertivo, no dinámico y cortes que desempeñan los tiempos en imperfecto, condicional y subjuntivo en las narraciones.

Para finalizar esta tesis se presentan a continuación las conclusiones generales. Primero se da un breve repaso de lo tratado en cada uno de los tres capítulos, después se hablará sobre la hipótesis de esta tesis y de cómo se logró demostrarla y finalmente se incluyen los puntos que faltan por estudiarse en trabajos futuros.

## CONCLUSIONES

A lo largo de esta tesis se estudió la posposición pronominal de primera persona singular en el habla de la Ciudad de México. Este fenómeno, en general, se ha estudiado desde diferentes perspectivas y en diversas zonas geográficas con el propósito de encontrar restricciones, tanto gramaticales como sociales, que favorecen la expresión pronominal. En el primer capítulo me encargué de exponer aquellos trabajos que han aportado al estudio de la expresión pronominal desde hace más de cincuenta años en diversas zonas hispanohablantes.

En el segundo capítulo se habló de los datos utilizados para el análisis, de la delimitación del contexto variable y de las variables lingüísticas como la correferencia, el TAM, la ambigüedad morfológica, la semántica verbal y el género textual, así como de las variables sociales –la edad, el género y la escolaridad– que se consideraron para analizar este fenómeno lingüístico. La hipótesis que guió este trabajo es que las funciones *background*, *irrealis*, no dinámico, no asertivo y cortés asociadas a los verbos en imperfecto, condicional y subjuntivo promueven la posposición pronominal de *yo*, debido a que en las oraciones donde estos se usan el referente es más relevante.

En el tercer capítulo se mostraron los resultados generales de la distribución de la posposición pronominal en los factores internos y externos de la lengua. Así mismo, se hicieron algunas tabulaciones cruzadas entre esas variables para analizar el papel de la narración y también para descartar el cambio en retracción del que Lastra y Martín Butragueño (2015) hablan en su artículo sobre la expresión de pronombres en el habla de la Ciudad de México.

De acuerdo con el análisis de regresión logística que se hizo en ese mismo capítulo, los factores lingüísticos que resultaron sobresalientes fueron el TAM, el género textual y la

correferencia. En las sociales, la edad fue la única que apareció como favorecedora de la posposición pronominal.

En el TAM favorecen estadísticamente el condicional, el pretérito pluscuamperfecto indicativo y subjuntivo, el imperfecto de indicativo, el pretérito de subjuntivo y el presente de subjuntivo. Se observó que los tiempos verbales que aparecieron como favorecedores de la posposición pronominal de *yo* apoyan la hipótesis de este trabajo, ya que son el imperfecto, el condicional y los tiempos en subjuntivo los que cumplen las funciones antes mencionadas en las narraciones.

Sobre el género textual, la narración es el único factor de esta variable que favorece la posposición del pronombre *yo*. Estos resultados apoyan igualmente la hipótesis de esta investigación, ya que las funciones propuestas por Silva Corvalán (2017) suceden en el contexto narrativo.

En la correferencia, el cambio total de referente es el factor que más favorece estadísticamente la posposición de *yo*. Como se mencionó con anterioridad, la variable de correferencia había sido de las más significativas en trabajos previos (ir a 1.1.2.), sin embargo, en esta tesis ocupó el tercer lugar, luego del TAM y del género textual. De esta manera se nota la importancia que toman esas últimas variables en la posposición del pronombre *yo*.

De las variables sociales, sólo la edad favorece la posposición pronominal de acuerdo con el análisis de regresión logística. Sin embargo, para ver de qué manera influye la edad, se analizó el corpus en relación con la edad y la edad con el género. El empleo de tres corpus permitió hacer una comparación en tiempo real. Esta mostró que no hubo una tendencia clara que permitiera considerar la posibilidad de hablar de un cambio en proceso. También se analizó la expresión pronominal de acuerdo con la década de nacimiento de los hablantes,

pero la tendencia únicamente mostró que había un porcentaje menor de posposición en hablantes nacidos en las últimas décadas del siglo XX. Este resultado revela que la posposición es más bien un fenómeno que se encuentra estratificado por edad. Los mayores emplean la posposición más que los demás grupos etarios.

Teniendo en cuenta los resultados, las principales aportaciones de esta tesis al amplio campo de estudio sobre la expresión de pronombres de sujeto en el español son:

- 1- En primer lugar, esta tesis aportó al estudio de la posposición pronominal, ya que la gran mayoría de las investigaciones de la expresión pronominal se habían limitado a indagar en la expresión pronominal en general, es decir, la posición del pronombre no había sido explorada, con algunas excepciones como Silva Corvalán (1982), Serrano y Aijón Oliva (2010), Posio (2012), Aijón Oliva y Serrano (2012), Serrano (2014).
- 2- Además, se demostró que se puede emplear el método cuantitativo de la sociolingüística variacionista para estudiar un fenómeno desde una perspectiva pragmática y discursiva, ya que, en muchos de los trabajos anteriores, los factores que se consideraban eran de tipo estructural, como la persona gramatical y la ambigüedad.
- 3- Se evidenció que, a pesar de que la edad fue un factor que favorecía la posposición pronominal de *yo*, esto no implica un cambio en retracción. Se llegó a esta conclusión luego de examinar las probabilidades de la expresión antepuesta y de la expresión general donde no se advirtió la misma tendencia que en la posposición donde los mayores favorecían más la posposición que los adultos y los jóvenes. Asimismo, la inspección de la posposición en tiempo real permitió descartar un cambio en retracción.

- 4- Una contribución de este trabajo es la correlación de la posposición pronominal en diferentes géneros textuales. Silva Corvalán (2017) propuso que en trabajos futuros donde se estudiara la expresión pronominal se incorporaran variedades de géneros o tareas discursivas. Esta tesis incluyó los mismos géneros textuales que los de Lastra y Martín Butragueño (2015), factor estadísticamente significativo en ambas investigaciones.
- 5- La aportación más importante de esta tesis fue comprobar que las funciones *background*, *irrealis*, no dinámico, no asertivo y cortés de los tiempos en imperfecto, condicional y subjuntivo motivan la posposición pronominal de *yo* en el género narrativo. Ésta es una aportación sobresaliente en el área, debido a que se trata de funciones que implican géneros discursivos.

Por último, se presentan algunos aspectos que quedan por examinar en la posposición del pronombre personal de primera persona. Para indagar en los factores que propician la posposición de *yo*, hace falta hacer un estudio de tipo cualitativo, donde se analicen los contextos pospuestos en el género narrativo. De esta manera se podrá revisar qué tipo de eventos narran los hablantes, las diferencias entre lo que narran hombres y mujeres, así como las diferencias entre grupos de edad. En este sentido, se podrá realizar una inspección más detallada que permitirá comprender de mejor manera el fenómeno de la posposición pronominal de *yo*.

A manera de reflexión para quienes se interesen en el análisis de los sujetos pronominales, me parece que sería relevante que los próximos estudios de esta variable consideren factores similares a los que se han empleado en trabajos anteriores de una forma más o menos homogénea. Existen algunas propuestas de variables pertinentes para el estudio de los sujetos pronominales como la de PRESEEA (2011) y la de Otheguy, Zentella y

Heidrick (2012). Esto podría ser de ayuda para comparar los trabajos que surjan en diversas áreas dialectales sin tener tantos problemas de comparación.

Como se pudo advertir, la expresión y la posposición pronominal de *yo* es un objeto de estudio bastante complejo, que se ha analizado desde hace más de cuarenta años y al que se le ha intentado dar explicación desde diversas perspectivas. Pese a que algunos factores suelen ser más sólidos que otros para motivar la posposición pronominal, gracias a la metodología variacionista he mostrado que éstos no son exclusivos, ya que en los diferentes contextos discursivos varios factores confluyen para favorecer o no la expresión.

Sin duda, el asunto no ha sido resuelto del todo. Siguiendo a Travis (2012, p.2) quien afirma que la parte difícil de la variación lingüística es encontrar el orden dentro del caos de la variación, en la variable de la expresión de sujeto queda todavía más que examinar para encontrar ese orden, ya que la lengua varía de forma sistemática y no al azar.



## Referencias bibliográficas

- Alfaraz, G. G. (2015). Variation of Overt and Null Subject Pronouns in the Spanish of Santo Domingo. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 3-16). Georgetown University Press.
- Abreu, L. (2009). *Spanish subject personal pronoun use by monolinguals, bilinguals, and second language learners* [Tesis doctoral, University of Florida].
- Ávila Jiménez, B. (1996). *Subject pronoun expression in Puerto Rican Spanish: A sociolinguistic, morphological, and discourse analysis* [Tesis doctoral, Cornell University]
- Bayley, R. y Pease-Álvarez, L. (1996). Null and Expressed Pronoun Variation in Mexican-descent children's Spanish. En J. Arnold, R. Blake, y B. Davidson (Eds.), *Sociolinguistic Variation: Data, Theory, and Analysis*. Stanford. Center for the Study of Language
- Bentivoglio, P. (1987). *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Universidad Central de Venezuela.
- Bentivoglio, P., Ortiz, L. y Silva Corvalán, C. (2011). *La variable «Expresión de sujeto pronominal»*. *Guía de codificación*. PRESEEA- Grupo de análisis de expresión de sujetos [Archivo PDF].  
[https://presea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/guia\\_codificacion\\_sujetos\\_julio\\_2011.pdf](https://presea.linguas.net/Portals/0/Metodologia/guia_codificacion_sujetos_julio_2011.pdf)
- Bock, J. K. y Griffin, Z. M. (2000). The Persistence of Structural Priming: Transient Activation or Implicit Learning? *Journal of Experimental Psychology*, 129, 177–192.

- Cameron, R. (1992). *Pronominal and Null Subject Variation in Spanish: Constraints, Dialects, and Functional Compensation* [Tesis doctoral, University of Pennsylvania].
- Cameron, R. (1993). Ambiguous agreement, functional compensation, and non-specific tú in the Spanish of San Juan, Puerto Rico, and Madrid, Spain. *Language Variation and Change*, 5, 305-334.
- Cameron, R. (1996). A community-based test of a linguistic hypothesis. *Language in Society*, 25(1), 61–111.
- Cameron, R. y Flores Ferrán, N. (2004). Preservation of Subject Expression across Regional Dialects of Spanish. *Spanish in Context*, 1 (1), 41–65.
- Cantero Sandoval, G. (1976). Peculiaridades en el empleo del pronombre personal yo en el habla culta de la ciudad de México. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 14, 233–237.
- Cantero Sandoval, G. (1978). Observaciones sobre la expresión innecesaria de los pronombres personales sujeto en el español de México. *Anuario de letras. Lingüística y Filología*, 16, 261–264.
- Carvalho, A. M., Orozco, R. y Shin, N. (Eds.). (2015). *Subject Pronoun Expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective*. Georgetown University Press.
- Comrie, B. (1976). *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge University Press.
- Dahl, Ö. (1985). *Tense and aspect systems*. Basil Blackwell.
- Davidson, B. (1996). ‘Pragmatic Weight’ and Spanish Subject Pronouns: The Pragmatic and Discourse Uses of “tú” and “yo” in Spoken Madrid Spanish. *Journal of Pragmatics*, 26 (4), 543–565.

- de Prada Pérez, A. (2015). First Person Singular Subject Pronoun Expression in Spanish in Contact with Catalan. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 121-142). Georgetown University Press.
- Enríquez, E. V. (1984). *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Erker, D. y Guy, G. (2012). The Role of Lexical Frequency in Syntactic Variability: Variable Subject Personal Pronoun Expression in Spanish. *Language*, 88 (3), 526–557.
- Flores Ferrán, N. (2002). *A sociolinguistic perspective on the use of subject personal pronouns in Spanish narratives of Puerto Ricans in New York City*. Lincom-Europa.
- Flores Ferrán, N. (2004). Spanish subject personal pronoun use in New York City Puerto Ricans: Can we rest the case of English contact? *Language Variation and Change*, 16, 49–73.
- Flores Ferrán N. (2007a). A bend in the road: subject personal pronoun expression in the Spanish after 30 years of sociolinguistic research. *Language and Linguistic Compass*, 1, 624-652.
- Flores Ferrán, N. (2007b). Los Mexicanos in New Jersey: Pronominal expression and ethnolinguistic aspects. En J. Holmquist, A. Lorenzino y L. Sayahi (Eds.), *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 85–91). Cascadilla Proceedings Project.
- Flores Ferrán, N. (2010). ¡Tú no me hables! Pronoun expression in conflict narratives. *International Journal of the Sociology of Language*, 203, 61–82.
- Granda Gutiérrez, G. de (1972). *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898–1968)*. Editorial Edil.

- Hennemann, A. (2016). A cognitive-constructionist approach to Spanish *creo* Ø and *creo yo* '[I] think'. *Folia Linguistica*, 50 (2), 449-474.
- Hochberg, J. G. (1986). Functional Compensation for /s/ Deletion in Puerto Rican Spanish. *Language*, 62 (3), 609–621.
- Hopper, P. y Thompson, S. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language*, 56 (2), 251-299.
- Hurtado, L. M. (2005). Condicionamientos sintáctico-semánticos de la expresión del sujeto en el español colombiano. *Hispania*, 88 (2), 335–348
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Center for Applied Linguistics.
- Labov, W. (1972a). *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1972b). Negative attraction and negative concord in English grammar. *Language*, 48 (4), 773–818.
- Labov, W. (2001). *Principles of Linguistic Change. Vol. 2: Social Factors*. Blackwell.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2011-2015). *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM). El Colegio de México.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2015). Subject pronoun expression in oral Mexican Spanish. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 39-57). Georgetown University Press.
- Lavandera, B. R. (1978). Where does the sociolinguistic variable stop? *Language in Society*, 7(2), 171–183.
- Lope Blanch, J. M. (1971). Coord. *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México: UNAM. [www.iifilologicas.unam.mx](http://www.iifilologicas.unam.mx).

- Lope Blanch, M. Coord. (1976.) *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. México: UNAM. [www.iifilologicas.unam.mx](http://www.iifilologicas.unam.mx).
- Lowther, K. (2004). First person subject pronoun expression in the Spanish of Tucson. *Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios*, 2, 41–50.
- Matos Amaral, P. y Schwenter, S. A. (2005). Contrast and the (Non-)Occurrence of Subject Pronouns. En D. Eddington (Ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 116-127). Cascadilla Proceedings Project.
- Meyerhoff, M. (2006). *Introducing sociolinguistics*. Routledge.
- Michnowicz, J. (2015). Subject Pronoun Expression in Contact with Maya in Yucatan Spanish. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 101-120). Georgetown University Press.
- Milroy, J. (1992). *Linguistic Variation and Change*. Blackwell.
- Morales, A. (1980). La expresión de sujeto pronominal, primera persona, en el español de Puerto Rico. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 8, 91–102.
- Morales, A. (1982). La posición de sujeto en el español de Puerto Rico a la luz de la clase semántica verbal, la oposición tema-remática y tópico oracional. *Lingüística Española Actual*, 4, 23–37.
- Morales, A. (1986). *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos sobre el Español de Puerto Rico*. Editorial Playor.
- Morales, A. (1997). La hipótesis funcional y la aparición de sujeto no nominal: El español de Puerto Rico. *Hispania*, 80, 153–165.

- Orozco, L. (2019a). Expresión de tú genérico y actividades de imagen. *Pragmática Sociocultural/Sociocultural Pragmatics*, 7 (1), pp. 19-41. <https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0002>.
- Orozco, L. (2019b). ‘Tú’ genérico en el español de la Ciudad de México. *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 8 (2), pp. 275-294. <http://dx.doi.org/10.7557/1.8.2.4834>
- Orozco, L. (2020). El papel de la interacción en la expresión de sujetos pronominales de segunda persona. *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México*, 7(1), 1-40. <https://doi.org/10.24201/clecm.v7i1.153>
- Orozco, R. y Guy, G. (2008). El uso variable de los pronombres sujetos: ¿Qué pasa en la costa Caribe colombiana? En M. Westmoreland y J. A. Thomas (Eds.), *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 70–80). Cascadilla Proceeding Project.
- Orozco, R. (2015). Pronominal Variation in Colombian Costeño Spanish. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 17-58). Georgetown University Press.
- Orozco, R. (2016). Subject pronoun expression in Mexican Spanish: ¿Qué pasa en Xalapa? *Proceedings of the Linguistic Society of America*, 1, 1-15.
- Otheguy, R., y Zentella, A. C. (2007). Apuntes preliminares sobre el contacto lingüístico y dialectal en el uso pronominal del español en Nueva York. En K. Potowski y R. Cameron (Eds.), *Spanish in contact: policy, social and linguistic inquiries* (pp. 275–95). John Benjamins.

- Otheguy, R., Zentella, A. C., y Livert, D. (2007). Language and Dialect Contact in Spanish in New York: Toward the Formation of a Speech Community. *Language*, 83 (4), 770–802.
- Otheguy, R. y Zentella, A. C. (2012). *Spanish in New York: Language Contact, Dialect, Levelling, and Structural Continuity*. Oxford University Press.
- Otheguy, R., Zentella, A. C. y Heidrick, I. (2012). Appendix 2 Coding Manual. En R. Otheguy y A. C. Zentella (Eds.), *Spanish in New York: Language contact, dialectal leveling and structural continuity* (p. 225). Oxford University Press.
- Pérez Sala, P. (1973). *Interferencia lingüística del inglés en el español hablado en Puerto Rico*. Inter American University Press.
- Poplack, S. y Tagliamonte, S.A. (1989) There's no tense like the present: Verbal -s inflection in early Black English. *Language Variation and Change*, 1(1), 47–84.
- Posio, P. (2008). *Uso del pronombre personal sujeto de la primera persona del singular en español y portugués hablados: factores semánticos y pragmáticos* [Tesina pro gradu, Universidad de Helsinki].
- Posio, P. (2011). Spanish subject pronoun usage and verb semantics revisited: First and second person singular subject pronouns and focusing of attention in spoken Peninsular Spanish. *Journal of Pragmatics*, 43 (3), 777–798.
- Posio, P. (2012). The Functions of Postverbal Pronominal Subjects in Spoken Peninsular Spanish and European Portuguese. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 5 (1), 149–190.
- Posio, P. (2018). Properties of pronominal subjects. En K. L. Geeslin, (Ed.), *The Cambridge Handbook of Spanish Linguistics* (pp. 286-306). Cambridge University Press.  
doi:10.1017/9781316779194.014

- Ramos, M. (2016). Continuity and Change. First Person Singular Subject Pronoun Expression in Earlier Spanish. *Spanish in Context*, 13 (1), 103–127.
- Ranson, D. (1991). Person marking in the wake of /s/ deletion in Andalusian Spanish. *Language Variation and Change*, 3, 133–152.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe.
- Real Academia de la Lengua Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. (Vol. 1). Espasa Libros.
- Sankoff, G. (1974). A quantitative paradigm for the study of communicative competence. En R. Bauman y J. Sherzer (Eds.), *Explorations in the Ethnography of Speaking* (pp. 18–49). Cambridge University Press.
- Sankoff, D. (1978). *Linguistic Variation: Models and Methods*. Academic Press.
- Sankoff, D. y Thibault, P. (1981). Weak complementarity: Tense and aspect in Montreal French. En B.B. Johns y D.R. Strong (Eds.), *Syntactic Change* (pp. 205–216). University of Michigan Press.
- Sankoff, D., Tagliamonte, S. A., y Smith, E. (2005). *Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*. Department of Linguistics, University of Toronto.
- Serrano, M. J. y Aijón Oliva, M. A. (2010). La posición variable del sujeto pronominal en relación con la cortesía interactiva. *Pragmalingüística*, 18, 170-204. 10.25267/Pragmalinguistica.2010.i18.08
- Serrano, M. J. y Aijón Oliva, M. A. (2012). La posición del sujeto pronominal en las cláusulas no declarativas. *ONOMÁZEIN*, 26 (2), 131-164.
- Serrano, M. J. (2014). El sujeto y la subjetividad: Variación del pronombre ‘yo’ en géneros conversacionales y de los medios de comunicación del español de Canarias. *Revista*

- signos. Estudios de lingüística*, 47 (85), pp. 321-343. 10.4067/S0718-09342014000200008.
- Shin, N. (2012). Variable Use of Spanish Subject Pronouns by Monolingual Children in Mexico. En K. Geeslin y M. Díaz-Campos (Eds.), *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 130-141). Cascadilla Proceedings Project.
- Shin, N. y Otheguy, R. (2013). Social Class and Gender Impacting Change in Bilingual Settings: Spanish Subject Pronoun Use in New York. *Language in Society*, 42, 429–452.
- Shin, N. y Erker, D. (2015). The Emergence of Structured Variability in Morphosyntax. En A. M. Carvalho, R. Orozco y N. Shin (Eds.), *Subject pronoun expression in Spanish. A Cross-Dialectal Perspective* (pp. 169-189). Georgetown University Press.
- Silva Corvalán, C. (1982). Subject Expression and Placement in Spoken Mexican-American Spanish. En J. Amastae y L. Elías-Olivares (Eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects* (pp. 93-120). Cambridge University Press.
- Silva Corvalán, C. (1983). Tense and aspect in oral Spanish narrative: context and meaning. *Language*, 59 (4), 760-780.
- Silva Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford University Press.
- Silva Corvalán, C. (1997). Variación sintáctica en el discurso oral: Problemas metodológicos. En F. Moreno Fernández (Ed.), *Trabajos de sociolingüística hispánica* (pp. 115-135). Universidad de Alcalá.
- Silva Corvalán, C. (1998). Aspecto verbal: de la oración al discurso. *Boletín de Filología*, 37(2), 1157-1169.

- Silva Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Silva Corvalán, C. y Enrique Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Solomon, J. (1998). External constraints and variable subject expression in Yucatec Spanish. Paper presented at the annual meeting of New Ways of Analyzing Variation (WAV(E)) twenty-seven, Athens, Georgia.
- Tagliamonte, S. A. (2012). *Variationist Sociolinguistics. Change, observation, interpretation*. Wiley-Blackwell.
- Torres Cacoullos, R. y Travis, C. E. (2011). Using Structural Variability to Evaluate Convergence via Code-Switching. *International Journal of Bilingualism*, 15, 241–267.
- Travis, C. (2005). The yo-yo effect: Priming in subject expression in Colombian Spanish. En E.J. Rubin y R. Gess (Eds.), *Selected papers from the 34th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), 2004* (pp. 329–49). John Benjamins.
- Travis, C. E. (2007). Genre effects on subject expression in Spanish: Priming in narrative and conversation. *Language Variation and Change*, 19 (2), 101-135.
- Travis, C. E. y Torres Cacoullos, R. (2012). What Do Subject Pronouns Do in Discourse? Cognitive, Mechanical and Constructional Factors in Variation. *Cognitive Linguistics*, 23 (4), 711–748.
- Xie, Y. (2019). Dos interpretaciones de (yo) creo (que) y su uso atenuante-intensificador. *ELUA*, 33, 211-231. doi: 10.14198/ELUA0000.33.11